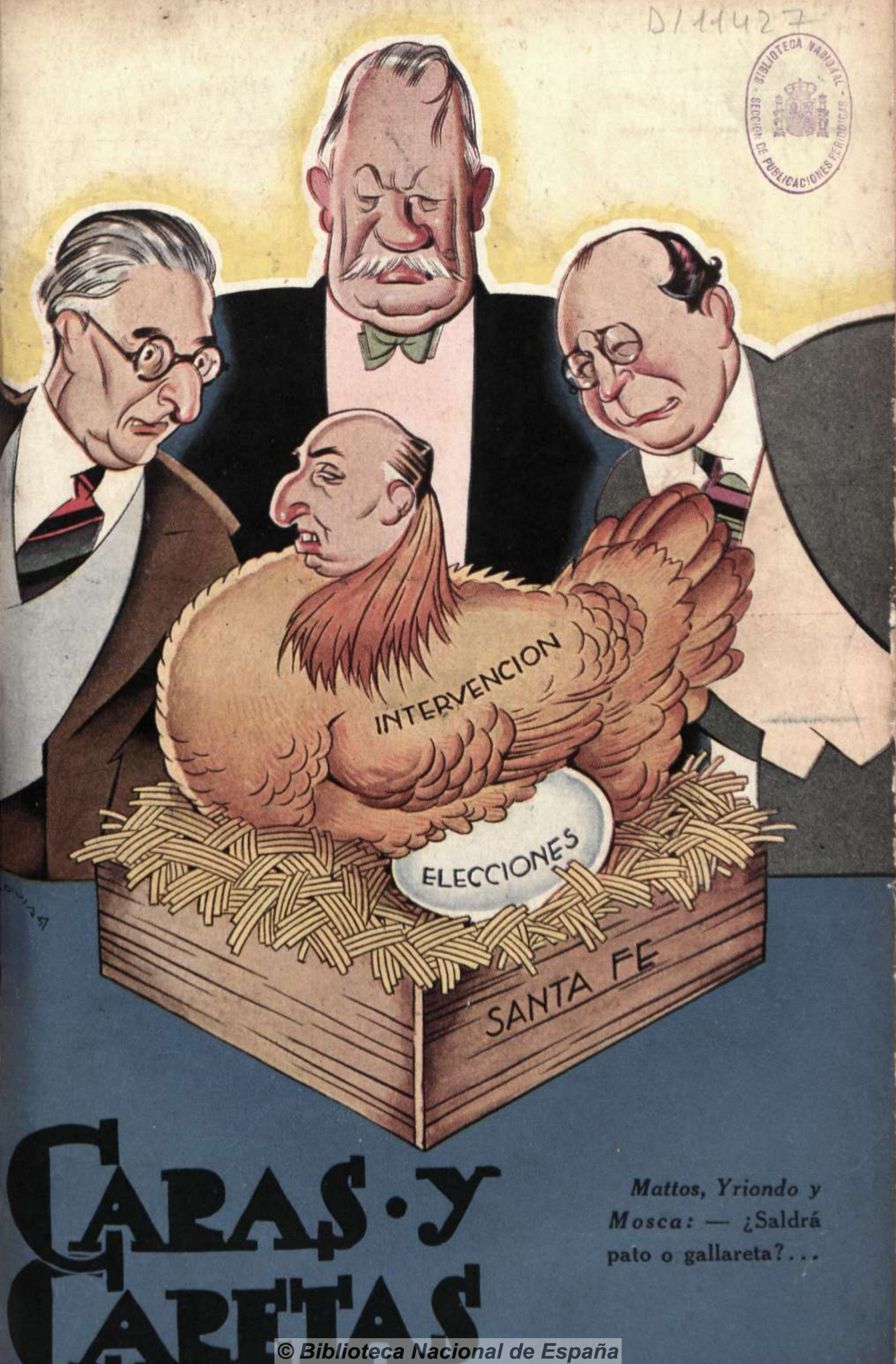


Mattos, Yriondo y Mosca: — ¿Saldrá pato o gallareta?...

CARAS Y CARETAS

La moda de París

Vestido en encaje chantillí negro sobre fondo de crep de China blanco. Modelo de Goupy.

Preciosa sandalia en plata y oro. Creacion de Denise Argence.

Fotos exclusivas de "Caras y Caretas".

AÑO XL
NUM. 2004

Buenos Aires, 27 de febrero de 1937.



Portada: Caricatura política por Víctor Valdivia, en tricromía.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Señorita Blanca Nazar Basualdo, foto iluminada.
Tostándose al sol, nota en colores.

COLABORACION LITERARIA

NOTAS, ARTICULOS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS

Salvo Error
COMENTARIOS

SALUDO A LA "SARMIENTO"

De nuevo retornó la "Sarmiento" a aguas argentinas. Ha cumplido con felicidad su XXXVII viaje, conduciendo a su bordo a una pléyade de marinos veteranos y neófitos. Ha llevado, una vez más, a todos los ámbitos del mundo el nombre de una nación grande, noble y generosa cuyo pabellón, flameante siempre al tope de su mástil, pareciera un amplio y cordial saludo a todos los hombres de la tierra. Mensajera de los mares, la gallarda nave escuela que ha dado aptitudes y títulos a millares de marinos argentinos, se ha cubierto de prestigio y de gloria a través de sus ya numerosas campañas náuticas, en cada una de las cuales prestigió y glorificó también a la Nación que representa. Ha vuelto de nuevo la "Sarmiento" a aguas de la patria, con una brillante página más de servicios prestados al país, cuyos hijos se emocionan con orgullo patriótico, cada vez que parte hacia los mares del mundo o cada vez que de regreso asoman en el horizonte sus mástiles y jarcias, o cuando llegan hasta aquéllos los ecos halagüeños de sus travesías triunfales. Orgullo ingenuo, si se quiere, pero legítimo, toda vez que la "Sarmiento", por su nombre y por su historia, lleva consigo algo que pertenece a todos los argentinos y que todos estamos dispuestos a conservar como un atributo de la nacionalidad misma. Por eso ahora, en presencia de su nuevo arribo a los puertos argentinos que la acogen jubilosos, nuestro saludo de bienvenida está impregnado también de patriótica emoción.

PRUDENCIA EN EL TRANSITO

Una importante repartición nacional autónoma, que tiene a su cargo la explotación de una considerable industria vinculada con la locomoción de los vehículos automotores, ha iniciado, con muy buen acierto, una campaña pública de educación del conductor, que es digna de ser imitada. En los anuncios de sus productos que dicha repartición fija en los diarios, se hace un caluroso llamado a la prudencia de los conductores de automóviles, induciéndolos a manejar sus coches con el mayor cuidado. Nada más oportuno que esta campaña. Ella viene, precisamente, en momentos en que la inconsciencia o la despreocupación de los conductores parecen haber alcanzado su culminación, pues accidentes espectaculares recientes así lo señalan. La repartición mencionada, con su iniciativa, asocia su propaganda a la tranquilidad de la población, velando asimismo por su seguridad, amenazada a cada paso por la imprudencia de los conductores que siembran el terror en el tránsito ciudadano. Si todas las empresas públicas o privadas, hicieran lo mismo que la institución oficial a que nos referimos, aportarían una contribución valiosa a la educación del conductor, de la cual depende, en gran parte, la seguridad colectiva dentro y fuera de las ciudades. Una campaña de anuncios como los que comentamos, costeada por tales empresas, estimularía las simpatías de la población toda hacia los productos por ellas elaborados, como una retribución lógica al cuidado que las mismas ponen por la vida del vecindario.

LAS COLONIAS DE NIÑOS DEBILES

Ante el llamado del Consejo Nacional de Educación a los estancieros de nuestro país, para instalar en los establecimientos de campo de propiedad particular las colonias de vacaciones para niños débiles, viene a nuestra mente una proclama de Nelson en vísperas de una batalla que terminaba con estas palabras: "¡Todos a cumplir con su deber!"

Mozos sanos y fuertes de cuerpos y de alma, son los que necesita el país para alcanzar sus altos destinos. Pero, para que esto sea una hermosa realidad en un futuro próximo, hay que comenzar por el niño, y el problema se resuelve en primer término en la atención de su salud.

Ubérrimas son nuestras tierras, y su clima en diversas regiones de su vasto territorio nada tiene que envidiar a los mejores del mundo. Está abierta a todas las posibilidades del progreso nuestra posición geográfica, mas sólo "el elemento hombre", reciamente formado — como lo quiere un ilustre educador americano, — podía hacer de todos aquellos dones de la naturaleza el conglomerado armonioso de esa voluntad común que se llama una nación. La preocupación de las autoridades superiores de la enseñanza primaria sobre la salud física del niño debe encontrar apoyo en los particulares, puesto que a todos los argentinos — ¿y por qué no también extranjeros? — interesa por igual la suerte futura de la nación. Los terratenientes deben imitar lo que se hace en Dinamarca, honra de la cultura eslava, donde no existe un solo analfabeto. Todos los años, en el período de las vacaciones, cada estanciero lleva a su casa de campo a un niño débil y lo reintegra a su hogar, en vísperas de iniciarse las clases.

Es un hermoso ejemplo a seguir. Y así "todos cumplirían con su deber", respondiendo al llamado de las autoridades.



LA REFECCION DE EDIFICIOS ESCOLARES

AL final de cada curso escolar, órganos autorizados de la prensa hacen oír todos los años su voz a favor de las refecciones de edificios escolares que las necesitan para que se inicien con tal premura a fin de que los trabajos terminen antes que la reapertura de clase al año siguiente. Es voz que se pierde en el vacío. Sabemos que algunos de esos trabajos de reparación de edificios, han comenzado en la segunda quincena del mes de enero último.

¿Qué hace la sección arquitectura del Consejo Nacional de Educación? Si se tiene en cuenta que una de las escuelas que actualmente se está refeccionando, hace dos años que se viene hablando de que se procederá a su arreglo y transformación, la desidia no puede ser mayor de parte de las autoridades que debieran ordenar a la sección correspondiente la inmediata iniciación de las mejoras en los establecimientos de su dependencia.

Y hay algo más grave aún. ¿Con qué derecho la dirección de arquitectura suprime aulas en escuelas con numeroso alumnado, desoyendo los reclamos de los directores?

¿Hasta cuándo se procederá en forma atentatoria contra los derechos del niño, el tesoro más grande de una nación?

Hemos de volver sobre este punto.

RARA AVIS

EN estos días que vivimos en que cuando se necesita cambio de diez pesos hay que pedírselo a cualquier pordiosero de la avenida de Mayo, quien lo realiza con una pequeña ganancia, y en que hay gentes que no tienen más obsesión que mirar al suelo por si encuentran un billete premiado de la lotería; en esta hora en que la famosa letrilla de Quevedo "Poderoso caballero...", respira aún intensa actualidad, y en que es "carísima" la sonrisa más pintada, colean y se agitan seres sobrenaturales que merecen, por su honradez indiscutible, toda la consideración de sus semejantes. Una estatua, el nombre de una plaza, un obelisco de granito, serían flojos homenajes para el gran caballero don Edmundo Pizarro, que ha hallado en un auto de alquiler una billetera extraviada que contenía 5045 pesos y que la ha devuelto a su dueño. ¡Plata encontrada en la vía pública y devuelta a su dueño! ¡Que se lo designe presidente de una colecta pública, y que venga aquí en esta casa para que le estrechemos la mano!

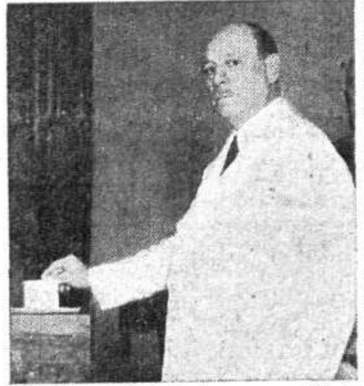
BAJO EL DOMINIO DE LOS PISTOLEROS

RECIENTES sucesos acaecidos en esta capital, han puesto en evidencia, una vez más, la temeridad de ciertos delincuentes. Después de la inútil resistencia armada de "El Pibe Cabeza" a la policía y en cuya ocasión resultó herido un empleado de investigaciones, otros malhechores han agredido a mansalva a representantes de la autoridad, causando entre éstos varias víctimas. Un agente de policía cayó muerto noches pasadas, por pistoleros, en las cercanías del cementerio de Flores y otro resultó herido. Eran dos sujetos que se hallaban en actitud sospechosa, en medio de la obscuridad del lugar, y al recibir la orden de detención que les impartieron los agentes, contestaron a ella a balazos, dándose, simultáneamente, a la fuga. El resultado de esta agresión salvaje es el que consignamos. Desde un tiempo a esta parte, se vienen repitiendo con frecuencia hechos como el mencionado, que revelan en sus autores una perversión y una temeridad realmente alarmantes. Y esto que ocurre con los policías, puede ocurrir mañana con cualquier vecino, con cualquier transeúnte, cuya presencia en un determinado momento en un sitio cualquiera, pudiera llegar a entorpecer los planes de los delincuentes en acción. De esta manera, vivimos bajo el dominio pleno de los pistoleros, cuya acción delictuosa será necesario reprimir por todos los medios para evitar que continúe esta racha de sucesos lamentables.

UN VASCO Y "CARAS Y CARETAS"

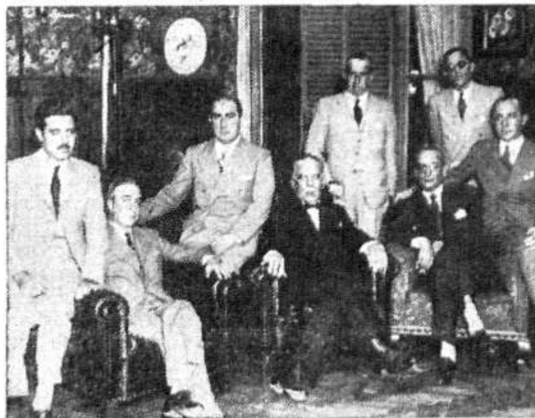
HACE poco se nos ha referido una anécdota que comprueba una vez más que CARAS Y CARETAS es la "revista" por antonomasia en el interior del país. En una estancia cercana al pueblo bonaerense de Las Flores, un vasco se entretenía con su hijo en simular una riña a cuchillo, esto es, estaban "canchando", que significa, según Lisandro Segovia, una lucha simulada con las manos, que suele hacerse también con armas y que concluye, a veces, con una lesión. Y fué lo que sucedió. Padre e hijo se iban entusiasmando poco a poco y en una de ésas recibió el vasco una larga y profunda herida en el vientre que puso en descubierto las vísceras. Inmediatamente fué llevado a la policía del pueblo donde le hizo la cura de primera intención el doctor Jaime A. Candín. Llenó de asombro a los circunstantes la entereza del vasco, y al trasladárselo con las precauciones del caso a la jardinera que lo llevaría a su estancia, pidió a un canillita "un CARAS Y CARETAS" para entretenerse en el camino. ¿Seguirá aún "canchando" este noble vasco que ha hecho una de las mejores propagandas de nuestra revista?

Santa Fe eligió a sus mandatarios y legisladores


El doctor Rafael Araya, candidato a vice de los antipersonalistas, votando.


El doctor José María Mattos, candidato a gobernador por los demócratas progresistas.


El comisionado municipal de Rosario, doctor Miguel Culaciatti, emitiendo su voto.


El diputado nacional don Alberto Barceló y otros dirigentes políticos que se trasladaron a Santa Fe para colaborar con los antipersonalistas.


Dirigentes de la Unión Cívica Radical de la provincia de Buenos Aires acompañando al candidato a vice, señor Víctor Vilela, durante las elecciones.


El señor Víctor Vilela siguiendo el desarrollo del acto.



Fiscales de la Unión Cívica Radical del comité nacional que fueron retirados de las mesas, comentan animadamente el procedimiento de las autoridades.

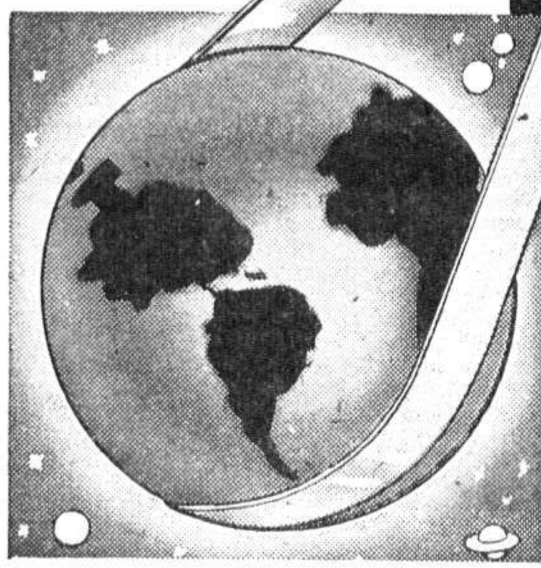


La policía palpó de armas a todos los votantes.

Fotos de Chiavazza



El cerebro, motor del mundo.



El pensamiento y la voluntad son las fuerzas invisibles que mueven el mundo. El hombre de ciencia, el artista y el comerciante, cada uno en su esfera, contribuyen con su esfuerzo mental al progreso humano. Pero el contínuo estudio, el afán de creación y la preocupación diaria exigen su tributo: un prematuro desgaste mental. Es entonces cuando falla la memoria, la voluntad se relaja y obscurece la imaginación. No debe sufrirse este estado de inferioridad existiendo

NUCLEODYNE

(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)

De potente acción lleva rapidamente su virtud reparadora a los centros vitales del organismo. Equilibra el sistema nervioso, aclara la mente, restituye la memoria, vigoriza los músculos y comunica un provechoso optimismo.

Con solo dos frascos se observan buenos resultados.



Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

El bullicio de la gran ciudad vibra y se prolonga en ondas confusas hasta llegar a la minúscula terraza desde donde domina esta vieja Duende, la aromada fronda de los jardines vecinos: la farándula de las últimas horas del Carnaval se aleja, se atenúa, mientras el comentario repite las versiones más o menos antojadizas que se atribuyen a tal cual fiesta muy encopetada de las que se realizan en la deslumbradora "feria de vanidades..."

Las estampas se suceden, sin precisar exactamente los detalles: así se asegura que en una comida ultra-elegante — rodeaban las mesas circulillos muy brillantes de nuestra "gentry", — una conocida dama, personalidad mundana habituada a dar el tono en esta clase de fiestas, fué sorprendida por la agresión — permitida por las circunstancias — de una mojadura en la espalda, que lucía generosamente, de acuerdo con la moda... No fué grata la broma de carnaval para la destacada personalidad mundana que — según se asegura, — manifestó su indignación, diciendo con acento vibrante:

—¡Hay que hacer un escarmiento con estos chicuelos insolentes!

Dada la voz de orden, levantáronse como por resorte los jóvenes "snobs" que rodeaban la elegante mesa, para infligir el "escarmiento", respondiendo a tal actitud los amigos del culpable, tomando inmediatamente la aristocrática comida el aspecto de una batahola digna de un ambiente menos encopetado...



Por

LA DAMA DUENDE



Mucho se ha comentado también en el escenario deslumbrador de la ciudad atlántica, algunos de los preparativos para una fiesta de fantasía, cuyo éxito brillante ha constituído una de las notas más "réussies" de la temporada: el más afamado de los institutos de "beauté" de nuestra gran ciudad fué invitado a destacar hasta la luminosa playa, al profesional más competente, que habría de llenar las graves funciones de caracterizar a las figuras mundanas de mayor relieve, transformando su tez de nieve ya bronceada por el sol, en el color ébano peculiar de la raza africana.

San Fernando, San Isidro... donde ha sabido mantenerse la tradición de la acrisolada sociedad criolla... reviviendo en estas horas clásicas del carnaval, que congrega en los bailes realizados en la sede de tal cual institución o en las residencias privadas, a núcleos muy representativos que hacen gala de ingenio de buena ley, sin incurrir en la vulgaridad.

Entre la alegre mascarada que daba el tono a uno de los bailes celebrados en San Fernando, la crónica anotó elogiosamente el "esprit" de los caballeros, cuyo incógnito fuera impenetrable, y que, vistiendo galas femeninas, personificaban el uno a una viuda inconsolable, envuelta en crespones, y el otro, a su hija, ingenua, que lucía el albo traje de desposada, esgrimiendo en la mano el ramo simbólico que era constante amenaza para los que se ponían a su alcance.

La bella y ensoñadora región ha de mantener siempre el encanto indecible de su tradición social, tan estrechamente vinculada a la crónica familiar de las viejas quintas solariegas...

La ciudad hirviente recibe mientras tanto la visita dè personalidades femeninas que vuelven al solar de los suyos por breve temporada, o que eligen esta época del año para conocer tierras del Plata, en momentos en que la alta vida mundana traslada su tablado a la maravillosa ciudad atlántica.

Acoge hoy Buenos Aires cariñosamente la visita de una distinguida dama argentina cuya noble ancianidad desgrana sus horas intensamente luminosas en su magnífico "palazzo" erigido en la ciudad de Génova, en la que ha fijado su residencia desde hace largos años doña Julieta Anselmi de Lavarello, huéspeda hoy en la Argentina, de sus sobrinos, los señores de Beláustegui.

La distinguida dama, que representa con singular autoridad a la mujer argentina en la cultísima sociedad itálica, ha conquistado el respeto unánime de italianos y argentinos por su actuación eminente en las distintas actividades sociales, en las que ha prodigado su clara inteligencia, su gran corazón y sus cuantiosos bienes... Su "palazzo" de Génova, erigido en el bello "faubourg" de San Francesco d'Albaro, sobre el mar, fué convertido — en los años nefastos de la Gran Guerra — en hospital de sangre, en el que prestara sus servicios el cuerpo de enfermeras formado y dirigido por ella:

los oficiales y soldados recibieron en el prestigioso hogar de la gran filántropa, asistencia eficaz, y cuando la condición del combatiente pudo requerirlo, instrucción y socorros en dinero. Su espíritu fervorosamente religioso, la inspira prestar su colaboración inagotable en toda obra que pueda exaltar y reconfortar la fe de la católica grey, prestando también su apoyo generoso a toda manifestación de cultura intelectual... Así, desfilan por el conocido "palazzo" de San Francesco d'Albaro, las personalidades más eminentes de la política, del clero y de las letras italianas, como se recibe en él con hospitalidad acogedora, a los argentinos que aman y respetan a la compatriota ilustre que tanto honra a la mujer argentina en aquella su segunda patria, donde establecieran su residencia largos años ha los esposos Lavarello, buscando clima propicio para la salud del jefe del prestigioso hogar. Honrada por el Regio Gobierno de Italia con las más importantes condecoraciones, doña Julieta Anselmo de Lavarello ha manifestado en distintas oportunidades el homenaje de su afecto a la Argentina. Alto testimonio de éste, fué el magnífico álbum ofrecido por ella al entonces Presidente de la República doctor Marcelo T. de Alvear cuyas páginas ostentan firmas encabezadas por las de la familia Real y el Duce, y luego la bandera suntuosa, insignia sagrada de la patria, que despliega sus colores al tope del mástil ofrecido por ella al entonces presidente de la da Costanera, constituye también ofrenda de cariño de la dama, que, en el atardecer de su noble vida, ha querido admirar la evolución grandiosa de su amada Buenos Aires.

Alta y arrogante la juvenil belleza de mistres Williams, miembro de la Federación de Clubs de Mujeres de los Estados Unidos, diputado Comisionado de Trabajos Públicos Forestales, se impone por el don de simpatía que fluye de su trato cultísimo: a su iniciativa se debe la plantación de árboles a lo largo de 75 millas de avenidas y carreteras; embellece además constantemente la ciudad de Nueva York, cuyos paseos públicos dota de toda clase de comodidades, empleando para tales trabajos — y oficialmente autorizada para ello — a la legión de desocupados que han podido encauzar sus energías merced a la actividad progresista, a la energía firme y perseverante de tan bella figura femenina...

Su breve visita a nuestra gran ciudad, puesto que acompañaba a su esposo, míster Williams, inspector de compañías comerciales de gran importancia establecidas en América del Sur, no ha permitido ofrecer a tan eminente personaldad todos los homenajes de admiración y simpatía a los que es acreedora...

El milagro de los cuentos feéricos, se repite aún, en medio del vértigo de la vida moderna, porque la belleza y la seducción siguen siendo las armas legendarias femeninas, en todas las situaciones de la vida...

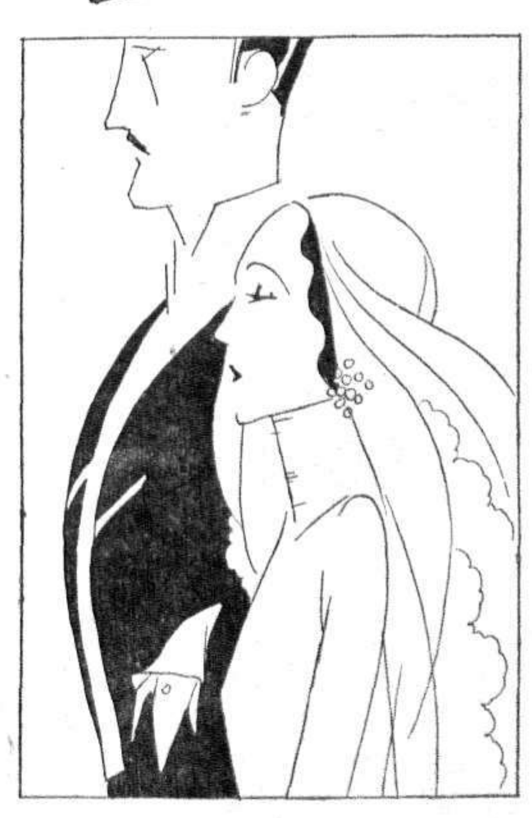
Los príncipes de comarcas remotas que eligieran pastoras para compartir con ellas las grandezas inherentes a su rango, dieron antaño el ejemplo, y el "eterno femenino" ha seguido conquistando al correr de las centurias análogas situaciones... Y no se crea — como suele rezar el preámbulo de los "films" inspirados en dramas o intrigas de rigurosa actualidad — que este breve comentario a manera de prologuillo pueda tener relación con algunos de los capítulos de la vida sentimental que van anotándose en esta página mía. No lo crean ustedes, lectoras amigas...

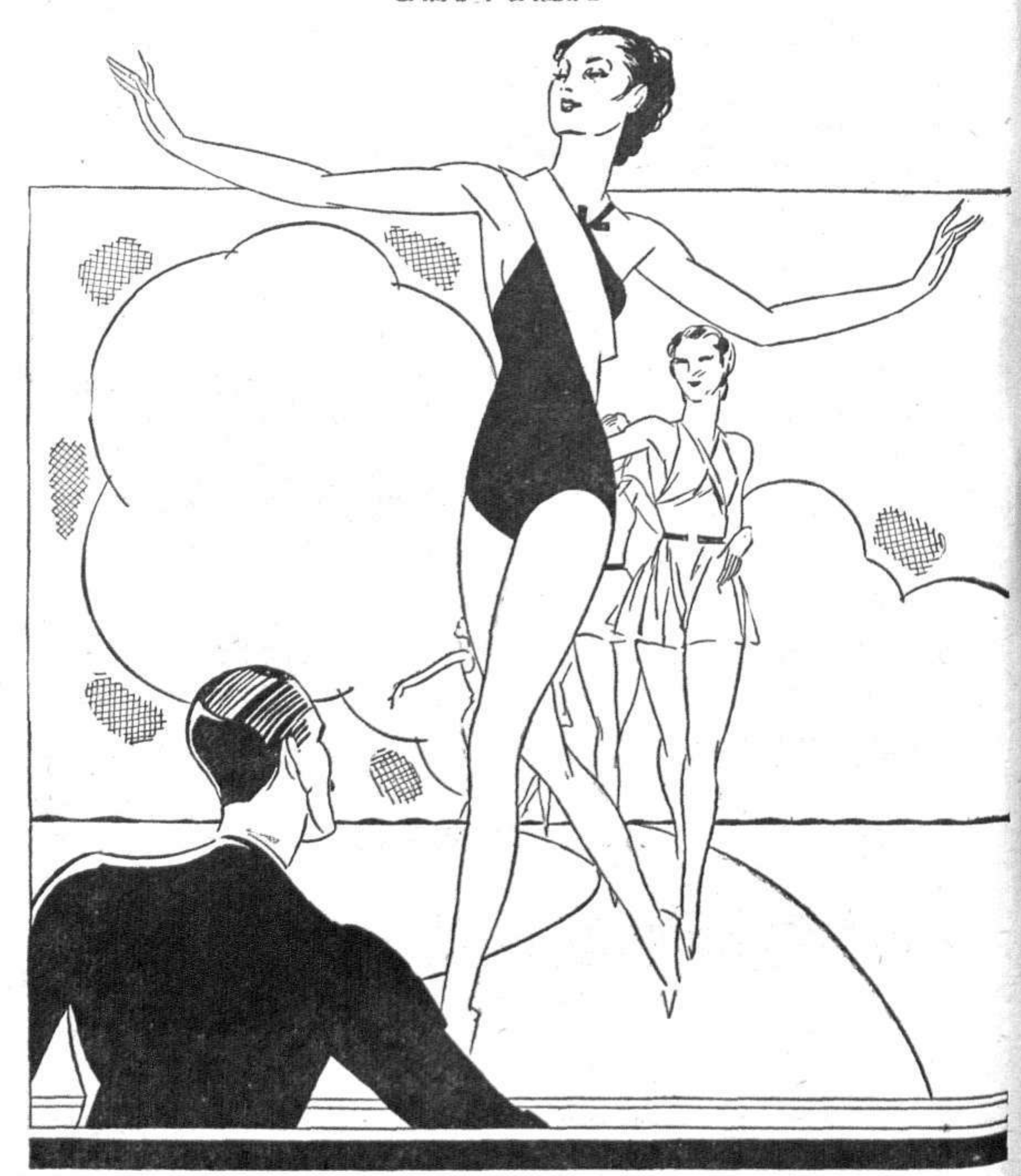
Pero es el caso que llega hasta mi mesa de trabajo — desde la región serrana — alguna misiva confidencial cuyos garabatos revelan primicias sentimentales, más o menos indiscretas: los datos recibidos hoy se refieren a una atrayente figura femenina que parece resuelta a rehacer su vida, después de haber visto realizada en su primera y riente juventud, el primer idilio. Breve fué esa etapa de su vida, en la que cumpliera su misión de esposa, abnegada como una samaritana. Y la vida se renueva; preámbulo del acercamiento de amistad sentimental que sugiere ahora el cometario afectuoso de sus amigos, fué la temporada dolorosa que pasaran en La Falda, los que habrían de ver roto por el destino los hogares constituídos con tantas ilusiones.

El tiempo ha cicatrizado las heridas, siendo cómplice para el idilio nuevo el poético paisaje de Ascochinga. Y la bella y juvenil figura cambiará muy pronto — así lo asegura el comentario — el nombre histórico que ilustrara un estadista — orador insigne e inspirado hombre de letras, — conquistado en sus primeras nupcias por el prestigioso apellido compuesto que sella la fundación de nuestra maravillosa ciudad atlántica, nombre que brilla con singular autoridad en los anales de la ciencia argentina.

El encanto y la seducción siguen siendo las armas legendarias femeninas...

La Dama Duende





Miss La Rioja fué cordialmente recibida

Fotos de Escudero



Varias "misses" de la Capital Federal fueron a dar la bienvenida a la gentil representante de La Rioja.



Mercedes Mazzarelli, Miss La Rioja, en "Caras y Caretas".

Disponiéndose a dar un paseo por Buenos Aires, en compañía de otras aspirantes al título de Miss Sudamérica 1937.

Todos los paises de Sud América intervendrán en ésta selección:

ARGENTINA, BRASIL, BOLIVIA, CHILE, ECUADOR, PARAGUAY, PERU, URUGUAY y VENEZUELA



PARA HACER TURISMO NO ES NECESARIO SALIR DEL PAIS

Este le brinda sitios que, por su gran belleza, se comparan favorablemente con los más famosos del mundo.

PLAYAS MARITIMAS: Mar del Plata, Necochea, Miramar, Mar del Sud, Quequén, Ostende y Ajó.

BAÑOS CURATIVOS Y TERMALES: Carhué y Los Copahues.

MONTAÑAS, LAGOS Y SELVAS: Nahuel Huapí.

SIERRAS Y BOSQUES: Tandil, Balcarce y Sierra de La Ventana.

Plaza Constitución,

Enero de 1937.

LA ADMINISTRACION.

Todas las Misses elegidas se alojarán en los siguientes hoteles: GRAN HOTEL NOGARO, HOTEL ESPAÑA, CASTELAR HOTEL y SPLENDID HOTEL FRASCATI.

Entidades y firmas comerciales adheridas al certamen:

Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata.
Ferrocarril del Sud.
Ford Motor Company.
Corporación Fabril de Calzados Titán.
Barbera Matozzi y Cía.
Núñez Modes.
Instituto Servet.
Sedería Graciano.
Grand Hotel Nogaró.
Castelar Hotel.
Hotel España.
Spléndid Hotel Frascati.

Las entidades culturales, sociales y comerciales que deseen adherirse al certamen pueden hacerlo saber a la Dirección del Certamen, en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Bs. Aires.



Este certamen figura como número especial del programa oficial de festejos de la Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata.

▼

Todos los días a las 14 y 45, L R 3, Radio Belgrano, propala informaciones y detalles del certamen.



$ 5.90

Certamen de Belleza Mar del Plata 1937

Las "misses" que en él intervienen usan: Mallas "JANTZEN", Zapatillas PIRELLI, Gorras y Salidas de Baño de nuestra exclusividad en las mejores calidades.

BARBERA-MATOZZI & Cía.

La Clásica Casa de los Deportistas

ESMERALDA, 332

Suc. en Rosario: Santa Fe 1356.

MODELADORES • FAJAS • CORPIÑOS

PARA LA SILUETA MODERNA

Instituto Servet

SUIPACHA, 319

Carnaval en Bernal y Lanús



Una parte de la concurrencia al baile de carnaval realizado en la filial de Bernal del Club Racing.

◆



Aspecto interesante de uno de los bailes de disfraz y fantasía efectuado con los auspicios de la Sociedad Bomberos Voluntarios de Lanús oeste.

El barco

MIRAD la soledad del mar. Una línea impenetrable la cierra, tocando el cielo por todas partes, menos aquella en que el límite es la playa.

Un barco, ufano el porte, se aleja, con palpitación ruidosa, de la orilla. Sol declinante; brisa que dice "¡vamos!"; mansas nubes.

El barco se adelanta, dejando una huella negra en el aire. Avanza, avanza, sobre las ondas sosegadas. Llegó a la línea donde el mar y el cielo se tocan.

Bajó por ella.

Ya sólo el alto mástil aparece; ya se disipa esta última apariencia del barco.

¡Cuán misteriosa vuelve a quedar ahora la línea impenetrable!

¿Quién lo creyera, allí donde está, término real, borde del abismo?

Pero tras ella se dilata el mar, el mar inmenso aún; luego, hay tierras que limitan, por el opuesto extremo, otros mares; y nuevas tierras, y otras más que pinta el sol de los distintos climas y donde alientan variadas castas de hombres; la estupenda extensión de las tierras pobladas y desiertas, la redondez sublime del mundo.

Dentro de esta inmensidad hállase el puerto para donde el barco ha partido.

Quizás, llegado a él, tome después caminos diferentes entre otros puntos de ese campo infinito, y ya no vuelve nunca, cual si la misteriosa línea que pasó fuese de veras el vacío en donde *todo* acaba... Pero he aquí que un día, consultando la misma línea misteriosa, ves levantarse un jirón flotando de humo, una bandera, un mástil, un casco de aspecto conocido...

¡Es el barco que vuelve! Vuelve, como el caballo fiel a la dehesa.

Acaso, más noble y leve que al partir; acaso, herido por la perfidia de la onda; pero acaso, también sano y colmado de preciosas cosechas.

Tal vez, a trueque de las que llevaba, trae gentes de más sencillo corazón, de voluntad más recia y brazos más robustos.

¡Gloria y ventura al barco!

Tal vez, si de más industriosa parte procede, trae los forjados hierros que arman para el trabajo la mano de los hombres; la tejida lana; el metal rico, en las redondas piezas que son el acicate del mundo; tal vez trozos de mármol y de bronce, a los que el arte humano infundió el soplo de la vida, o mazos de papel, donde, en huellas de diminutos moldes, vienen pueblos de ideas.

¡Gloria, gloria y ventura al barco!

JOSE ENRIQUE RODO.

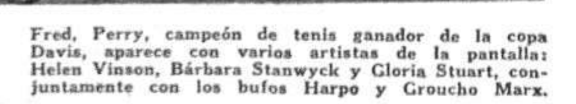
Cinco minutos de



ESTA BIEN

El cine con su abundante y muchas veces engañosa publicidad atrae a grandes y a chicos, a cultos e incultos, a cautos e incautos. Es un instrumento de cultura, pero puede convertirse en una de las más peligrosas armas sociales. No puede estar en todas las manos. No se le puede entregar, sin trabas, al primer recién llegado. Hoy son los productores argentinos — netamente nacionales, — los que lo explotan e, impensadamente, llevan por malos caminos. Mañana pueden ser extranjeros, radicados en nuestra tierra nada más que con fines lucrativos, los que lo utilicen con propósitos inconfesables. El cine de producción local debe tener, quiérase o no, un visto-bueno dado por personas de responsabilidad. Por hoy y por mañana; por los errores impremeditados del presente y por los males preconcebidos del futuro. Buena policía es la que prevé y no aguarda el delito para castigar. En eso estamos y en eso está, al parecer, el reciente decreto del Poder Ejecutivo creando la censura cinematográfica. Ella, por lo demás, existe en todos los países productores.

Lenore Bushman, la hija del que fuera apuesto Francis X. Bushman, con sus hermosos ojos, retorna a la pantalla al cabo de cuatro años de ausencia.



Fred, Perry, campeón de tenis ganador de la copa Davis, aparece con varios artistas de la pantalla: Helen Vinson, Bárbara Stanwyck y Gloria Stuart, conjuntamente con los bufos Harpo y Groucho Marx.

Otro que este año tendrá mucha actuación y que estaba un tanto apartado es Robert Montgomery. Acompaña aquí a Frank Morgan, especializado en tipificar sujetos tontos y esposos celosos.

intervalo

EL POBRE PEREZ

Se puede decir sin rodeos que es un buen film. Un honesto film salido de estudios argentinos que, sin perder esa línea especulativa que los caracteriza, muestra algunos elementos teatrales conocidos y que, incuestionablemente, son los más aptos que hasta ahora han aparecido en la pantalla. El primero, Pepe Arias, más ajustado a su cometido, menos caricaturesco y, en definitiva, bastante humano; José Gola, como galán que ha logrado ya definitiva desenvoltura; Alicia Vignoli, posiblemente, hasta hoy, la que mejor aspecto físico, expresión y agilidad demuestra frente a las cámaras y, conjuntamente con otros elementos bien seleccionados, Alicia Barrie y Orestes Caviglia. El argumento, sin ser una cosa del otro mundo, no va a la zaga del de cualquiera de las tan decantadas superproducciones cómicas que llegan del extranjero, y se reduce a narrar las aventuras divertidas y sentimentales de un pobre diablo todo corazón frente a la mezquindad de las gentes y en defensa de una muchacha a la que sabe buena y sacrificada. El diálogo, ágil, matizado con chistes de primera y... segunda mano, pero de los cuales los actores logran sacar partido. La escenografía apropiada y variada. Y, la fotografía, en muchos instantes, aceptable. La dirección de Luis César Amadori, eficaz y segura, se hace evidente en todo el film hasta el punto de haber logrado que la proverbial insumisión de los elementos teatrales rindiera resultados halagadores. "El pobre Pérez", estrenada con menos bullicio y pretensiones que otras películas nacionales, de todas las conocidas, es la más aceptable y recomendable. Se ve que en ciertos hombres de los que trabajan para el cine argentino el tomar en consideración las indicaciones de la crítica es cosa que no se desdeña. Sólo así se puede ir llevando a cabo una obra que no desmerezca y que no incurra en esos deplorables errores que han provocado tantas veces nuestra censura sincera y que ahora, sin que por ello lleguemos a un entusiasmo extraordinario, nos pone en el trance de aplaudirla. Porque a la honestidad artística han agregado cierta intención noble, desprovista de notas arrabaleras, sin torpezas de expresión y con el logrado propósito de utilizar lo bueno, que entre mucho malo, tienen los actores del teatro actual. El argumento es de Botta y la música de Discépolo. No es muy eficaz la intervención de la cancionista Tania, a la que no favorece el maquillaje; y, por fin, es de lamentar que en la sala donde se exhibió el film con carácter de estreno no se cuidara el sonido.

E. M. S. DANERO

Desfile de disfraces infantiles en Salta

Fotos de Acedo.



En pleno desfile.



El local del Sporting Club durante el desfile.



Pequeñas participantes a la hora de los helados.



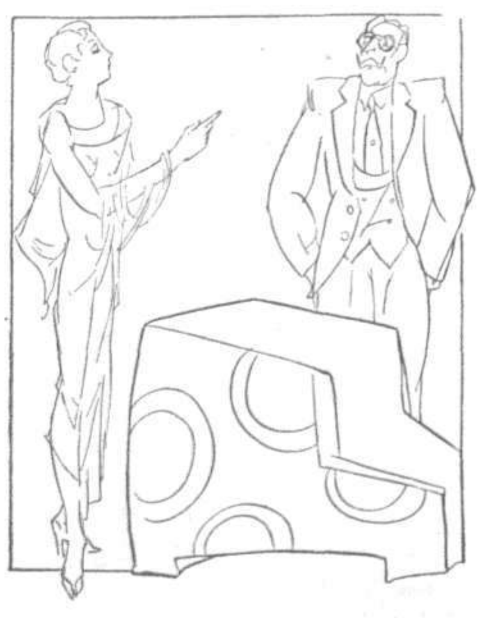
Dibujo de Valdivia

de la elegida, se permitió la confianza de golpearle el hombro y decirle con exquisita cordialidad:

—¿Cómo le va... miii... amigoooo?

DIOMEDES TRAMITA

Los ideales contenidos durante medio siglo de existencia se abrieron en Diomedes en forma detonante. Así como los nuevos ricos, que la fortuna encumbra en categoría inmediata desde la franciscana pobreza a la más brillante expectación, Diomedes, envenenado por el deseo, elevó hasta la hiperestesia su corazón, sus nervios, su sueño y su médula funcionaria.



Si usted es un caballero, tenga la bondad de retirarse de mi casa.

El que antes fué la concreción de la disciplina, la exactitud determinativa, el resolutor de todas las ambigüedades administrativas, empalidecido como un cadete y agonizante de voluntad, se entregó al delirio de ese deseo mortal, que la caligrafía de su agenda le indicaba como su camino a Damasco...

¡La rubia flexible y ondulante le quemaba los sesos!

El hogar le mortificaba, la oficina, con su enclaustramiento de seis horas, apenas le dejaba tiempo para el deleite de sus proyectos, y como las decencias o conveniencias sociales le impedían realizar inpromptu los desatinos de su amor, el probo funcionario se violentó de tal manera en su vida íntima y en sus desempeños oficiales, que la psiquiatría llegó a temer la consumación de una desgracia irreparable.

Empero, Diomedes, con régimen estricto de dietas y fosfo-muriato de quinina logró recuperar su estabilidad física.

Fué, entonces, cuando el nuevo vigor le iluminó, para proseguir sus planes amorosos.

Un timbrazo... un decreto y el primer paso de avanzada quedaba marcado en la historia de Diómedes.

El subalterno cónyuge de la elegida fué enviado en "comisión del servicio" a una zona lejana...

La plaza quedaba pronta para el asedio.

En el cerebelo de Diomedes se estamparon más nítidas las escenas de ese amor, que le había conturbado sus horas hasta las proximidades de una tragedia.

Y una tarde propicia, Diomedes, agitado por las violencias de la diástole y la sístole, se encaminó a la casa de la rubia ondulante. Su mujer propia desconoció los afanes del conquistador, su nerviosidad, sus ademanes y hasta esa elegancia improvisada con las prendas más escrupulosas de su ropero. Jamás lo había visto tan ágil, tan risueño y condescendiente.

La buena mujer pensó en un ascenso cuando éste salió del hogar envuelto en la aguda serpentina de una canción de moda silbada a pleno pulmón optimista.

Un calor inefable circulaba por los sentidos de nuestro héroe.

Las casuchas del aldeón le parecían magníficas, las gentes cordialísimas y simpáticas, y el aire sedante de la tarde otoñal se le adentraba en la sangre con saludable energía.

¡Qué excelencias ignoradas reservaba la vida para los probos funcionarios!

LA HORA

Existen dos cosas substancialmente diferentes, pero que producen idénticos efectos: el examen del bachillerato y la primera declaración de amor...

La promoción universitaria y la escaramuza inicial del amor causan esa sequedad en la garganta, esa laxitud o agotamiento nervioso, que aniquila toda decisión haciendo de nuestra línea determinativa un bailable o una tembladera.

Se pierde la normalidad y nacen en el individuo las reversiones del yo ponderado y eficaz.

Por eso, cuando Diomedes oprimió el botón de la campanilla anunciando su presencia en la casa de la rubia ondulante, trató de disimular su angustia anudándose en el vértice de su cuello inmaculado la flamante corbata de seda clara.

En el pequeño recibimiento, una mucama con trazos aborígenes trataba de ordenar las gardenias que Diomedes había anticipado, siguiendo las cortesías preliminares de toda visita galante o con intenciones de tal.

A poco, la sonrisa fresca y el rubio temblor de la deseada inundaron al huésped. Una penumbra propicia borraba los contornos del moblaje, y por entre las venas luminosas de los postigos jugueteaban los átomos y las moscas.

Se habló de los merecimientos del marido ausente, de su conducta intachable y del mérito que significaba su comisión actual.

Ella entornaba los párpados disimulando su ruboroso orgullo.

Y así se sucedió media hora, hasta que Diómedes, alentado por el ambiente fácil y la obsequiosa dulzura de la cara mitad del subalterno, inició su estudiada declaración.

—Usted, señora...

—Nena... Dígame Nena a secas.

—Agradecido... Usted, Nena, debe escuchar mi impertinencia al venir a su casa sin previa invitación; pero hay circunstancias y fuerzas mayores que nos impulsan violentamente... Empiezo por excusar mi atrevimiento.

—Es usted muy fino, don Diomedes.

—Llámeme Diomedes solamente...

—No podría, señor Abarzúa...

—Ensaye usted... Encontrará absurdo que venga a visitarla en ausencia de su marido, pero...

—Lo comprendo.

—Yo necesitaba hablar a solas con usted... Hace tiempo... ¿No ha notado algo raro en mi actitud?

—Sí: el viaje repentino de mi marido...

—Se lo confieso candorosamente... Yo inventé esa comisión para proporcionarme esta oportunidad, que al fin ha llegado. Yo la admiro con ansias, con delirio... No duermo, no vivo sino pendiente de esa cara que me ha embrujado, desequilibrando la paz de mi conciencia... Déme usted una esperanza; diga una sola palabra de alivio...

—Usted me confunde, don Diomedes... ¡Acuérdese de mi situación!

—Estoy dispuesto a sacrificar todo lo que sea posible. Una obsesión a mis años es fatal...

—Cálmese. Hable despacio; mire que la servidumbre espía...

—Usted no me puede despreciar... ¡Entiéndalo bien!

—¡Si es usted caballero, tenga la bondad de retirarse de mi casa! Ahora comprendo la excusa anticipada de su impertinencia...

—Usted olvida mi categoría superior...

—Ha demostrado usted lo contrario... ¡Adiós, señor!...

Y la puerta de calle se cerró violentamente, mientras el infortunado funcionario enjugaba su copiosa transpiración y las piernas apenas le obedecían en su fuga precipitada.

Se había injuriado su dignidad, despreciando su influencia todopoderosa y colocándole en la situación más ridícula a que puede hacerse acreedor un hombre en estos trances.

Por la esclerótica de sus ojillos tenebrosos pasó un golpe de sangre iracunda y en las comisuras de los labios sintió la acre espuma de la hidrofobia.

Despreciaba a toda la humanidad y se despreciaba él, en su propio fuero. Tres sílabas amargas se le clavaron en las paredes del cerebelo, como la acusación manifiesta a su torpeza: "IN-CA-PAZ". Pero él debía vengar su honor...

LA VENGANZA

Un hombre cualquiera que ha fracasado en una aventura de esta especie se olvida de ella, y simplemente la tarja en la agenda de sus perspectivas. Pero Diomedes no podía hacerlo así. Iba en ella la esperanza total de su vanidad; así es que insistió, imploró la misericordia de la rubia, y como no pudo alcanzar el privilegio soñado, ideó su venganza.

El subalterno fué llamado apresuradamente a Paso del Gato, dándose término perentorio a su comisión y sin explicaciones previas.

Cuando firmó la orden, dijo Diomedes al jefe de sección:

—He descubierto ciertas inmoralidades en la vida privada de este señor, y por el prestigio de la repartición que represento, debe comparecer inmediatamente a vindicarse.



—Lo dicho — exclamó Diomedes, golpeando encima de un legajo de trámites...

Y con el placer morboso que destila la pasión vengadora, Diomedes rubricó la orden, imaginándose anticipadamente la amargura que iba a desparramar sobre ese hogar y el tardío arrepentimiento de la rubia, incompresiva del porvenir administrativo de su esposo...

Trataría de aniquilarlos, de hacer expulsar al marido, inventando fácilmente todas aquellas pequeñas calumnias que desvalorizan la vida de los empleados y los convierten en reos de un juez inapelable: el jefe. Don Diomedes ponía un precio insignificante en esta lucha desigual.

Ella, que había sentido en sus oídos el temblor apasionado de sus palabras, calcularía hasta dónde conviene el sacrificio que debe aportar la mujer legal para los éxitos del marido.

"El honor del hogar, pensaba Diomedes, es una baratija ante las consideraciones preeminentes con que condecora y dignifica la Administración Pública."

Hay que tener temperamento de empleado público antes que nada y por sobre toda otra consideración. Envergadura funcionaria, ¡eso es!

. . . .

—Lo dicho — exclamó Diomedes, golpeando encima de un legajo de trámites. — Lo he llamado para que me explique los rumores que circulan en Paso del Gato de la actitud bastante indecorosa de su señora... Yo, como jefe, debo vigilar y juzgar su vida privada y no tolero, entiéndalo bien, que se murmure de la moral del personal a mis órdenes. Su esposa se sienta en la plaza pública luciendo hasta las ligas, y vez pasada estaba reunida con un grupo celebrando cuentos... ¿Qué significa esto? ¡Yo no lo puedo tolerar!... Preséntenme en el acto una solicitud por quince días de permiso sin goce de sueldo... ¿Lo ha entendido?

—Sí, señor — tartamudeó el subalterno, destrozándose los dedos para no deshacer de una bofetada a don Diomedes.

—¡Puede retirarse!...

Empezaba, pues, su venganza. ¡Qué satisfacción tan agradable se escurrió por sus venas, como un vino generoso, cuando vió al desgraciado subalterno resbalarse con torpeza en demanda de la severa mampara!

Dentro de cinco minutos el hogar de ella sentiría caer con estrépito el rayo de su omnipotencia.

EN PASO DEL GATO...

En Paso del Gato la vida del prójimo se adivinaba como la suerte del naipe gitano. Lo que no era real se inventaba y lo que era verdad se aumentaba con la ociosa imaginación de quienes viven pisándose los talones y levantándose chismes. Hasta los varones más graves y ponderados se contagiaban

con esta infección de la lengua. Todas las mujeres eran adúlteras y todos los hombres ladrones.

Nadie se escapaba en la feria de la mutua murmuración.

Apenas don Diomedes firmó la orden que suspendía al marido de Nena por "quince días sin goce de sueldo", ya todos los habitantes de Paso del Gato sabían los pormenores de tan importante determinación administrativa.

La visita de don Diomedes, el rechazo de la rubia ondulante, el llamado urgente del marido, la licencia obligada y hasta los términos de la entrevista entre jefe y subalterno se oían en todas partes, como el bocadillo exquisito, indispensable para la nutrición poblana.

En esos días había muerto Amundsen, pero nadie le dió importancia al santo héroe polar, ante la trascendental novedad, que corrió como mercurio disperso por las calles, plazas y boticas de Paso del Gato.

El pobre subalterno y su mujer debieron encerrarse en su casa, y aunque los muros eran de metro y medio de espesor, hasta ellos llegaba, a la sordina, la murmuración que crecía en el pueblo con estrépito huracanado.

Se terminó la licencia de quince días y el marido fué incapaz de concurrir a la oficina, y valiéndose de una carta, pidió se le ampliara su inasistencia sin "goce de sueldo" para trasladarse a la capital a conseguir su traslado.

Abrumado de conjeturas, no volvió más a Paso del Gato, y la rubia ondulante se esfumó del pueblo.

Y como la mejor solución para hacerse olvidar de los habitantes de Paso del Gato era abandonar el pueblo, los hombres y las mujeres cambiaron de tema y el recuerdo despuntaba en las lenguas viperinas, sólo cuando don Diómedes balanceaba su trascendencia en lugares públicos.

EPILOGO

El loco por la pena, es cuerdo", dice el refrán...

Don Diomedes empezó lentamente a sufrir las nostalgias de la Nena. Soñaba con ella obstinadamente.

Muchas noches los gritos de Diomedes sobresaltaron a la señora Rita. Amanecía agotado, con los ojos extraviados en panoramas de fiebre y la cabeza llena de humo.

Apenas podía firmar el despacho urgente.

Los minutos caían del péndulo como gotas de plomo ardiendo, y hasta los ruidos más insignificantes se proyectaban en las paredes craneales como un torbellino de ecos malditos, de agudas prolongaciones e insistentes sonoridades.

La rubia ondulante, como el fantasma de su conciencia, surgía del vaho de la sopa, del tintero de su oficina, del afiche del cine, de la copa de whisky-sawers...

La enajenación o la demencia, se deben, según afirmación de las enciclopedias, a que las facultades intelectuales, morales y afectivas no han adquirido nunca un desarrollo suficiente, o a que después sufren una perturbación o a que se debilitan por la edad provecta o por una senilitud prematura.

Ese amor que soñó Diomedes y en el que puso toda la fe de su vanidad, le había perforado la masa encefálica, como el plomo de una bala certera.

Y por ese ojal de su fracaso se le iban las ideas, en torpe desbandada, dejándole un hueco profundo, blanco y doloroso, donde no cabían ni la disciplina, ni el orden, ni la estadística, ni la voluntad, ni la memoria, que fueron antes los dones maravillosos del funcionario.

Empezó a hablar incoherencias, a adoptar maneras impropias y hasta hizo ampliar la fotografía de un paseo campestre en que aparecía ella, para colocarlo en su despacho público, ante la sorna de los empleados.

¡Siempre ella!

Obcecado, delirante por el fantasma imperturbable que le seguía con su ritmo de culebra y con sus ojos dorados.

Una mañana, mientras se afeitaba, sintió agitarse sobre su individuo normal, la tremenda crisis nerviosa, y las siete garras negras de la locura le quitaron el control. Trató de partirse la carótida con el filo de la navaja. Y llenó la casa de gritos y de nombres, de palabras agresivas y de imploraciones lastimeras.

—¡Nena! ¡Vengan a salvarme!... ¡Mi Nenaaa!

El diagnóstico fué fácil para el médico, que concurrió apresuradamente al llamado de la familia de don Diomedes.

Por los prolegómenos de la enfermedad y los síntomas evidentes del funcionario, se trataba de una psicosis, es decir, un desequilibrio psíquico. Las demostraciones del enfermo delirante, su espíritu de convencer con intransigencia que él encarnaba a Rodolfo Valentino y las crisis continuas y persistentes de ira, denotaban sin esfuerzo a un loco furioso.

El médico le suministró una dosis de bromuro y veronal en agua azucarada, colocándole camisa de fuerza para la seguridad de los demás habitantes de la casa.

En la tarde de ese mismo día, el médico, premunido de un trócar para punciones lumbares le extrajo líquido céfalo raquídeo.

El examen serológico dió un "positivo" subrayado y mayúsculo.

Don Diomedes estaba loco...

—¡Que pase esa mujer — decía, extendiendo los brazos en demanda de la imaginaria visitante, hasta donde se lo permitía la camisa de fuerza.

Y luego entablaba románticos diálogos y apasionados y tiernos parlamentos. Y cuando su delirio febril lo llevaba al paroxismo, a la exaltación de sus sentidos, besaba las mesas, las sillas, los barrotes de la cama...

Hasta que el cansancio lo rendía abrazado a algún objeto, con la mirada vaga, perdida en lontananza, el pecho palpitante, la lengua afuera de la boca, como si lo hubieran extrangulado...

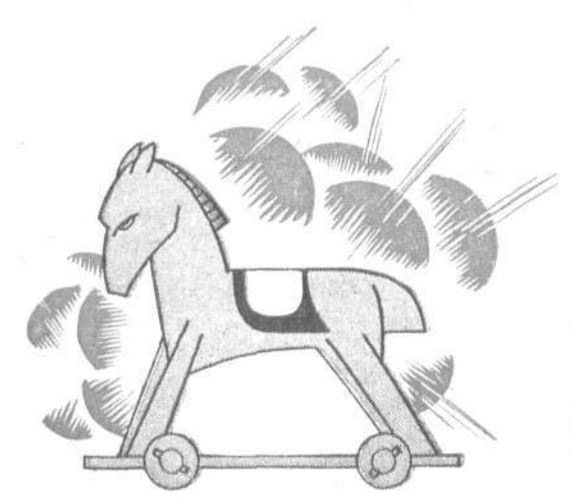
¡Enfermo incurable por unos ojos dorados!

¡Había conseguido la jubilación con su propia vida!

Germán Luco Cruchaga



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



EL CABALLITO DE LA ETERNIDAD

EN los dos cuartos contiguos que ocupapaba el matrimonio de obreros, con su único hijito, había una atmósfera pesada, con intenso olor a remedios. El primero de los cuartos era el comedor. Por él se pasaba para llegar a la habitación del enfermito. El ambiente estaba tibio; los muebles eran pobres; las cobijas gastadas; unas cuantas sillas cerca de la cama del matrimonio, donde el niño iba quemando sus tejidos, minuto a minuto. Sobre la mesa había frascos, una taza, una copa, una cuchara, un termómetro. El postigo de la pequeña ventana, que daba a la calle, entreabierto, permitía pasar un poco de la claridad de aquel sol victorioso de una mañana radiante del estío... De una mañana creadora.

La madre, hecha ternura viva, se movía entre las cosas del cuarto, queriendo poner en su interior un paisaje de aquellos de las canciones de cuna. Y yéndosele el cariño en lágrimas, como el vapor en rocío, dejaba caer un llanto suave y ardiente, de espaldas al niño. El padre permanecía inmóvil, como una estatua de madera, frente a la cama. Algunas veces salía del cuarto súbitamente, y en la habitación vecina tapábase la cara con el pañuelo para reprimir una explosión de amargura.

El médico había dicho la noche anterior:

—¡Dios lo ha dispuesto! ¡La ciencia ha terminado su cometido!

Los glóbulos rojos disminuían. Los glóbulos blancos se multiplicaban a millares, como esos ejércitos salvajes del cinematógrafo, que aumentan, aumentan y destruyen. La sangre había perdido todo su valor esencial Era el cáncer de la sangre... Leucemia llaman los médicos a esa variante de la fatalidad. Los ocho años del niño caían bajo el peso de la muerte.

—Mamá, ¿qué son esas cornetas?

—Algún regimiento que pasa, con su banda, querido...

—¡Mamá!... ¡Ese bicho!... ¡Míralo!... ¡Ay!...

—Queridito mío; tranquilízate, mi amor... ¡No!... No hay bichos...

—¡Me pica los ojos!... ¡Me pica los oídos!... ¡Mamá, álzame, por favor!...

La madre alzaba al niño. Colocaba su cuerpecito, cubierto con las ropas de la cama, entre los brazos, como cuando era pequeñito, y haciendo una sola cara, con las dos, lo paseaba por la habitación.

—¡Ay!... ¡Mamá!... ¡Qué lindo!... ¡Qué lindo!... ¡Cómo te quiero, mamá!...

La buena mujer, heroica como son las madres, deshacía con suspiros el nudo que le oprimía la garganta, y decía al niño:

—A mamita le han traído un nene chiquitito y lo pasea para que se duerma... ¡Vamos a ver si se queda dormidito así... con tantos besitos!...

—Mamá... dime, mamá: ¿es verdad que cuando muere un niñito de mi edad se puede llevar al cielo a la mamita?

—¿Qué preguntas haces, querido!...

—Pregunto... porque me voy a morir...

—Jesús!

—Sí, mamita, Jesús, que era tan bueno con los niños, no te rechazará si subes conmigo...

Después de un largo silencio, en que la madre lleva su cruz sobre los brazos y suplica, con el esfuerzo interior del ruego mudo y la oración sublime de los ojos, vuelve el niño a decir:

—Subamos al caballito, mamá... Pero no me dejes solo. ¡Apriétame fuerte!... ¡Apriétame fuerte!... ¡Alcánzame el muñeco!... Pónmelo aquí... ¡Así!... ¡Ya está!... ¡Qué lindo!... ¡Qué lindo... Ahora sí, me puedo morir, mamá. ¡Nos vamos los tres!... ¡Jesús nos dejará entrar!... ¡Mamá... Jesús!...

Un estertor enorme; un estremecimiento infinito en su significado conmovió al hijo y a la madre cuando voló la paloma y se extinguió la voz en el vacío.

¡Qué beso profundo!... ¡Qué fusión de las dos temperaturas, hechas un solo calor — el de la amargura, — en aquel abrazo que llevó y puso al niño muerto sobre la cama!... De rodillas, como estuvo María al pie de la cruz, la madre, junto al lecho, finalizado aquel viaje fantástico con el niño y el muñeco, sobre el caballito de la eternidad, pareció dar las gracias al muerto por la ternura que infundió en su pecho y, sin saberlo, dijo, como Peer Gynt, al besar la mejilla de su madre exhausta: *"Este es el fin"*...

ARTURO M. MAÑE

La MOSCA VERDE

por Julio Viñola Mansilla.

Muchos inviernos con sus persistentes lloviznas; muchos veranos con sus solazos calcinadores, debía sobrellevar la Figueroa, fuera de toda duda. Mas, sobrellevábalos admirablemente... De no conocerla en persona y hablar de sus hijos, de sus nietos mozos ya, hubiérase pensado en una mujer de cara magra, cubierta de rugosidades; pupilas opacas perdidas en los huecos orbitarios; labios filosos, oscuros, secos, adheridos en un gesto de perenne rencor, a las encías de desdentada boca. Quien así la concibiera mentalmente, habría caído en lamentable error. Por cuanto la comadre Figueroa apenas si mostraba los signos precursores de la regresión orgánica. Alguna que otra cana disimulada entre los cabellos renegridos, lacios, gruesos y como engrasados siempre. La cabellera abundante cual ortigal en tierra de tapera... En el cuello leves arrugas y un tal vez... la tímida insinuación de la pata de gallo... Ahora que en distintas regiones anatómicas, la franca rebeldía de las caducas formas; la desembozada invasión del excesivo tejido grasoso: signo infalible del último engorde... Empero, ágiles los brazos, ágiles las piernas. La inestabilidad muscular, los trastornos de la movilidad que acarrea la vejez, parecían no existir para ella... ¡Tenía que ser bruja o por lo menos, mantener siniestro comercio con las brujas y los manosanta! Y algo de eso se murmuraba dentro del área regional de sus actividades. ¡Cuántas plumas de cóndor, gallinas negras, mágicos polvos y milagreros yuyos no estarían a su disposición en los sórdidos ranchos de brujeros y brujeras, para que ella se conservase ágil, lúcida, ruidosa como en los días de la lejana mocedad! ¡Qué de recursos demoníacos no emplearía la Figueroa para burlarse del tiempo y sus estragos! No se apeaba de la plena madurez. Se había empacado en esa espléndida madurez y hasta se diría que espiritualmente era la misma del ya olvidado tiempo. ¡Qué mujer!

Era contradictoria... Con extrema facilidad cedía al arrebato, al fantaseo. Todo lo exageraba y para ella no existía el término medio. Y, aunque su amor propio a veces la arrastraba a ser obstinada y maligna acaso con quienes menos lo merecían, su fondo era afectivo, de una bondad sencilla, algo primaria... y dispuesta casi siempre al sacrificio, imperando en ella esa franqueza natural que al exterior se traduce en atmósfera de simpatía. Su voluntad era poco segura, quebradiza. Pero, más quebradizo e inseguro resultó siempre su carácter pasional. En todo tiempo se habló bastante de su condición de caminadora ñanduza... Naturalmente, fácil de dejarse seducir por los bramidos de ñandúes cimarrones y audaces. Con todo, estos llamamientos alevosos al erótico vagabundaje; estas claudicaciones, justificables en una mujer de su temperamento, si no perdonadas, le eran disimuladas al menos, por su actividad en el bien del prójimo. ¡Qué dualismo el de la loca ñanduza! ¡Y qué delirio ambulatorio el suyo! Raro, excepcional era el día que pasaba en "El Relincho", estancia en la cual su marido hacía de mayordomo. De cualquier rumbo que el viento soplase, ella había de galopar legua tras legua, escoltada por numerosos perros. Híbridos perros, de pelaje y colores como para servir de muestrario... ¿A dónde iba la comadre?

Ya tenía a dónde dirigirse. Cuando no eran visitas, simplemente, andaba cumpliendo encargos, llevando regalitos, recetas de yuyos y toda categoría de chismes regionales. No tenía nada que hacer en El Relincho, misia Laura, pero, en el radio de cuatro o cinco leguas había muchos ranchos de puesteros, ranchos de intrusos, de gente desvalida, semijubilada por ella. Dentro del mismo radio había también alguna colonia de sencillotes extranjeros y un pueblito con estación desierta, e iglesia, todavía sin revocar. ¿Y no iba a tener a dónde dirigirse? Y de allá venía, y para allá iba la Figueroa levantando polvaredas en los caminos de barro seco, de tierra movida; o chapoteando en las aguas verdes de los bañados, donde los cuervos y las garzas pescan cangrejos y reptiles; o cortando campo de pasto fuerte y pajonales bravíos, donde gatos monteces y pumas aguardan a la res propicia. ¡Qué mujer! Ella era como el éter interplanetario; como los rayos cósmicos que están en todas partes y lo traspasan todo... Ella era lo ponderable y lo imponderable; lo abstracto y lo concreto... Ella había de monopolizar los padrinazgos. Madrina de óleos; madrina de socorros... madrina de confirmación, madrina de casamientos. ¿Que una flamante entidad humana, por medio de berridos gatunos, anunciaba su caída en el infierno terrenal? Pues, en ese instante preciso, allá, en el borroso horizonte surgía un punto oscuro que se agrandaba, que avanzaba en dirección al puesto. Pronto los chajáes y los teros de Cañadón Malo anunciaban el paso de la Figueroa y su perrada. Ya tenía madrina el recién nacido. ¿Que el mozo enlucernado era pobrón de gracia y de palabra, y la moza arisca, bagualona como potranca criada a monte? No le hace. Ella, la Figueroa, con maña, con astucia, había de hallar el medio de que los mozos se relincharan más de cerca y se entendieran. Ya contaban con madrina de casamiento los mozos. Y si en vez de casamiento, producíase un espontaneo arrimo... entonces podían descontar su complicidad para la fuga y la ubicación del nuevo nido. En las desavenencias conyugales dejándose llevar por un odio instintivo, obstinado, de cacica despótica hacia la ley y sus fórmulas, precipitaba la solución, casi siempre violenta, invariablemente dramática. Y ya era otra mujer que la bendecía y otro hombre que aborreciéndola, simulaba estarle agradecido. ¿Que un enfermo entraba en el período preagónico? Pues bien; junto con lo que el buho pasaba graznando sobre el techo, los perros ladraban en dirección al ñandubaizal, y he aquí que la comadre se hacía presente en el rancho del moribundo. Y ubicábase la Figueroa en la cabecera del catre de lona o de tientos, pronta a suministrar las palabras de ocasión al viajero del trasmundo. Y cuando en trance tan terrible, mal podían los dolientes ocuparse del muerto, hipando, jadeando, trasudando con nerviosa traspiración, ella encargábase de cuanto concerniese a éste. Movíase atropelladamete. Revolvía baúles, petacas, cajones. Reunía los trapos, las botas, el fieltro que necesitaba el finado para su último galope a la estancia de las sombras... También impartía órdenes, imponía fortaleza de espíritu a los maulas que se dejaban castigar demasiado por el arreador de la Flaca... Entretanto, ella maniobraba con el inerme cuerpo. Lo vestía con sus mejores trapos; le calzaba sus botas nuevas. Después le ponía las manos en cruz sobre el pecho, y si permanecía con los ojos abiertos, colocábale un cobre de dos centavos sobre cada ojo, para que no se fuera a llevar otro del rancho. Y si afortunadamente daba con algún trozo de peine desdentado, por cierto, el difunto tendría su barba peinada, su bigote enhiesto, su cabellera rizada... Durante el velorio, ella dirigía los trisagios, las palabras consoladoras a los parientes y a los allegados. Se dirigía a la cocina a indagar las causas que habían entorpecido el acarreo del mate, la caña y los cigarros de hoja. Retaba a las indiecitas que se propasaban con los mozos. En forma idéntica aparecía en los bailes, donde no desperdiciaba ningún escondido, cielito, "chotis", lancero, polca de la silla, ni gato con relaciones.



El manosanta, ño Victoriano, terminaba de marcharse luego de indicar los remedios de su farmacopea semiindígena, que debían administrar al paciente. Muy sencilla la prescripción médica: para los vómitos, tomar a pasto agua de salvia rastrera; friccionar la parte tumefacta con grasa de ñacurutú; para neutralizar la cefalalgia, piel de víbora; sebo de iguana para los escalofríos, y como alimento, miel

salada... El manosanta trasponía el monte de improductivos árboles frutales, cuando en el arqueado lomo del médano arenoso, teniendo al fondo el rojo cielo del crepúsculo, jinete en su caballo oscuro, surgió la Figueroa. Al divisarla, el muchachón, que se hallaba picando leña de cina cina, en el patio, con un gesto de profunda contrariedad, capaz de generar una explosión de cólera, arrojó a un lado el hacha y permaneció un instante caídos los brazos, abatida la hirsuta, varonil cabeza. Dijérase que al reconocer a la comadre había empalidecido, cual si de súbito esa aparición, como un enorme pájaro agorero cruzase por su espíritu fatalista y medroso, dejando tras de sí la noche... Imaginó quién sabe qué desatinos. Concretó quién sabe qué trágico suceso presentido y hasta entonces confuso en su primaria mentalidad. A poco resolvió encaminarse al cuarto contiguo al del enfermo, donde una viejecita enflaquecida, tembleque, manipulaba con los yuyos y las grasas indicadas por el manosanta. En voz baja, trémula, susurró el mozo:

—Mama... ¿no sabe quién viene?

Ansiosamente replicó la madre:

—Y, ella... Ella tendrá que ser.

—Ella, sí... Pero, no la que usté cree, sino la otra.

—¿Quién, hijo? — inquirió con absortos ojos la vieja.

—La mosca, pues... La mosca peligrosa... La comadre... La Figueroa.

El rostro de hoja seca de la madre pareció más ajado, más insignificante al anuncio del hijo. Temerosamente cuchicheó:

—¡Lucio, por Dios, cállate! ¡Que no te oiga tu hermano!...

—¡A qué vendrá!

—De juro, a ofrecerse.

—Sí, pues, como siempre... en hora mala.

—Callate, siquiera por el enfermo.

—No, ta visto que no tiene sangre en la cara... Dispués que ella la malquistó a Nazaria con el marido, pa que se separase... Dispués de meter tanto enriedo, ¿qué busca? ¿Enredar más?

—Lucio, hacé caso a tu madre, pues, callate... También tuvo su parte de culpa el otro... Le daba mala vida. No lo creas tan santo... En fin, no me hagás decir barbaridades y andá, espantale los perros...

—Yo se los echaría a los perros, en vez de espantárselos... Mi hermano no puede plantarle lo que se merece a la madrina... Mirá qué madrina, lo dejó sin mujer. Yo le daría una mano a Cástulo...

—Vos no sos quién. Dejala, y cuidadito que hagás eso, Lucio... tan grandote que sos y tan bruto.

—La dejaré... ya que usté lo manda, mama.

—Sí, pues, lo mando y debes obedecerme. Cierto que si algo güeno puede esperarse de ella... lo güeno cuasi siempre anda misturao con lo malo.

—Es que lo malo, mama, echa a perder lo güeno que hay en ella. Por algo ya en tantas partes la odian y le temen... Ya sé, ha hecho y hace mucho bien, pero es un bien acollarao al mal. Unos la llaman la comadre enredista, otros la gaucha de los cuentos, y muchos la mosca verde.

—¡Santa virgen! ¡Diande has sacao eso! Cuidao, cuidao con lo que decís, hijo. Esas son habladurías. Dios no permita semejante cosa. Agüerías, sí, agüerías. Odio de la gente... odio de la mala gente. De la gente dislenguada. Dios me perdone. Y que no te oiga otra vez, Lucio. Y no te quedés así, sentao, andá pronto, espantale los perros, no sea que se risienta... Andá, cumplí con tu obligación de dueño de casa.

Se dirigió el hijo al alambrado del guardapatio, mientras la madre se quedaba rezando entre dientes. Antes de descabalgar, la Figueroa gritó aspaventera:

—¡Mirenló al Lucio, cómo está de desarrollao!

—Bajesé, misia Laura.

—¿Pero qué diablo has hecho pa estirarte de ese modo?

—Y, misia Laura... en la güena tierra es ande mejor se estira la guía de zapallo angola, pues.

—Je, no te vas en vicio, porque te encuentro más pillo que antes... Mirá que hacía tiempo que no visitaba a mi comadre Rudecinda. ¡Pobre vieja!

—Mucho tiempo hace.

—Sí, pues. Por El Relincho ya no van. Y decime, che, ¿cómo está mi comadre, qué es de la vida de mi ahijao?

—La vieja... ahí está, temblequiando como siempre. Su ahijao... rigular, anda muy fregao.

—¿Apestao? ¿Y de qué?

—Quién sabe. Hace días que se lo pasa echao, con puntadas en todo el cuerpo... Se queja, qué sé yo.

—La porra, che. ¿Y qué tendrá ese diablo?

Bajo el alero, las dos mujeres se abrazan, al parecer con renovada afectividad. En pocos segundos han olvidado el feo motivo que las distanció un largo tiempo. Casi no llegó a ser una seria discordia... O tal vez, las células del recuerdo ya están algo atrofiadas... Ante la escena de reconciliación, al fin, pusilánime Lucio, se conmueve y piensa que a la palabra sentida, sustituye inmediatamente el lagrimeo. Tras las lágrimas de renovado pacto de amistad, con toda urgencia la Figueroa quiso ver al ahijado. Fué introducida en su cuarto. Allí estaba el hombre, en su catre. La penumbra del cuarto dejaba ver un hombre extenuado, macilento, con todos los signos de la alta fiebre estampados en el rostro. El semblante de la comadre tornóse grave y sombrío. Aquello no era lo que ella imaginara en un principio, una simple cloquera... Por lo demás, la voz apagada del hombre completó el inquietante pronóstico. Y solamente ella tal vez tuvo en aquel momento la exacta noción de su gravedad. Sin adoptar un aire solemne y por no denunciar su estado de ánimo, abstúvose en lo posible de hablarle. Gracias a un sutil instinto femenino, por encima de su atolondrado carácter, comprendió que debía suprimir todo arrebato, toda explosión de sentimiento que pudiera parecer extemporáneo. Concretóse a contemplar al paciente con mirada de penosa inquietud y en medio de un silencio opresor. También callaba la madre, callaba el hermano. Eran tres silencios, tal vez tres incertidumbres girando en torno de una misma pavorosa interrogante.

En un extremo del largo rancho estaba el cuarto de Cástulo, y la cocina hallábase ubicada en el extremo opuesto. Entre medio había una habitación cuadrilonga, con ca-

tres en los ángulos; con gallinas empollando en los rincones; mazorcas de maíz amarillo diseminadas por el piso terrero; con guascas colgadas del techo y santos en las paredes. Allí era costumbre recibir a las visitas de alguna importancia social, como la de la Figueroa. Empero, no fué posible esa vez ofrecerle allí la mejor silla: la silla con asiento de cuero de ternera. A tal recepción oponíase el fundado temor de que el enfermo pudiera oír lo conveniente y lo inconveniente. Se encerraron en la cocina. Haciendo pucheros, reprimiendo mal los sollozos, ña Rudecinda interrogó:

—Comadre, ¿y usté cómo lo encuentra al ahijao?

—Je, pa decir verdá, muy acabao lo hallo al pobre.

Tratando de infundir valor a las mujeres, y a la vez de infundírselo a sí mismo, Lucio explicó:

—Es la hora, misia Laura. Hace días que siempre a esta hora empieza a ponerse desasosegao, medio idioso... Se emperra en no hablar... Parece que empiora... Se queja de chucho, de calentura... Qué sé yo. En veces se revuelve y vomita... Yo digo que empachao no puede estar; si cuasi no come. En veces resuella como si se juese a ahugar... Nos asusta... Es un bárbaro. Dispués lo agarra el sueño y habla, habla bolazos mientras duerme... Yo digo que brujería no puede ser... Tampoco puede ser pasmo que se le haiga dentrao por eso que tiene en la mano.

—¿Y qué tiene en la mano mi ahijao?

—¿Cómo, no le vido la mano? La tiene hinchada como bofe, pues. Y de un color fiero, color de carne abombada.

—La porra. Lo habrá picao algún bicho ponzoñoso, o se habrá hincao alguna espina de chamico, que es tan venenosa. Habría que sacársela, digo yo.

—Si ansí juese, ya lo habría dicho ño Victoriano... El lo atiende. Y, curanderos como él hay pocos. Sabe mucho. Y uno con él puede estar más tranquilo que tratándose de médicos hechos a juerza de leer libros que naides, ni ellos mesmos entienden.

—Muy cierto, ño Victoriano es güen curandero, hay que tenerle fe. Pero, más baquiano se me hace que era el finao Celedonio. Ese curaba a distancia. Lástima que lo mataron al pobre. ¡Y qué tendrá mi ahijao! ¡Si no parece el mesmo! Pobre ahijao, quién pudiera saber cómo se agarró esa peste...

—Quién podrá saberlo — musita la madre.

—Naides puede adivinarlo... El anduvo primero rejuntando maiz por las colonias del arroyo Tigre. Más tarde le acarrió algunos animalitos a don Feliciano Segovia, de Sauce de Luna, y de allá vino quejándose de dolor de cabeza, mareo, dolores y ganas de estar echao.

Entonces, como identificando un recuerdo confuso, Lucio agregó:

—Es verdá lo que dice, mama... Yo no había caido; ahura ricuerdo que Cástulo traiba un granito negruzco en el centro, y medio colorao en la orilla. También ricuerdo que antes que la mano se le pusiera bejiguda, el grano le picaba juerte... Yo le decía: no te rasqués, se te va a enconar el grano. Pero no... el grano es cuestión aparte... Es un grano y nada más. Si juese de peligro, ño Victoriano ya lo hubiera quemao con un tizón. No tiene un pelo de zonzo el viejito...

—Es lince el viejo. Y pa las brujerías, je, cuasi no hay daño que él no lo sepa sacar... Pero ya digo, ño Celedonio era más baquiano. Curaba a la distancia, sin yuyos, sin grasas; solamente con saber el nombre del enfermo.

Con el alba del día siguiente, el manosanta llega al puesto, para encontrarse con que Cástulo ha dejado de existir esa misma noche. Ño Victoriano ha visto morir muchos animales y mucha gente del mal de pajarilla... de mancha, o sea el carbunclo sistematizado, que se confunde con el bacteridiano. Sí, y hasta conoce remedios eficaces... empíricamente infalibles para atacar a dicho mal en hombres y bestias. Mas, en el caso de Cástulo ha fallado su ciencia. ¿Cuál pudo ser la causa? Las causas no son otras que el carbunclo mismo y la inutilidad del sebo de iguana, la salvia rastrera, la piel de víbora, la grasa de ñacurutú y la miel salada. Serio, grave asunto es éste en el cual peligra su prestigio de manosanta y también su dignidad de hombre verídico... Hay que hallar la fórmula que salve prestigio y dignidad. Un brujo, un médico de tribu buscaría el palito... el gusano, la langosta, la flechita envenenada... Un brujo de tribu, encontraría el maligno espíritu de algún muerto y en caso de apuro tendría el recurso del diablo, a quien achacaría, no el fracaso de su ciencia que es infalible, sino la muerte del prójimo, sobrevenida en forma instantánea... enteramente anormal... caprichosa, misteriosamente. Entonces, ño Victoriano sondeó, rastreó en las almas de los atribulados deudos y halló... Halló aquello que buscaba. Encontró en esas almas, en lo turbio de esas vidas, una especie de terror supersticioso y morboso miedo hacia la Figueroa, y ese fué el más feliz de los hallazgos, porque precisamente el manosanta alimentaba hacia ella un antiguo rencor, proveniente de su celo profesional... Y la oportunidad de satisfacer esa subalterna pasión, se le presentaba magnífica. Era lógica, bien razonable su venganza: la Figueroa lo había suplantado con otro brujo. Y cuando se llevaron al difunto, cuando la comadre montó a caballo y partió herida en su fibra maternal por la pérdida de aquel ahijado, el manosanta, simulando una honda pesadumbre le murmuró a Lucio, mientras éste, con ojos fríos y dolientes veía desaparecer en el monte a la comadre:

—Cástulo se hubiese salvao, si esta loca no aparece pu acá...

Algún signo de cólera diferida, de cólera guardada desde largo tiempo, apareció en el semblante de Lucio, que masculló entre dientes:

—Ayer de tarde, yo pensé como usté piensa ahura, ño Victoriano.

—¿Pensastes que era un mal agüero?

—La mosca verde, pensé, y era ella... La mosca que cuando dentra a un rancho, ya no hay cencia que valga, ni santo a quien encomendarse.

Julio Vignola Mansilla

Dibujo de Batlle



GITANOS

La niña. — Yo quisiera hacer "camping"

La mamá. — No es posible. ¿Quién te ha metido eso en la cabeza? (De *Ric et Rac*, París)



— Y, ¿no pides otro postre?

— No me atrevo. Ya me han traído tres cucharitas de plata...

(De *Ric et Rac*, París)

ENTRE COCODRILOS

— Ni siquiera una gota de agua. Cuéntame algo triste, para que pueda bañarme en mis propias lágrimas.

(De *Le Rire*, París)



— No señor, no tenemos ningún reloj con las iniciales R. D. ¿Dónde lo perdió usted?

— Yo no perdí nada. Me tiraba un lance, no más...

(De *Ric et Rac*, París)

LUCES DE

HONOR AL MERITO

Era en los primeros días de la Gran Guerra. El káiser Guillermo reunió a los oficiales de su estado mayor y les dijo:

— He decidido otorgar una alta recompensa al primer soldado alemán portador de una bandera francesa. Si es soldado, será ascendido a subteniente; si es oficial, recibirá la Cruz de Hierro. Haced saber esto a vuestras tropas.

Después de dos o tres días, llega hasta el káiser un simple soldado llevando una bandera francesa. El emperador se lanza a su encuentro, le tiende la mano y de una manera realmente teatral, le dice en voz alta:

— ¡Camarada! ¡Te felicito por tu bravura! ¿Cómo te llamas?

— Federico Levy...

— ¿Qué hacías antes de ser soldado?

— Era comerciante en cuadros.

— Bien. Cuéntame tu hazaña.

— Muy sencilla, Excelencia. Hice un cambio...

SABER GANARSE LA VIDA

En una calle de Berlín un mendigo exhibe este cartel: "No acepto limosnas de judíos".

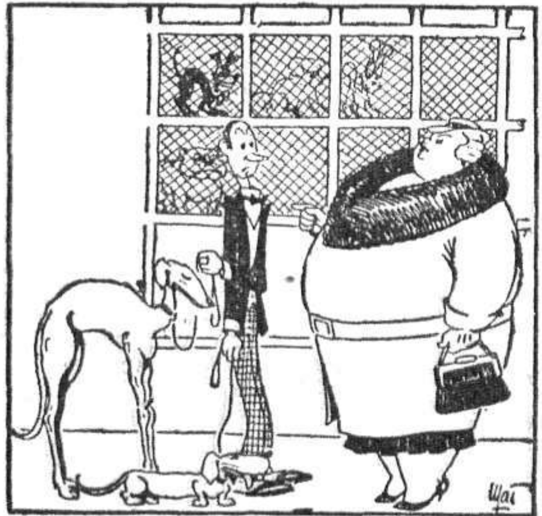
Los nazis, tocados por esta declaración antisemita, arrojan al pasar sus limosnas.

Llega un judío. Indignado, interpela al mendigo:

— ¿Cómo te atreves a insultar a los judíos? Siempre han sido generosos contigo y ahora tú los deshonras.

El mendigo no replica, y el judío continúa con sus amonestaciones. Por fin, el mendigo, exasperado, y con un vivo acento israelita, contesta:

— ¡Oh! ¡Déjame tranquilo! ¡No eres tú quien me va a enseñar a ganarme la vida!



La señora gorda. — Yo adoro los perritos "salchicha", tan chiquitos y con sus patas torcidas. Pero prefiero un galgo... es más fácil acariciarlo.



— ¡Ya lo ve: se pasa la vida buscando un elixir de larga vida!

— ¿Y por qué no se conforma con la larga barba?...

(De *Ric et Rac*, París)

BENGALA

INGENIOSIDAD ORATORIA

En un discurso que pretendió improvisar al final de una jornada agrícola en Neuvic, el señor Quemille, antiguo ministro de Agricultura de Francia, hizo una cita de Voltaire, algo inexacta.

Un periodista parisiense se hallaba de vacaciones en Neuvic, le observó la inexactitud de la cita. Pero el ministro le respondió rápidamente:

— Si yo hubiera hecho la cita exacta, nadie habría creído que la hacía de memoria.

PRODIGIO MUSICAL

En una reunión de sociedad se hablaba de las habilidades de los niños, y decía un padre:

— El mío tiene un gran oído para la música; cualquier nota que dé usted al piano la acierta sin equivocarse.

A lo que otro replica:

— Eso no es nada. Al mío le dice usted lo que está tocando el gramófono por una cara del disco y él adivina inmediatamente lo que hay por la otra.

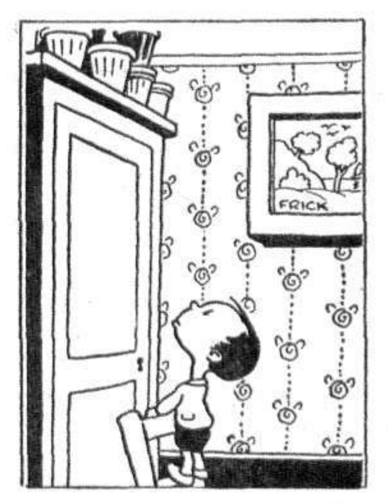
BUEN OFICIO

Un escribano llamó a un un individuo para que fuera a su domicilio a desagotar una cloaca. El "cloaquero", hombre de sucio aspecto y de modales bruscos, trabajó durante algunas horas y terminada su tarea, presentó la cuenta al escribano, que ofrecía un contraste por su pulcritud y sus modales finos. La cuenta era por cincuenta pesos.

— ¿Cincuenta pesos? — exclamó el escribano extrañado. No gano yo tanto, en tan poco tiempo.

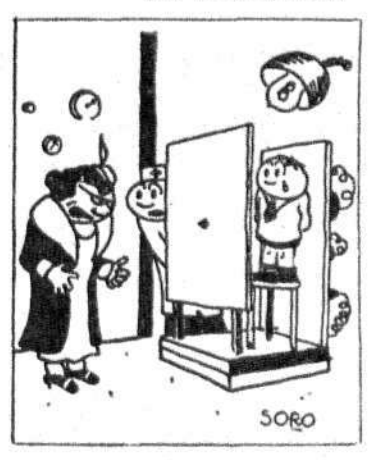
A lo que el "cloaquero" respondió muy suelto:

— Pues hombre, haber elegido un buen oficio.



— ¡Esto sí que es una alza ilícita de las golosinas!

(De *Le Rire*, París)



La mamá, enfurecida, al médico. — No es su pulmón lo que me inquieta. Quiero saber solamente si es él quien me robó el postre de chocolate.

(De *Marianne*, París)



Los misterios del hampa de Chicago

Por LUIS BAYARD (Ex instructor de detectives)

(Especial para "Caras y Caretas")

(Continuación)

Llegó el primer día en que la distribución hecha por los "independientes" debía llevarse a efecto y varios automóviles se encontraban estacionados por el camino que ellos deberían de seguir. Dentro de las máquinas se encontraban los pistoleros que, pistola en mano, introducían en el auto a los repartidores con sus anuncios y llevándoles fuera de la ciudad, rompíanle los anuncios y luego... les aplicaban una buenas patadas y trompadas como recuerdo del día.

El infeliz trabajador, adolorido, cojeando, se encontraba a quince millas o veinte de la ciudad, sin un peso en el bolsillo y tenía que regresar a pie, llegando extenuados a la oficina que les había dado el trabajo, donde eran recibidos como perros y lanzados a la calle sin pagarles, pues habían perdido los anuncios y no habían trabajado, dejándose secuestrar por los bandidos.

CASTIGO

Durante el breve lapso en que los pobres diablos a quienes la miseria les quitaba el pan y el techo, dedicándose por necesidad a repartir anuncios para poder comer un día, eran secuestrados por Capone y sus secuaces, otros de la pandilla llamaban por teléfono a los comerciantes o industriales que habían desobedecido las órdenes de Capone, y les manifestaban que el secuestro, golpes y atropellos recibidos por los repartidores de anuncios "no agremiados" era una enseñanza para ellos, pues la próxima pateadura la recibiría el dueño, y no iba a compartir los golpes con nadie...

Esto, dicho en un lenguaje breve y brutal, hacía temblar las manos a muchos de los que los recibían y, nerviosamente, apenas podían sostener el teléfono cerca del oído, pero no interrumpían la comunicación por temor a los bandidos.

Como siempre hay gente porfiada, sobre todo los judíos que ven la moneda como signo de poder, muchos dueños de establecimientos quisieron seguir con repartidores independientes, pues por hábil estratagema no fueron molestados en varios días.

Los pertenecientes al gremio estaban encantados. Tenían la protección de Capone y de sus pistoleros. Se les daba a cada uno cinco dólares diarios, pero... se les rebaja uno para pagar a los bandidos que los dirigían. Ganaba, de todos modos, el doble de lo que anteriormente había ganado. Eran felices.

Transcurrió un tiempo prudencial y el comercio creía seguro su triunfo, si no hubiera sido la casualidad de que una mañana aparecieron rotas todas las vidrieras de los establecimientos y las mercancías robadas por los paseantes trasnochadores que veían los objetos al alcance de su mano.

Cada vidriera rota representaba para la compañía aseguradora de cristales y vidrios una pérdida no inferior a ochenta pesos y en muchos casos superior a quinientos pesos, por cuyo motivo, al ser informados por los bandidos de

que este "juego" iba a seguir si no acataba el dueño la tarifa de la Unión de Repartidores de Anuncios, decidieron aumentar la cuota del seguro en un doscientos por ciento para los que estaban en contra de los repartidores agremiados, con el agravante de que, a pesar de este aumento sólo pagarían dos vidrios al año, estando obligados los propietarios a pagar a la compañía por los vidrios extra que ella colocare.

La policía era impotente para contener estos desmanes. Ella por conveniencia propia ignoraba lo que ocurría y nada sabía sobre los autores de estos vandálicos actos, teniendo que sucumbir a la demanda de Capone el comercio y la industria toda, toda menos un judío.

Este o mejor dicho estos judíos eran los Golblas Bros., norteamericanos nativos y que en poco tiempo, hace apenas seis años, han absorbido las ventas y son más que millonarios, poseyendo varios establecimientos cuyo crédito se ha debido al anuncio repartido casa por casa y, como es natural, gastaban buen dinero en esta propaganda que debían de ejecutar los miembros de la Unión.

¡No aceptaron el reto que les perjudicaba el bolsillo!...

Siguieron contratando obreros libres, que, diciendo la verdad, sólo eran pobres diablos dispuestos a vender el alma por un pedazo de mísero pan. Dieron trabajo a estos olvidados de la suerte, los que trabajaban sin cesar largando lo poco de alma que tenían para sostener un cuerpo autómata esclavo de la necesidad...

No fueron interrumpidos estos desgraciados en su tarea, pues a los bandidos de Capone les era necesario el que se sintieran fuertes estos hombres oriundos de Judea que cual exprimidores, sacaban el jugo a los infelices que les iban a repartir los anuncios, casa por casa, piso por piso.

El castigo debería de ejecutarse y servir de ejemplo, siendo de lamentar el que algunos infelices fueran paganos de la venganza.

Cierto día, una de estos Golblas, recibió una comunicación telefónica donde le conminaban de: caso de seguir rebelde y no aceptar los servicios de la Unión o gremio, sufrirían consecuencias que harían época y serviría a todos de lección.

No quisieron ocuparse de la amenaza. Hicieron una denuncia contra los amenazantes. Se pensaron protegidos en la Ciudad de los Bandidos por los que estaban asociados al crimen y no podían oír sus quejas.

En esta seguridad de encontrar la debida protección y habiendo recibido vagas, pero muy vagas seguridades referentes a garantías, siguieron empleando a los repartidores de anuncios que veían un pedazo de pan y un msierable techo al terminar su muy fatigosa jornada.

Tan pronto llegó la noticia de la denuncia al cuartel general del Rey del Hampa, comunicada ésta por uno de sus amigos que debían de ser sus perseguidores; diéronse órdenes terminantes para que esa misma noche fueran destruídas todas las vidrieras de los establecimientos que poseían los denunciadores, rompiéndose vidrieras por valor de más de ocho mil dólares, sin contar con el robo consiguiente de las mercancías.

Las compañías aseguradoras, una vez que se dieron cuenta de los motivos por los cuales había la banda de Capone procedido en esa forma, no tuvo otro remedio que aumentar la cuota a los testarudos judíos, al igual que habían hecho con otros que se encontraban a mal con el gremio de repartidores.

Estos Golblas, máquinas de hacer dinero, pretendieron ir hasta el final, rompieron los contratos del seguro después que les fueron colocadas las vidrieras nuevas, formando un cuerpo especial de policías privados que cuidaran sus establecimientos durante la noche al objeto de no permitir otro atentado, ya que durante el reinado de las sombras es más fácil en Chicago obtener un asalto y robo que no el encontrar a un policía. ¡Los bandidos mandan!

El bandido, cuando está amparado por las autoridades, es rápido en sus determinaciones, y por ello, la primera noche en que los pobres policías privados hicieron su aparición en los establecimientos de estos comerciantes, ya la máquina del crimen estaba fraguando su plan para eliminarlos, siendo la víctima un ¡infeliz, un tal Harry Well, el cual recorría el frente del establecimiento situado en Broadway y 41, cuando vió venir un automóvil y apearse los que lo tripulaban, cual si tuvieran una avería en el motor, pues, frente a las luces de las vidrieras comenzaron a examinarlo.

Creyó el policía de que eran gente honrada y sin ninguna desconfianza se acercó indagando si podía prestarles ayuda en la reparación del motor, al tiempo que uno de estos asesinos, que había permanecido en la máquina, de un certero balazo dió fin a la vida del humanitario guardián de los Golblas... Luego, todas las vidrieras fueron destrozadas, ocasionando un perjuicio de más de dos mil pesos a los propietarios que viviendo en Chicago ignoraban quién era el dueño y mandaba en la ciudad: Capone.

Los Golblas, al amanecer, reciben con asombro y dolor en el bolsillo la infausta nueva de lo ocurrido la noche anterior, debiendo no sólo pagar los vidrios rotos, sino también los funerales y la indemnización a la viuda e hijos del policía privado, muerto en el cumplimiento de su deber...

Los espías del Rey del Hampa, bien pagados por sus servicios, andan por donde quiera, no causando admiración de que a los pocos minutos de llegar a su oficina Nathal Golblas recibiera una llamada telefónica ordenándole ir personalmente al local del gremio de repartidores de anuncios y cerrar el contrato sobre las bases que se le habían impuesto, pues de lo contrario su vida corría los mismos riesgos que la del infeliz sacrificado míster Well.

Llenos de terror asistieron a la cita. Viéronse faltos de protección y aceptaron todas las condiciones que los "gangsters" les impusieron, siendo una de ellas de que anuncio contratado para ser repartido, en caso de lluvia el repartidor tiene derecho de guarecerse y debe de pagársele aunque no pueda efectuar el reparto a causa de la lluvia.

Todo fué aceptado sin protestas, pues en ello sabían muy bien que les iba la vida... ¡Esto sirvió de lección a todo el comercio!

Luis Bayardi

Chicago, 1937.

(Continuará en el próximo número)



Con don Juan Lavalle, soldado y mártir unitario

Reportaje marmóreo

Por

FELIX LIMA

—*¿Viviendo aquí Fulano?*

—Servidor — retruco.

—*Trayendo pa usté este tarjeto del señor jefe de bomberos del capital, cuerpo el más mejor del Sur América, sí, sí...*

—¿Contestación?

—*No sé. Tal vez, más después de leyendo el tarjeta.*

Leí entre dos bombillazos al amargo:

"Fulano de Tal: Listo el pollo. A las 2 horas en el cuartel central. Irá usted con el vasco Fuentes, bombero jubilado, a modo de ayudante, buena muñeca para el truco y capaz de apagar, todavía, un incendio a baldes de... de sidra. Salúdale. — The black del Campo."

—*¿Qué contestación dando?*

—Sírvase decir a su distinguido ex jefe, que a la hora indicada, prendido.

—*Con tal no siendo del parra, no, no. Pasándolo bien y adiós, sí, sí.*

—Salute... Garramendi.

—*Fuentes, sí, sí; Garramendi, no, no. Yo, mucho tiempo en el compañía del capitán Gagliolo, tamién jubilao, capitán bombero ese con un cuarta menos que Vicente C. Gallo, petiso del casi mismo alzada que Marcelino Ugarte, finao.*

—Hasta luego, vasco.

—*Arrecordando no faltar, ¡no, no!*

Mucho antes de que regresaran los servicios de teatros y cines al cuartel de bomberos, el vasco Fuentes y el que suscribe, ya estábamos ubicados en uno de los camiones que llevan escalera extensible, y dos horas más tarde, salíamos con rumbo al paraíso.

—*En cuantito llegando al costao del estatua de Lavalle en el centro del plaza del mismo nombre, yo dando el manija al escalera, y usté subiendo, no más, sí, sí. Con esta escalera que s'estira como bandoneón del típica Canaro, pa poner un ejemplo, llegar pudiendo al campanario del iglesia de San Telmo, y tamién, al oído derecho del dotor Horacio Beccar Varela.*

Dos reas "trotteurs" y siete noctámbulos que andaban de paseantes sin corte de casimir, rodearon el camión-escalera.

—*¡Caracho! ¿Nunca viendo cómo lavando el cara y tamién el barba a Lavalle? Rápido despejando el lugar, sí, sí.*

—¡Qué prepotencia! — por varios, inclusive una de las reas.

—Diciendo otro vez el prepotencio, y pasando a todos al comisario. ¡Vamos! ¡Arrajando de aquí, caracho!

La escalera de bomberos se extendió como mano suplicante que deseara estrechar la diestra de Tata Dios.

—Subiendo mocito, no más, que yo, vasco Fuentes, no dejando caer al suelo. Y agarrándose bien del pasamano, que del contrario pudiendo venirse abajo, mismo que aquel gringo que intentó subir al cielo en globo del juguetería.

Fuentes me ganó de mano. Lo madrugó al prócer.

—¡Adespertando, general!

Lavalle, siempre cabritilla charolada — genio y figura hasta la sepultura, y a las veces, en la misma inmortalidad del mármol, — no tardó en levantarse como leche hervida.

—¡Qué ca...ray! ¿Quién los ha mandado retacearme el sueño de la historia?

—Adisculpando, general, sí, sí.

—Bajen sobre el tambor de Río Bamba, o de lo contrario, los sableo con el corvo de Ituzaingó.

—General, yo no muy fuerte en el historia, aunque Fuentes llamando, pero no enojando, ¡no, no!, por favor.

—¿Es usted federal?

—Bombero jubilao, no más.

—¿Y usted, civil?

—Porteño y unitario... suelto.

Volvió el corvo a la vaina para tranquilidad de nuestros costillares.

—Mi jefe en Ituzaingó, el abuelo de Marcelo, tiene uno de los más bellos e imponentes monumentos de Buenos Aires, obra de Bourdel.

—Lo inauguró su nieto durante la presidencia de la República que él desempeñara, y de la cual, es el único ex sobreviviente.

—Majestuoso el monumento de Carlos María. Ahora, a ciertos escultores, les ha dado por inmortalizarnos en piedra o bronce, sin ropaje militar, completamente en cueros.

—Simbolismo recientemente importado, prócer, made in Moscú, me parece.

—Me explico que a los que están familiarizados con el fresquete de la estepa, los simbolicen en cueros, o los hagan dormir el sueño de la historia como capones de frigorífico, allá ellos; ¿pero que a los próceres criollos nos desnuden estatuariamente, para que nos barra una pulmonía, acaso hay derecho?

—Estoy con usted, don Juan.

—¡General, ca... ray! ¡Qué don Juan ni don Pedro!

De nuevo ensilló el picazo. Semejó un Lisandro de la Torre interpelando nerviosamente a los anillos de Saturno, en el recinto planetario.

—Al inaugurarse la estatua del abuelo de Marcelo T. no faltó un historiador que sacó a relucir mi actuación en Ituzaingó. ¡Cha, con el López ese!...

—Hay tantos López, general, secos unos y húmedos otros.

—¡Vicente Fidel, caray! Me cuelga el San Benito de mi cobardía en Ituzaingó, recoge la calumnia de que yo no cumplí las órdenes del general Alvear, para cuerpearle el bulto al camposanto. Agrega que yo no tuve ganas de ser un segundo Brandzen al frente del 1º de caballería. Cuentos póstumos. Yo, al frente y mando del 4 de caballería, dispersé la caballería enemiga; mas si no volví al campo de batalla por el camino que me ordenaron para atacar a la infantería, debióse a la persecución del enemigo, tenaz y sin darle levante, que nos había aplastado la caballada.

—Haré constar su defensa a la familia de don Juan Roldán, editor de la historia de López.

—¿Historia? ¡Novela, caray! ¿Yo flojo? Me mataron por el ojo de una cerradura, porque nadie se animó a balearme de frente. Entonces no había maulas. Todos éramos amigos de guapear, tanto los unitarios como los federales.

—¡Permiso, mi general, sí, sí!

—Hable vasco.

—¿Estando usté aquí pa el arrevolución del año 1890?

—Hacía rato que habían inaugurado mi estatua. Me encontré entre dos fuegos: tiroteaban desde esta plaza y desde la plaza Libertad. En mi columna de mármol, han quedado las marcas de algunos confites. ¡Pelearon machazo! Recuerdo que el coronel Leyría, al frente de un regimiento de caballería fiel al gobierno, cargó a lo Necochea, por la calle Talcahuano, dispuesto a sablear a los revolucionarios atrincherados en la esquina de dicha calle y la de Viamonte.

—¡Qué manero de apagando faroles, sí, sí!

—Leyría consiguió su objetivo en parte.

—¿Cómo, diciendo, general?

—Llegó hasta la trinchera, pero su regimiento fué diezmado. No cualquier maula de hoy, carga a caballo por una calle estrecha, y de yapa, malamente empedrada.

—¿Enfrente estando antiguo Parque de Artillerío?

—En el mismo sitio donde se levanta el Palacio de Justicia. A muchos de los que se dan corte de haber actuado en la revolución de 1890, yo no los vi ni en caja de fósforos; en cambio, otros que no le mezquinaron el cuero a las balas, no figuran en las listas de los sobrevivientes de aquella hora. Recuerdo haber visto al doctor Juan B. Justo, líder socialista al andar de los años, y entonces practicante de medicina, curar las heridas del campo cívico, al pie de mi estatua.

—¿Casi paisano doctor Pancho Barroetaveña, padre del hoy juez, también?

—Talló el "Carancho de la Cuchilla", ese entrerriano ya ido, en efecto, y no de puro jarabe de pico como otros. Del bando gubernista no olvidaré al general Nicolás Levalle, gringo pero buen milico, que, montado en un caballo blanco, guapeó por lujo, mandaba la línea de los suyos, en pleno centro de la plaza Libertad, riéndose de las balas que picaban junto a los vasos de su flete, o le chamuscaban la pera.

—Más mejor blanco que un caballo tamién blanco, ningún blanco, sí, sí.

—Mi plaza antes era un monte. Abundaban los paraísos. No faltaba sombra en verano. Ahora es una placita de morondanga, cuyos árboles se pueden contar con los dedos de las manos. Pero como dicen que están de moda los parques ingleses, como si mi Buenos Aires fuera Londres...

—¡General! ¿No arretobando si yo, vasco Fuentes, haciendo el invitación a un lindo parrillada en casa paisano Martín Errecaborde?

—¿Es una fonda?

—Fondín, ¡no, no, caracho!, que restaurante con copas y no vasos, tamién servilletas, el limpieza no faltando, no, no!

—Gracias. Y sepa usted, que en la mesa de mis padres, cambiaban mantel a cada plato.

Félix Lima

Dibujo de Caballé



Las pelotaris españolas con el airoso y recatado uniforme con que actúan en la cancha. Los cinturones son rojos o azules, según al bando en que jueguen.

AVANCES DEL FEMINISMO

Mujeres pelotaris

Un espectáculo nuevo en Buenos Aires

Por Agustín Remón

En estos tiempos en que la mujer lo invade todo, y en todo se impone, desafiando la competencia del hombre, la única actividad que parecía vedada al bello sexo era la pelota vasca.

Este noble deporte, para cultivarlo en público, profesionalmente, exige de sus cultores, acrecentadas, la fuerza extraordinaria y la ruda resistencia física que hasta ahora eran patrimonio de los varones, y no de todos, por supuesto.

FRONTONES Y TRINQUETES

Por lo demás, el juego de pelota, el auténtico, el inventado y cultivado por los vascos españoles, se caracteriza por su violenta destreza, constituyendo como un índice, y un resumen, de la raza fuerte e impetuosa que le dió vida.

Nada más varonil, en efecto, que el deporte vasco, sobre todo si se le realiza con pelota dura, de 150 gramos de peso, y en la clásica cancha abierta, de sólo dos paredes, sin el auxilio de la tercera, ni el tambor, ni el fierro. Con estos tres factores, el frontón se transforma en trinquete, modalidad que impera en la Argentina, importada de la vasconia francesa, no de la española.

(Y lo anotamos sin la más remota intención de restar méritos a la paleta, ni mucho menos al share, cuyo cultor máximo en ambas orillas del mar es, seguramente, un argentino: el doctor Del Río).

APARECE LA MUJER EN EL FRONTON

Pero después de la Gran Guerra, junto con otras muchas actividades hasta entonces reservadas al hombre, también el juego de pelota es abordado por su dulce compañera.

Claro que, por razones fisiológicas inmodificables, ya que la mujer no podía adaptarse al recio deporte vasco, éste se adaptó, rebajando su ruda violencia, a las posibilidades anatómicas femeninas. Y no pudiendo jugar la mujer a mano, cesta, pala o share, se ideó para ella una raqueta, más pesada que la de tenis y mucho más resistente, pues la pelota con que juega sigue siendo maciza, aunque mucho más pequeña y de sólo 60 gramos de peso.

LA GRACIA FEMENINA

Con todo, no se crea que, con la intervención de la mujer, pierdan mucho las características esenciales del vasco deporte. Todavía conserva bue-

(Continúa en la página 44)



UTIL PARA LOS VIAJES

Lo es tanto y aun más que el jabón, los peines y la cajita de polvos. Al aspirarla reanima; mezclada con el agua para lavarse, o friccionándose con ella las sienes y los músculos, quita la pesadez y el cansancio que producen las largas horas de viaje.

Agua admirable para el baño y el tocador. Tonifica la piel y le da frescura y perfume. Un perfume original, delicado y permanente.

PERFUMERIA
FLORALIA
MADRID
BUENOS AIRES

AGUA DE COLONIA
FLORES DEL CAMPO

FABRICA
Y OFICINAS
MAURE 2010-14
BUENOS AIRES

PAGINAS CIENTIFICAS

La ionización y el rayo

La teoría de la ionización permite dar una explicación de la formación de la lluvia, la nieve, el granizo y el rayo. En estos diversos fenómenos hay un transporte de electricidad entre las nubes y el suelo. Es así que la electrización de las gotas de lluvia es un fenómeno conocido desde largo tiempo. En cuanto al rayo, el relámpago, que no es otra cosa que una descarga eléctrica, consiste esencialmente en un transporte de iones, que se efectúa con una velocidad enorme por un camino muy estrecho. El relámpago sigue, por otra parte, en el aire el camino más ionizado, es decir, el más conductor. Estas diversas observaciones sacadas de numerosas comprobaciones experimentales, han permitido establecer la relación de la frecuencia de los golpes de rayos con la constitución geológica del suelo. Puesto que el relámpago sigue en el aire el camino más ionizado, dicho de otra manera, el más conductor, y esto hasta el suelo, se sigue que los puntos de caída del rayo están determinados por la ionización o la conductibilidad del aire cerca del suelo. Ahora esta ionización sobre el suelo depende principalmente de las radioactivas que contienen las rocas graníticas, y las arcillas que provienen de su descomposición son las más ricas en materias radioactivas, en tanto que las calcáreas son las menos ricas. Se ha podido igualmente demostrar que los lugares más peligrosos estan situados a menudo en las líneas de contacto de dos terrenos geológicos diferentes.

El interés práctico de estas teorías apoyadas en múltiples observaciones es real. Señalemos particularmente la elección de líneas de transporte de energía eléctrica.

Hay que indicar también que los lugares peligrosos para el rayo son igualmente lugares de peligro para el granizo; su situación topográfica depende esencialmente de la constitución geológica del suelo.

El árabe y su caballo

Un árabe y su tribu habían atacado en el desierto la caravana de Damasco; la victoria era completa y los árabes estaban ya ocupados en cargar su rico botín, cuando los jinetes del bajá de Acre, que venían al encuentro de esta caravana, se precipitaron de improviso sobre los árabes victoriosos, mataron a un gran número de ellos, hicieron prisioneros a los demás, y habiéndoles atado con cuerdas, los llevaron a Acre para regalarlos al bajá. Abu-el-Marsch, tal era el nombre de este árabe, había recibido una bala en el brazo durante el combate; como su herida no era mortal, los turcos le habían atado sobre un camello, y habiéndose apoderado del corcel se llevaban caballo y caballero. En la tarde del día en que debían entrar en Acre, acamparon con sus prisioneros en las montañas de Japhradt; el árabe herido tenía las piernas atadas juntas con una correa de cuero, y estaba tendido cerca de la tienda donde dormían los turcos. Durante la noche, que la pasó en vela por el dolor de su herida, oyó relinchar su caballo en medio de los demás maneados alrededor de las tiendas, según la costumbre de los orientales; reconoció la voz, y no pudiendo resistir al deseo de ir a hablar todavía una vez más con el compañero de su vida, se arrastró penosamente por el suelo, ayudándose con las manos y las rodillas, y llegó hasta su corcel. "Pobre amigo — le dijo, — ¿qué harás tú en medio de los turcos? Estarás encerrado en medio de las bóvedas de un klan con los caballos de un agá o de un bajá; las mujeres y los niños no te llevarán ya la leche del camello, la cebada o el *dura* en la palma de la mano; ya no correrás en el desierto, libre como el viento de Egipto; ya no dividirás con tu pecho el agua del Jordán que refrescaba tu pelo tan blanco como su espuma; ¡que a lo menos, si quedo esclavo, tú seas libre! Vamos, parte, regresa a la tienda que tú conoces, ve a decir a mi mujer que Abú-el-Marsch ya no volverá, e introduce tu cabeza en las cortinas de la tienda para lamer la mano de mis hijitos". Hablando así, Abu-el-Marsch había roído con sus dientes la cuerda de pelo de cabra que sirve para manear a los caballos árabes, y el animal estaba libre; pero viendo a su amo herido y encadenado a sus pies, el fiel e inteligente corcel comprendió, con su instinto, lo que ninguna lengua podía explicarle; bajó la cabeza, olfateo a su amo, y agarrándole con sus dientes por la cintura de cuero que tenía alrededor del cuerpo, partió al galope y lo llevó hasta sus tiendas. Al llegar y arrojar a su amo sobre la arena a los pies de su mujer y sus hijos, el caballo expiró de cansancio. Toda la tribu lo lloró, lo cantaron los poetas y su nombre está en boca de todos los árabes de Jericó.

LAMARTINE



Puerto Stanley, a vuelo de pájaro.

Cómo se llega a las islas Malvinas

(Especial para "Caras y Caretas")

Por Juan Carlos Moreno

No hay vapor argentino que vaya a las islas Malvinas. El único que hace la travesía hasta el lejano archipiélago austral es un buque inglés, el "Lafonia", que mantiene el servicio de pasajeros y carga entre Montevideo y Puerto Stanley, capital de las Malvinas, y que realiza ordinariamente un viaje por mes. Pero el "Lafonia" no toca tierras argentinas.

¿Por qué?

La respuesta es larga historia contenida en una ya copiosa bibliografía que data desde el año 1833, fecha en que Inglaterra se apoderó violentamente de las islas para someterlas a su dominio.

Los barcos argentinos no tocan las Malvinas para no tener que saludar al pabellón británico que ondea en sus puertos; y los buques procedentes de Inglaterra, que hacen escala en las Malvinas, tampoco tocan tierras argentinas, para evitar intercambio y rozamientos con los legítimos propietarios de las islas.

El anterior "Lafonia" era un barco de quinientas toneladas, y el trayecto de Montevideo a las Malvinas, sumamente molesto para quienes no están acostumbrados a los rudos balanceos propios de los mares del sur. Ese barco ha sido reemplazado por otro mayor, de unas mil setecientas toneladas, más sólido y confortable, en cuya primera travesía hice yo mi viaje. Pertenece a la Falkland Islands Co. Ltd., el emporio comercial más importante que opera en las islas, con sede en Londres.

El viaje dura poco más de cuatro días, navegando a diez millas por hora, para cruzar la distancia de mil quince millas inglesas.

Puede decirse que yo era el único pasajero, pues el gerente de la citada compañía, que regresaba a Stanley, pertenece a la misma empresa. La tripulación está formada por ingleses y malvineros descendientes de ingleses escoceses. Todos hablan inglés; sólo el capitán, malvinero nativo, chapurrea pasablemente el castellano, no por haberlo aprendido en las Malvinas, donde nadie lo habla, sino en razón de sus frecuentes viajes a la capital uruguaya. En la agencia naviera me habían informado que desde hace muchos años no viaja ningún argentino para las Malvinas. El tráfico de pasajeros, a causa de las dificultades y carestía del pasaje (catorce libras esterlinas la ida), es casi nulo, limitándose al transporte de carga para el abastecimiento de la población en aquellos artículos que las islas no producen, y a un grupo reducido de pasajeros, generalmente personal de la empresa.

A medida que el vapor se acercaba a los mares australes, aumentaba el frío, el viento y el oleaje. Yo había salido con los calores montevideanos de diciembre, la víspera de Navidad, y he ido experimentando el descenso paulatino de la temperatura, desde los treinta y tres grados hasta los siete, que son los de estos días de verano. Durante los cuatro días, navegando a trescientas millas de la costa argentina, sin verla una vez, sólo nos acompañaban el cielo, el mar y los blancos albatros, de magníficos vuelos, procurando peces en torno de las agitadas aguas del vapor.

Entramos una mañana brumosa en la bahía donde se halla asentado Puerto Stanley, en la parte este. El pueblo principal era Puerto Luis, un poco más al norte, donde estuvo la guarnición argentina hasta 1833, centro que los ingleses trasladaron a su actual sitio, seguramente más adecuado que aquél, por hallarse



Ross Road, la calle principal de Stanley. En primer término aparece la capilla "Stella Maris".



Edificio de la gobernación de las islas. En el fondo puede verse parte de la población malvinera.

en una hermosa bahía, casi totalmente cerrada, tranquila como un lago, protegida contra los fuertes vientos australes por una cadena de colinas azules coronadas de rocas.

Hemos pasado el faro y nos detenemos a doscientos metros del muelle, pues las aguas no tienen suficiente profundidad para que el vapor atraque en el desembarcadero.

Estoy sorprendido: no veo los vientos borrascosos ni siento el frío intenso que me habían anunciado en Buenos Aires. La temperatura, si bien fresca, es agradable, y hace innecesario el sobretodo. La bruma se ha disipado; el sol colorea los picos de las colinas, que se reflejan alegremente en las aguas.

Allí está la población malvinera, con sus calles parejas y sus bonitas casas pintadas de blanco y rojo, subiendo suavemente el repecho del terreno.

Del muelle se destaca una embarcación llena de obreros, de ropas azules y cabellos rubios, y dos o tres chatas, que atracan junto al "Lafonia" para descargar petróleo, frutas, mercaderías y la correspondencia que trae de Europa y América del Sur.

Suben a bordo el médico de la sanidad y el inspector aduanero, ambos de fisonomía sajona, con pipas y gorras grises. El inspector desea ver mi equipaje y pasa a mi cabina.

—¿Trae usted escopeta?

—No.

—¿Whisky? ¿Cigarros?

—No.

—¿Viene a trabajar?

—No.

Luego me pide el pasaporte, requisito sin el cual no hubiera podido entrar en las islas Malvinas. Me da una boleta y me deja en libertad.

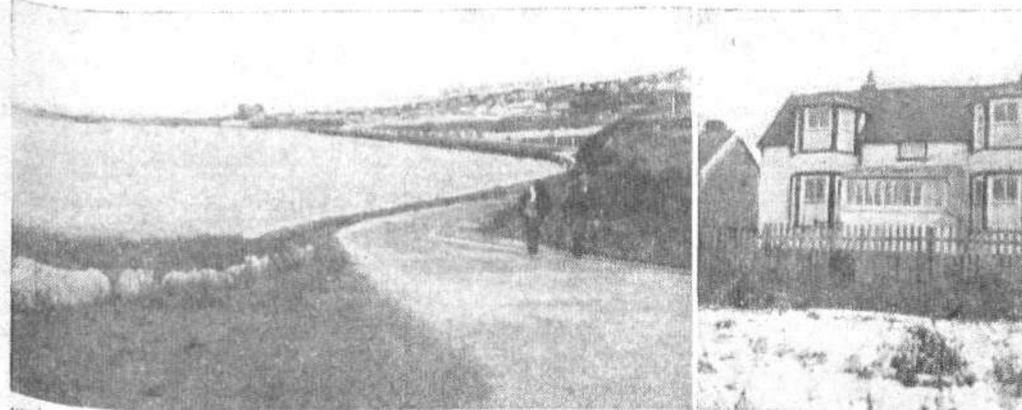
Una lancha me conduce al desembarcadero, donde un atento empleado de la Compañía me cambia libras esterlinas por moneda malvinera emitida por la gobernación y que lleva, naturalmente, la efigie de Su Majestad el Rey de Inglaterra.

No hay automóviles de alquiler. Los pocos que existen son particulares. Como nadie se ofrece para acompañarme, me encamino solo a mi alojamiento. Subo una calle angosta, de hormigón, limpia. Las mujeres, rubias, de ropas gruesas, me miran curiosamente desde la puertas de sus casas. Niños con botas, muchachas en bicicletas. Todos me observan extrañamente, pero todos me saludan:

— Good morning.

Un perro lanudo me husmea breve trecho, sin rencor. Lenguas extrañas, rostros extraños, costumbres extrañas. Siento que estoy solo. Evidentemente soy un extranjero. ¡Y acabo de pisar tierra argentina!

Puerto Stanley, islas Malvinas, enero de 1937.



"Rincón de Italia", paraje así denominado por su semejanza con las costas italianas.

Casa de las Hermanas de María Auxiliadora, cuyo frente da una idea de cómo son las viviendas malvineras.

Un aspecto de la concurrencia.

Recital de Berta Síngerman en La Falda

Fotos de Arturo Francisco.

La prestigiosa recitadora Berta Síngerman, durante uno de los recitales poéticos al aire libre que ofreció con éxito en La Falda, Córdoba.

¿Qué tratamiento sigue para sus dolores de cabeza?

¿Corrige usted sus causas?

¿Qué hace usted cuando sufre de dolor de cabeza? ¿Toma usted alguna cosa para aliviar el dolor sin preocuparse de eliminar la causa del dolor? Miles de personas lo hacen así, a pesar de que generalmente los médicos advierten que tal procedimiento es perjudicial. Tales recursos únicamente suprimen momentáneamente los síntomas del dolor de cabeza. Solamente entumecen los nervios dejando la causa de su mal en estado primitivo. Con esto sólo se consigue agravar el mal.

En la generalidad de los casos se puede atribuir la causa de los dolores de cabeza a desarreglos del estómago y a la inesperada retención, dentro del sistema, de desperdicios estancados que contaminan a la sangre. Elimine esa contaminación — evite que se acumule de nuevo — y difícilmente volverá a padecer. Y justamente de esa manera las Sales Kruschen alivian rápidamente los dolores de cabeza alejando la posibilidad de que vuelvan.

Las Sales Kruschen ayudan a la naturaleza a limpiar su sistema con regularidad facilitando la eliminación de desperdicios nocivos.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

El color del cabello y la moda

Indiscutiblemente, la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres, aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y sudamericanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello obscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color obscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.

Canción sin sentido

¡Ay! ¿Quién pintó tu trajecillo, hija mía, quién le puso a tu dulce cuerpecito ese vestido grande? Esta mañana, tambaleándote y tropezando en tu correr, saliste a jugar al patio. Pero, di, ¿quién te pintó el trajecillo, hija mía?

Di, ¿qué es lo que te hace a ti reír, capullito de mi vida? Tu madre te sonríe de pie en el umbral; toca las palmas y sus brazaletes repiquetean. Y tú bailas con tu caña de bambú en la mano, pastorcilla mía. Pero ¿qué es lo que te hace a ti reír, capullito de mi vida?

Pedigüeña, ¿qué me quieres colgada así a mi cuello, con las dos manos? ¿Qué es, di, lo que pides?

Alegre, el viento se lleva el retintín de las campanitas de las ajorcas de tus tobillos. Sonríe el sol y te mira cuando te vistes. El cielo te vela mientras duermes en brazos de tu madre, y la mañana viene de puntillas a tu cuna a besarte los ojos. El viento gozoso se lleva el retintín de las campanitas de las ajorcas de tus tobillos.

El hada — madrina de los sueños — llega en el cielo crepuscular volando hasta ti. Todo el sentimiento material del mundo está contigo, en el corazón de tu madre. Al pie de tu ventana toca su flauta el cantor de las estrellas. Y el hada — madrina de los sueños — viene en el sueño crepuscular velando hasta ti.

RABINDRANATH TAGORE

PEQUEÑAS CURIOSIDADES

El alfabeto tártaro contiene 202 letras, siendo, por lo tanto, el alfabeto más largo del mundo.

Un viejo de 80 años que se haya afeitado todos los días se ha quitado, por lo menos, diez metros de pelo.

En la capital de Méjico se instaló, en el año 1836, la primera imprenta del continente americano.

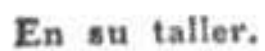
Con la muerte de Horacio Quiroga desaparece el más brillante cuentista de las selvas



Uno de los últimos retratos de Horacio Quiroga.



El escritor y su piragua.



En su taller.



Quiroga en el año 1917.

UNA destacada figura de las letras americanas acaba de desaparecer con el fallecimiento del poeta y escritor uruguayo Horacio Quiroga, radicado entre nosotros desde mucho tiempo.

Con Javier de Viana, compartía Quiroga la gloria de los mejores cuentistas de aquella nacionalidad, siendo de señalar la notable evolución literaria experimentada por el segundo a través de sus producciones. Iniciado en la escuela decadentista con su libro de versos "Arrecifes de coral" cuyas composiciones fueron para muchos, "*macaneos* de un desequilibrado", Quiroga hubo de trasladarse y residir en nuestra gobernación de Misiones y allí, en medio de las selvas tropicales, puesto en íntimo contacto con la Naturaleza en sus más grandiosos espectáculos, su espíritu se impresionó, torciendo el rumbo de su inspiración. Y el poeta decadente de la juventud se transformó en el escritor realista de la madurez, cuya producción fecunda y valiosa habría de difundirse por todas partes, alcanzando el merecido prestigio de que gozaba al momento de su muerte. Cuentista de penetrante observación y de rico estilo, supo describir, en páginas admirables, hombres, paisajes y cosas y supo traducir en sus cuentos las pasiones de los hombres, animándolos con la belleza dialéctica de su pluma.

"Historia de un amor turbio", "El salvaje" y "Cuentos de amor, de locura y de muerte", son sus obras de esta naturaleza que más lo caracterizaron como cuentista de múltiples recursos. Agréganse a su extensa labor literaria sus numerosos cuentos, entre los cuales cabe mencionar "El almohadón de plumas", "A la deriva", "Los pescadores de vigas", "La miel silvestre", "Los cazadores de ratas", "La meningitis y su sombra".

CARAS Y CARETAS contó a Horacio Quiroga entre sus más ilustres colaboradores. En los tiempos ya lejanos de su iniciación literaria, Quiroga tuvo en nuestras páginas la acogida que merecían sus producciones, conquistando a través de ellas la admiración y la simpatía de nuestros lectores.

Por eso y porque Horacio Quiroga representa uno de los más grandes valores en la literatura americana, CARAS Y CARETAS tributa este homenaje al más brillante cuentista de las selvas, que acaba de morir.

El carnaval en la Provincia

Fotos de Ferrandís y de Berossi.

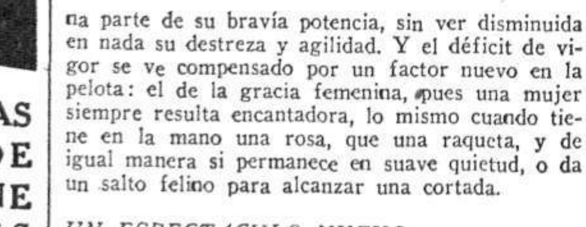


Asistentes al baile del Club Estudiantil Porteño, de Ramos Mejía.



Un palco interesante, en el corso de Lomas de Zamora.





(*Continuación de la página 34*)

na parte de su bravía potencia, sin ver disminuida en nada su destreza y agilidad. Y el déficit de vigor se ve compensado por un factor nuevo en la pelota: el de la gracia femenina, pues una mujer siempre resulta encantadora, lo mismo cuando tiene en la mano una rosa, que una raqueta, y de igual manera si permanece en suave quietud, o da un salto felino para alcanzar una cortada.

UN ESPECTACULO NUEVO

Los atractivos del viril deporte, unidos al encanto de lo femenino, se reúnen en los partidos públicos que, en la cancha del Club Español, ofrecen los integrantes de la "troupe" de raquetistas peninsulares, actualmente de visita en Buenos Aires.

En el espectáculo, de veras interesante e inédito hasta ahora en la metrópoli, intervienen dieciocho muchachas: Angela, Leo (Leonor), Lucrecia, Isabel, María, Sole (Soledad), Elo (Eloisa), Teresa, Pilar, Pili, Carmela, Elisa, Miren, (Mirentzu), Lorenza, Paquita, Merche (Mercedes), Juanita y Celia.

La mayoría son muy jóvenes, pues la edad mejor para el violento deporte es el paso de la adolescencia a la pubertad, es decir, cuando una muchacha, fisiológicamente, se asemeja más a un muchacho. Mirentzu, por ejemplo, acaba de cumplir los 16 años; pero no faltan las veteranas, como Angela y María, que están muy cerca de la treintena.

Todas son españolas: ocho vascongadas, una navarra y el resto castellanas, de Madrid, Toledo y Avila.

CON LA ESTRELLA DE LA "TROUPE"

Angela se llama. (Las pelotaris no usan, profesionalmente, apellidos.) Es una mujer alta y bien plantada, de rostro aceitunado y facciones agudas, castellanísimo. Se expresa con soltura y jovialidad, siempre con la ocurrencia a flor de labio.

—¿Contenta de su profesión? — le preguntamos.

—No es muy cómoda, una tiene que sudar lo suyo, pero se gana bien, y a veces nos aplaude el público, y eso siempre agrada, que a nadie le amarga un dulce, digo yo.

—¿Dice usted que las pelotaris ganan bien?

—Sí, señor — nos contesta campechana. — En Madrid, las jugadoras de mi categoría ganamos — "ganábamos", se entiende — alrededor de 2000 pesetas, que antes de esta odiosa guerra eran unos 1000 pesos, me parece. Y sin contar las propinas que los que apuestan a nuestro favor le dan a una si gana el partido.

—También habrá alguna pelotaris que recibirá una buena propina por perder...

—También, sí, señor — nos responde rápida. — Nunca faltan sinvergüenzas. El "tongo" es lo más universal que conozco...

—Será usted rica, entonces... — aventuramos. Y Angela, con una sonrisa gachona, nos replica a quemarropa:

—¿Rica, con el familión que sostengo a golpes de raqueta? No, señor. Pero he sacado, y sigo sacando a los míos adelante, y con eso me conformo.

—¿Y no tiene peligros la profesión para ustedes?

—¡Pues ya lo creo! — exclama. — Mire usted:

una vez me dieron un pelotazo en la cabeza, y estuve tres meses sin moverme de la cama. Y en otra ocasión, la noche que se inauguraba el frontón de La Playa en Madrid, recibí otro pelotazo, y estuve diez horas sin conocimiento. No sé si todavía lo he recobrado — añade sonriendo.

— ¿Le gusta Buenos Aires? — le interrogamos después de festejar su salida.

— Mucho — nos dice. — Esto es muy hermoso. Pero Buenos Aires me gustaría más si aquí se permitieran las apuestas, como ocurre en España, Cuba, Méjico y Brasil, que son los países en que yo he actuado. Con apuestas — en Madrid se jugaban unas 100.000 pesetas diarias — los partidos tienen más emoción, y llueven las propinas, lo que también resulta emocionante...

Terminamos nuestra conversación con la gran pelotari y salerosa mujer, inquiriéndole el motivo del nombre de algunas de sus compañeras: Elo, Sole, Leo, Miren...

— Es para abreviar — nos contesta Angela. — Ahora, que a veces casi resulta un trabalenguas. Y si no, oiga usted el verso que les han "sacao" a dos de las chicas:

Cuando Sole sale sola,
y se encuentra con la Elo,
"¡Hola, Elo!", dice Sole.
"¡Hola, Sole!", dice Elo.

¡AVANZA!

¡Adelante! ¡Avanza! ¿Sientes la grandiosa palabra?

Hombre.

Eres hombre; eres fuerza creadora; eres potente energía.

¡Avanza!

Escucha:

En la selva la recia pisada se oye. Agita las sombras. Es el paso vibrante: la tormenta. Su caricia desgarra: fecunda.

¡Avanza! ¡Avanza!

Escucha:

Oscuramente el torrente hiende las rudas entrañas, desflora las rocas; surge la fuente.

¡Avanza!

No escuchas, sientes. La gran fuerza impulsora agita los orbes. Los mundos giran, giran en armonía luminosa.

La misteriosa voz grita: ¡Avanza!

Giran, giran en sus inmensas órbitas.

La naturaleza crea. Su canto de vida te embriague.

La gestación del infinito te agite. ¿No te humilla tu inmovilidad?

Hombre: eres fuerza creadora. ¡Avanza, avanza!

MARIA CANO



El tambor del desierto

Por

ROBERT SMYTTIE HICKENS

Los habitantes del Sahara afirman que, lejos de la morada de los hombres, entre los arenales y las cuchillas, el redoblar agudo de un tambor llega distinto al oído del viajero que atraviesa su inmensidad. Avizoran el desierto y no ven nada. Sin embargo, la música misteriosa continúa. Si son hijos del desierto, invocan a Alá, pues saben que un infortunio ha de sobrevenirles, y que uno de entre ellos debe morir.

Yo había oído hablar de algunos desastres, precedidos del famoso redoblar del tambor. Y una noche en pleno Sahara fuí testigo de una aventura, que no he olvidado.

En una tarde de primavera, acompañado de un árabe joven y un negro, percibí las chozas llamadas de Sidi-Massarli. Estaba a caballo desde el alba, atravesando el desierto. Tenía hambre y me encontraba un poco deprimido por la fatiga; el aire vivo, el cielo claro y la ausencia de toda vegetación, habían contribuído a ponerme en un estado semejante al de un hipnotizado.

Debía pasar la noche en Sidi-Massarli y me acerqué mirando las chozas con melancolía. El albergue para abrigo de los viajeros, donde debía dormir, estaba algo aislado. Era una pequeña casa de tierra, con pequeñas ventanas para los caballos y mulas. A su alrededor el desierto inmenso se extendía. Pocos signos de

vida había en el paraje. El viento soplaba entre las chozas poco hospitalarias y la luz amarilla de la noche comenzaba a cubrir el cielo.

Súbitamente mi caballo lanza un relincho estridente. Sobre una colina aparece un corcel blanco y sobre él un manto rojo flamea con el viento. Otro viajero, un "spahi", viene a buscar reposo. Distinguí de inmediato sus altas botas rojas sobre la silla. Galopaba hacia el albergue y al momento percibí una larga cuerda, amarrada a la montura, a cuyo extremo venía atado un hombre, que corría pesadamente sobre la arena ardiente, como una criatura rendida, deshecha. Entramos a Sidi-Massarlí, y simultáneamente llegamos al albergue, en cuya puerta aparece un árabe tuerto que me mira fijamente con su único ojo. Descendí del caballo y él preguntó en árabe a uno de mis asistentes, quién era yo y de dónde venía.

Toda mi atención estaba concentrada en el "spahi" y su acompañante. Era un hombre magnífico, semejante a un águila del desierto. Sus ojos negros y agudos me miraban tranquilamente, montado como una estatua sobre su caballo fogoso, mientras esperaba pacientemente que el tuerto se ocupara de él. Mi mirada cae sobre el hombre atado a la cuerda. Era un bello ejemplar humano, un gigante noblemente realizado. Enormes cejas ensombrecían sus grandes ojos. Los labios, separados, daban paso a su respiración anhelante, y su piel obscura relumbraba cubierta de sudor. Se mantenía detrás del caballos del "spahi" y toda su figura denunciaba el agotamiento físico. Al ver que lo observaba el "spahi", da un brusco tirón de la cuerda. El prisionero se separa del caballo y con una mirada conmovedora tiende su mano y con voz dulce y musical, me dice:

—Déme un cigarrillo, Side.

Saco mi cigarrera y le doy uno; pero al mismo tiempo ofrezco otro al "spahi". Así nos relacionamos, pues en el Sahara entre viajeros se establece rápida vinculación.

El árabe tuerto conduce los caballos al establo, mientras mis asistentes se ocupan de preparar mis mantas para la noche y de mi comida.

Entro en conversación con el "spahi", que habla francés.

Me informa que va a El-Arba — largo viaje a través del desierto — conduciendo al hombre atado a la entrada.

—¿Quién es?

—Un asesino, señor — responde el "spahi" tranquilamente.

Yo miro nuevamente al hombre, que limpia el sudor de su frente con la mano. Sonríe en un gesto de asentimiento.

—¿Entiende el francés?

—Poco.

—¿Y dónde ha cometido su crimen?

—En Túnez, señor. Tenía una carnicería. Ha degollado a un hombre...

—¡Diablos! ¿Por qué?

—No estoy muy seguro, señor. Pudiera ser que por celos. Hace mucho calor en Túnez en el verano. Hace ya cinco años y los ha pasado en prisión.

—¿Por qué lo lleva usted a El-Arba?

—Ha sido indultado, pero no le está permitido permanecer en Túnez. ¡Ah, señor! Está indignado por tener que alejarse. Ama a una bailarina, Aichauch, que baila entre los judíos, en un café junto al lago. Ha solicitado que se le autorice a permanecer en Túnez, en la prisión, con tal de estar cerca de ella. No la vería jamás, pero estaría en la misma ciudad. ¿Entiende usted? Es un infeliz. El primer día corría tras mi caballo maldiciéndome e insultándome porque lo traía. Pero cuando el sable le hizo sentir su rigor, ha dejado de protestar, y ahora la fatiga apenas le permite seguirme.

El gigante cautivo me sonríe. A pesar de su alta estatura muestra un aire dulce y sumiso. La historia de su pasión me impresiona.

—¿Cuál es su nombre?

—M'hammed Banazziz. El mío, Said.

Como había decidido hacer un paseo a pie para ver Sidi-Massarli antes que el crepúsculo hubiera caído:

—¿El señor va a pasear? — me pregunta el "spahi".

—Sí.

—Voy a acompañarlo.

—Pero ese pobre hombre está deshecho.

—¡Ah, no importa! Vendrá con nosotros.

—Usted mismo está muy cansado.

—Voy a acompañarlo — repite con obstinación.

A la manera de los árabes, establece un derecho sobre mí. Mañana, cuando yo esté a punto de partir, dirá que me ha guiado alrededor de Sidi-Massarli y que me ha protegido en la expedición a pesar de su fatiga y su hambre. Sé que es inútil discutir con estos pícaros; y nada dije.

La desolación es completa. Un sonido dulce se deja oír detrás de una colina derecha. Exactamente como el ritmo monótono de un tambor. Le había precedido un hondo silencio. Este sonar lúgubre me causa una impresión siniestra. Pongo instintivamente la mano sobre mi revólver, y al mismo instante el "spahi" se da vuelta bruscamente hacia la dirección del sonido. Me parece que un tambor fantasma anduviera alrededor nuestro. Ahora nos hallamos circundados por un sonido horrible. El "spahi" tiene una expresión de fatalidad. Y el asesino, por el contrario, sonríe. Me acuerdo todavía del entrechocar de sus dientes blancos. ¿Por qué sonreiría?

—¿Quién produce este estrépito?

—Señor... No lo produce persona alguna, es el tambor del desierto. La muerte se hará presente esta noche en Sidi-Massarlí.

Yo me estremezco. El asesino sonríe siempre y advierto que ha desaparecido su aire fatigado. El sudor se ha secado de su frente.

— Volvamos al albergue — dijo bruscamente.

. . . .

En medio de la noche tengo un sueño. No lo recuerdo con toda exactitud, pero en él siento que unos dedos se mueven tanteando sobre mi pecho, donde había guardado la llave del cuarto. Tenía la conciencia de ese tacto. Era como si estuviera muerto y un médico hubiese posado su mano sobre mi pecho para convencerse que la vida no alentaba en él. Después, los dedos suaves y subrepticios se alejaron y caía en un profundo sueño. A la primera luz del alba me despierto. Hace frío. Me abrigo mejor con mis mantas y quedo tranquilo. El viento había cesado. Ya no se le oía silbar alrededor del albergue. Pienso un momento dónde estoy y pongo atención para oír la respiración del "spahi" y el asesino. Todo está en silencio. Quedo inmóvil unos instantes escuchando. El silencio es intenso. ¿Habrían ya partido para El-Arba? Recuerdo que guardé la llave de la pesada puerta. La busco y no la encuentro. Todo rastro de sueño me abandona súbitamente y recuerdo lo ocurrido la tarde anterior.

El repicar del tambor parece resonar todavía en mis oídos...

Me levanto y me dirijo hacia el rincón en que el asesino se había echado a dormir maniatado a una enorme piedra y no encuentro más que ésta. Extiendo las manos en la semiobscuridad, hacia donde el "spahi" quedó durmiendo con la mano en el pomo del sable y la cabeza sobre la carabina. Toco un cuerpo frío y desnudo... Recuerdo la mano cautelosa sobre mi pecho. El "spahi" está muerto.

Unos momentos más tarde. el guardián del albergue, despertado por los golpes de la culata de mi revólver en la pesada puerta, viene, con Doud, a averiguar lo que me ocurre.

La puerta debió ser forzada; pero antes de que yo pudiera salir, la luz del sol penetrando por una pequeña ventana cerca del techo, había alumbrado el cuerpo desnudo del "spahi" con una bárbara degolladura. Los andrajos del asesino se hallaban a sus pies.

M'hammed Bonazziz, con el manto rojo y las botas escarlatas del "spahi", el sable al costado y el fusil en bandolera debía galopar a través del desierto, hacia la libertad.

. . . .

A los seis meses fué apresado una noche delante de un café junto al lago de Túnez. Miraba desde la puerta a una muchacha que bailaba entre árabes al son de las flautas. La luz del interior del café iluminó su cara y la danzarina había lanzado un grito salvaje:

— ¡ M'hammed Bonazziz !

— ¡ Aichauch !

Esto le traicionó.

La ley vengó al "spahi"; y esta vez no fué a la prisión. En un espacio abierto, al amanecer, delante de un pelotón de soldados, tuvo fin la pasión de M'hammed Bonazziz.

Bailes de disfraz en Villa Ballester

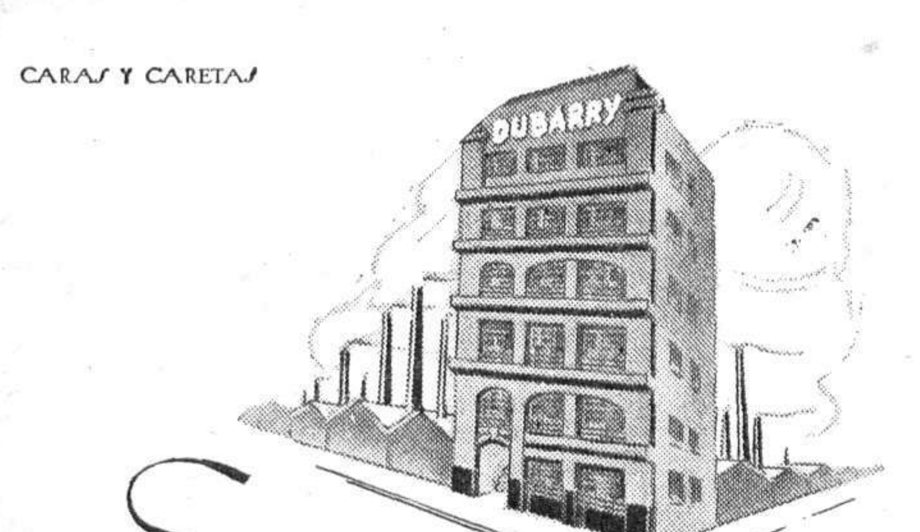
Fotos de Prado.



Conjunto de señoritas y niñas que llamaron la atención en los bailes del Club Huracán de San Andrés.



Parte de los concurrentes a los festivales del Club Sportivo.



Surgió nuestra casa

● Hace más de treinta años en medio de una plaza desbordante de productos extrangeros y vendidos a precios excesivos, se inició nuestra casa.

● Representaba la juventud y el esfuerzo argentino. Hoy representa el triunfo de la honradez, experiencia y constancia. Más de treinta productos Le Sancy de Dubarry, distribuidos en todo el país, han redimido al consumidor de los precios abusivos y han hecho posible, para todos, el uso de artículos de perfumería, higiene y tocador de primera calidad.

● Compre productos Le Sancy de Dubarry, en la seguridad de que Ud. adquiere el artículo de la mejor calidad a su justo precio.

LE SANCY

Cremas Le Sancy - Extractos Le Sancy - Colonias Le Sancy - Fijador Le Sancy Brillantinas Le Sancy - Depilatorios Le Sancy - Coloretes Le Sancy - Lápices para labios Le Sancy - Lápices para cejas Le Sancy - Polvo de tocador Le Sancy Polvo para el cuerpo Le Sancy - Polvo prensado Le Sancy - Jabón para la barba Le Sancy - Jabones de tocador Le Sancy

Perfumería **Dubarry** Soc. Anón.

—La más ALTA CALIDAD y a su JUSTO PRECIO—



Señoritas de Sánchez, Bitti, Dioli, Mora, Rojo, Longoni,. Calvo Sprina y Prucipalla, en el baile del Club Atlético Independiente.



El carnaval en Avellaneda



Concurrentes al baile de disfraz y fantasía de la sociedad Dopolavoro Luiggi Razza.



La comisión de damas del Club Atlético Independiente, que colaboró en la organización de los bailes de carnaval.

Fotos de Molinelli.

Concurrentes al baile de disfraz y fantasía realizado en la Sociedad Francesa.

LA MUCHACHADA DE A BORDO

El carnaval en Tucumán

Carroza que obtuvo el primer premio en el corso.

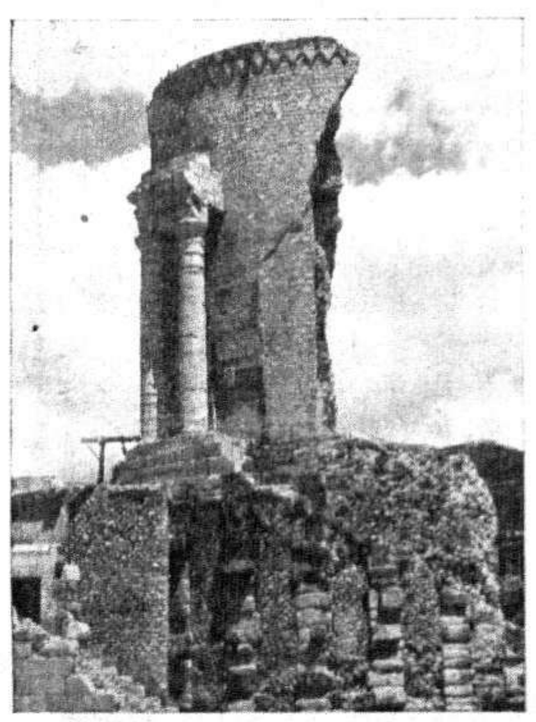
Fotos de Martín.



Monte Carlo. — Vista general.

El paisaje circundante del

Entre Niza y Mónaco median catorce kilómetros de carretera maravillosa. Es la ruta más civilizada, quizá la más aristocrática del mundo. Reyes y millonarios han buscado en ese dulce litoral marítimo el cielo azul que no les dan sus países brumosos, y las tibiezas de una tierra que es hija predilecta del Mediterráneo y de los Alpes, de cuyo abrazo ha nacido.



La Torre de Augusto, formidable monumento de la época romana.

Los automóviles que sin cesar recorren la *Corniche,* presentan al turista una sorpresa en cada vuelta del camino. Aquí un cabo, allí una isla, un pueblo florido, una cascada, una cresta nevada hacia el lado de los Alpes italianos. Es que la *côte d'azur* presenta a la naturaleza en todo su esplendor. La carretera trepa y serpentea entre el mar azul y los Alpes marítimos, ofreciendo a cada paso perspectivas tan bellas que es forzoso pararse a contemplarlas.

Junto a Niza el aspecto es casi tropical y hay como un ambiente de fiesta en las altas palmeras y en las casitas de postigos verdes, pintadas a la italiana, como lo hay en los amplios paseos, en los hoteles y en los muelles.

Pero vayamos hacia Mónaco y encontraremos las siguientes comarcas deliciosas: primero, la rada de Villefranche, pequeño puerto militar donde se halla el cuartel de Cazadores de los Alpes. Las escalinatas de sus calles y sus viejas murallas genovesas se miran en el agua tranquila del golfo. Después el Cap Ferrat, introduciéndose en el mar, lleno de vegetación y de preciosas viviendas. Eze, encaramado de la manera más admirable sobre un macizo de 500 metros para servir de mirador soberbio sobre un paisaje hecho a grandes brochazos con un pincel empapado de color; el Cap d'Ail, y finalmente Mónaco, argullosamente levantada sobre su puesto de avanzada sobre el mar. Pero antes de llegar a Mónaco se puede pasar por la Turbie *(haute Corniche),* donde el viajero descubre absorto los restos milenarios de un monumento histórico. Allí se yergue la altiva torre de Augusto, mandada construir por el más grande de los emperadores romanos en la antigua frontera divisoria entre la Galia y territorio italiano.



Monte Carlo. — Aspecto nocturno.

Príncipado de Mónaco

Por Lola Pita Martínez

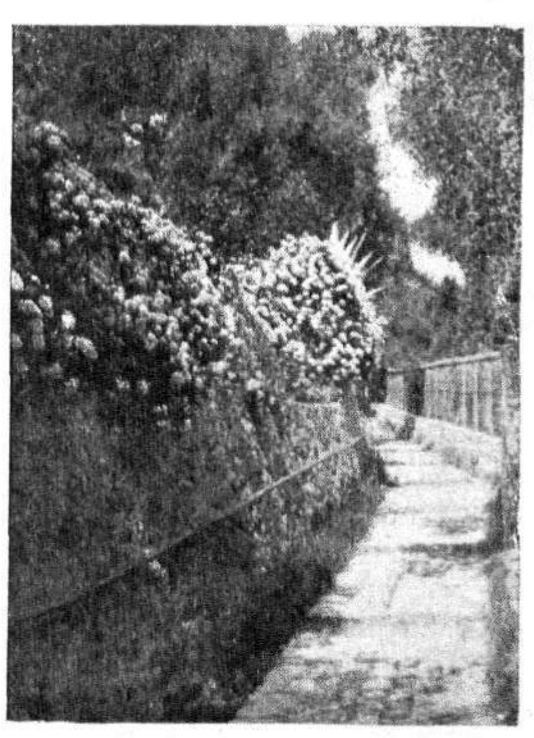
Hoy la frontera ha sido llevada más al este, del otro lado de la ciudad de Menton, que, bien abrigada, benigna y acogedora para los enfermos, se recuesta con languidez de convaleciente al amparo de las montañas que la circundan.

Ahí están también el Cap Martín y Roquebrune, verdaderos paraísos terrenales, que si constituyeron en otro tiempo grandes latifundios, están hoy enteramente parcelados. El Cap Martín, en cuyo boscaje anida un mundo aristocrático, está maravillosamente colocado para abarcar desde su territorio el paisaje total del Principado, divisándose desde allí espléndidamente el aspecto fantástico de Monte Carlo nocturno, con sus jardines y sus terrazas sobre el mar.

La lengua que se habla en el Principado es desde luego el francés, pero siguiendo por la bella costa pronto se escucha el italiano. ¡Ventimiglia! Hemos pasado la frontera y cambia por completo la decoración. Ya están los *bersaglieres* con sus plumas brillantes en el sombrero y ya no se oye sino el melodioso idioma de Dante. Todo el paisaje es un jardín en la *riviera*. Por todos lados macizos de mimosas amarillas y aterciopeladas cautivan al pasante. Sobre los muros de las villas que bordean la carretera, cuelgan cortinas de flores. En medio de ese edén tien su palacio el célebre Voronoff. A través de las rejas de hierro que limitan el grandioso parque, se asoman los monos para mirar el mar y los turistas.

Aquel laboratorio tiene por cierto un digno marco del fin que persigue.

Se comprende muy bien que ante ese paisaje el famoso hombre de ciencia haya sentido el generoso impulso de prolongar la vida de sus semejantes.



Cortinas de flores en la Rivera Itálica.



Dresda Roger Balet.



Niña de Saubidet Quiroga.




Margarita von Rennenkampff.



Niña de Ferraria.
Fotos de Francisco.

Del concurso infantil de mascaritas de La Falda

El credo del caminante

Vivir lo más elevadamente posible en cuanto nos ataña y auxiliar con todas nuestras fuerzas al prójimo para el mismo fin.

—

Contribuir al reparo de las injusticias con que tropecemos en nuestro camino, enderezando los pasos del injuriador de modo que convirtamos sus fuerzas al bien.

—

Volver nuestro rostro hacia la luz sin desviarlo de su esplendor, seguros de que ha de iluminar nuestros pasos y embellecer nuestro camino.

—

Amar los campos con sus silvestres flores; amar las estrellas, el dilatado piélago, la blanda y tibia tierra, y vivir a solas con la naturaleza; pero amar mucho más a los hombres fatigados de la lucha; amar a toda criatura que palpita y vive.

—

Formar nuestra opinión después de escuchar serenamente las ajenas; pero con la suficiente entereza para obrar de conformidad con nuestras convicciones.

—

Cumplir nuestro deber tal como sea, sin respetos humanos ni reparar en temporales pérdidas o ganancias, elogios y vituperios.

—

Mantenernos en temperamento siempre dulce, sencillo, humilde y enérgico.

—

No perder el tiempo como los mentecatos y los pícaros en juzgar a los demás, sino aprovecharlo en mejorarnos a nosotros mismos.

—

Levantarnos inmediatamente después de caer y mirar de nuevo a la luz para seguir adelante sin perder ni un momento en lamentaciones.

—

Amar y reverenciar debidamente a todo el mundo y no temer nada ni a nadie más que a nuestras propias malas acciones.

—

Descubrir la bondad subyacente en el corazón de todos los hombres y de todas las cosas, en espera de que halle adecuada expresión a su debido modo y tiempo.

—

Reconocer que el término medio allega placer y satisfacción, y que los excesos han de pagarse con siempre pesadas y a menudo terribles costas.

—

Reconocer que el trabajo y las ocupaciones en algo definido y útil a la humanidad, son requisito indispensable de felicidad.

—

Tener muy claramente en cuenta que el pensamiento es una fuerza que engendra y atrae fuerzas iguales; y así la determinación de nuestra vida dependerá de la determinación de nuestros pensamientos.

RODOLFO WALDO TRINE

Temas femeninos

La suerte y la salud

Se tiene suerte o no se tiene. Si no se tiene suerte, no hay otra alternativa — afírmase, — que hacer buena cara al mal juego y resignarse. Este es un error y una cobardía. Es necesario no admitir la resignación más que en las contrariedades y dolores ineludibles; es necesario aceptar la lucha, siempre que la lucha sea posible y exija inteligencia, decisión, voluntad y carácter. Es una locura pretender que no se puede dirigir por sí mismo el destino. El error de muchas gentes es llamar fatalidad a lo que hubiera podido, perfectamente, prever e impedir. Un ejemplo: mujeres jóvenes se quejan de su suerte porque están constantemente enfermas y fatigadas. Entre éstas hay algunas que no tienen nada que reprocharse a sí mismas, pues ciertamente han nacido delicadas o de constitución débil; pero ¿cuántas hay que han destruído su salud por una falta completa de higiene, por la manía que tienen ciertas mujeres, actualmente, de no comer cuando tienen hambre para conservarse sumamente esbeltas y delgadas? Muchas personas comen demasiado, sea, pero otras muchas no comen lo necesario. Para enfrentarse con la vida, para luchar, para hacer vida útil, para dar al mundo hijos sanos, sin agotarse, para educar bien a sus hijos, es importante no estar mal alimentada. Es más o menos posible vivir de aire y de agua clara cuando no se tiene ningún esfuerzo que hacer; en el caso contrario, no se puede. Esto marchará algunos años, puede ser; pero no largo tiempo, ciertamente. La joven que por coquetería exagerada y mal entendida se rehusa a alimentarse normalmente, se arrepentirá más tarde de su culpable locura. Cuando sea casada y madre de familia, cuando conozca las inquietudes y el dolor inherentes a todo destino humano, por privilegiada que sea, no tendrá la fuerza física suficiente para soportarlos y será derribada y vencida.

A. D. C.



Doctor Tomás A. Le Bretón, a quien le ha sido confiada la presidencia de la embajada especial que asistirá a la coronación de Jorge VI.

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ
y MANUEL MAYOL

BUENOS AIRES, 27
DE FEBRERO DE 1937

AÑO XL
NUM. 2004

Contraalmirante León L. Scasso, comandante en jefe de la escuadra que integrará la embajada especial.

General Carlos D. Márquez, presidente de la Comisión de Adquisición de Armamentos con sede en París, que representará también a nuestro gobierno en la brillante ceremonia.

Las aspirantes al titulo de Miss Sudamérica 1937 y acompañantes, en el vino de honor que les fué ofrecido por el Palacio de la Viña.

En honor de las "misses" que toman parte en el Gran Certamen Internacional de Belleza organizado por "Caras y Caretas" y Radio Belgrano



La cabecera, con Miss Bolivia, en el centro, y las señoritas Irene Ratzsch, Sofía Salina, Amery Roldán y Eli Sabeth.

♥

Mesa ocupada por el señor Lemos, el coronel Barrionuevo y parte del personal superior del Palacio de la Viña.

Fotos de Escudero





La señorita Enna González Aguilera, Miss Bolivia, con el encargado de negocios boliviano, don Alfredo Flores; las señoras de Flores y de Borda; el cónsul de Bolivia, don Celso Borda, y otros miembros de la colectividad.

Miss Bolivia fué agasajada por sus compatriotas



Las señoras de Aparicio, Aboal, Gil, Arana Urioste y Quintanillas; las señoritas de Rivarola Pizarro, Aparicio e Ibernegaray, y el señor Gil, en el cóctel con que la colectividad agasajó a Miss Bolivia, en el Plaza Hotel.

Fotos de Escudero

La demosttación dió lugar a una animada fiesta, en la que se bailó con entusiasmo.



Conjunto de bailarinas de los teatros de revistas, que tuvieron a su cargo varios de los números con que se amenizó la fiesta.

En el teatro Colón realizóse el baile a beneficio de la Asistencia Pública



Dos figuras incaicas que fueron muy celebradas.

Fotos de Escudero

La gracia gitana no estuvo ausente. La gran bailarina Carmen Amaya y los Chavalillos Sevillanos corrieron con el gasto de la sandunga cañí.



Las componentes de la "troupe" con sus trajes de calle. Abajo, de izquierda a derecha: Angela, la campeona; Leo (Leonor), la que le sigue en categoría, y Lucrecia, el Uzcudún del cuadro.

Una incidencia durante el partido. Como saben que las espía el fotógrafo, las fornidas jugadoras — ¡mujeres al fin! — sonríen coquetas.

Sole (Soledad), una muchacha vasca tan bonita como recia y acometedora. Pega a la pelota con la energía de un hombre, pero sonríe con el encanto de la mujer.

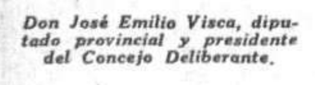
Mujeres pelotaris

Lea en la página 34 el texto de esta nota, que firma Agustín Remón.

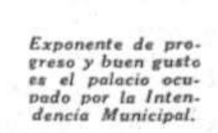
Vista panorámica de la ciudad, lado sur.

La ciudad de Pergamino,

En la página 91 comienza la



Don José Emilio Visca, diputado provincial y presidente del Concejo Deliberante.



Exponente de progreso y buen gusto es el palacio ocupado por la Intendencia Municipal.

El Club Social, punto de reunión de la sociedad pergaminense.

El intendente, señor Juan B. Freiman, y el secretario de la Intendencia, señor C. Damián Perrotta, en el despacho del primero.



La ciudad de Pergamino en su lado oeste.

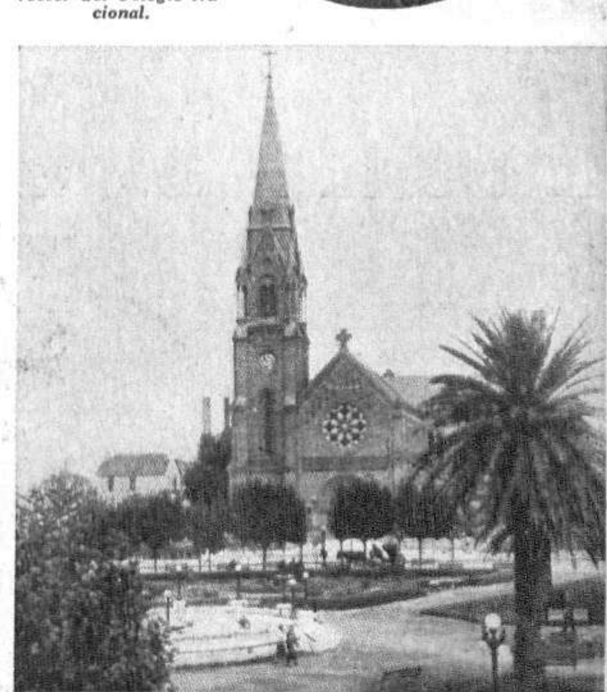
Perla del Norte

amplia crónica de esta población.

Doctor Eugenio L. Valentini, fundador y rector del Colegio Nacional.



Vista de una cuadra de la calle San Nicolás, principal arteria de Pergamino.



Entrada al Policlínico, que en breve será habilitado, llenando así una sentida necesidad.

La iglesia de Nuestra Señora de la Merced se levanta frente a la plaza principal.



Señorita María Nevea Niedfeld Sanguinetti.

Señorita Kathleen Uranga.



Señorita Elena Abalo Correa.



Señorita Beatriz Uranga Daltón.



Señorita Matilde Bonardo Palacios.

De la sociedad pergaminense



Señorita Blanca Iturralde Niedfeld.



Señora Alicia Guillermina Lovoreau de Grasso.



Señorita Raquel Noemí Valentini.



Señorita Susana Godoy Ortelli.

Señora María *Clotilde* Godoy Pujol de Maiztegui



Señorita Blanca Celia Matta Méndez.



Señorita Nélida Ofelia Bengochea López.

Fotos de Hardy.



Señorita Zulema E. Acuña.



Señorita Graciela Torres Guimerá.



Señorita María Luisa Elsegood Grigera.



Señorita Beatriz M. Estella de la Puente.

Señora Celia Ortelli de Godoy.





Señora Rosa Teixeira de Cowper, su hija María Delia Cowper de Fernández y su nieta Rosa Angélica Fernández Cowper.



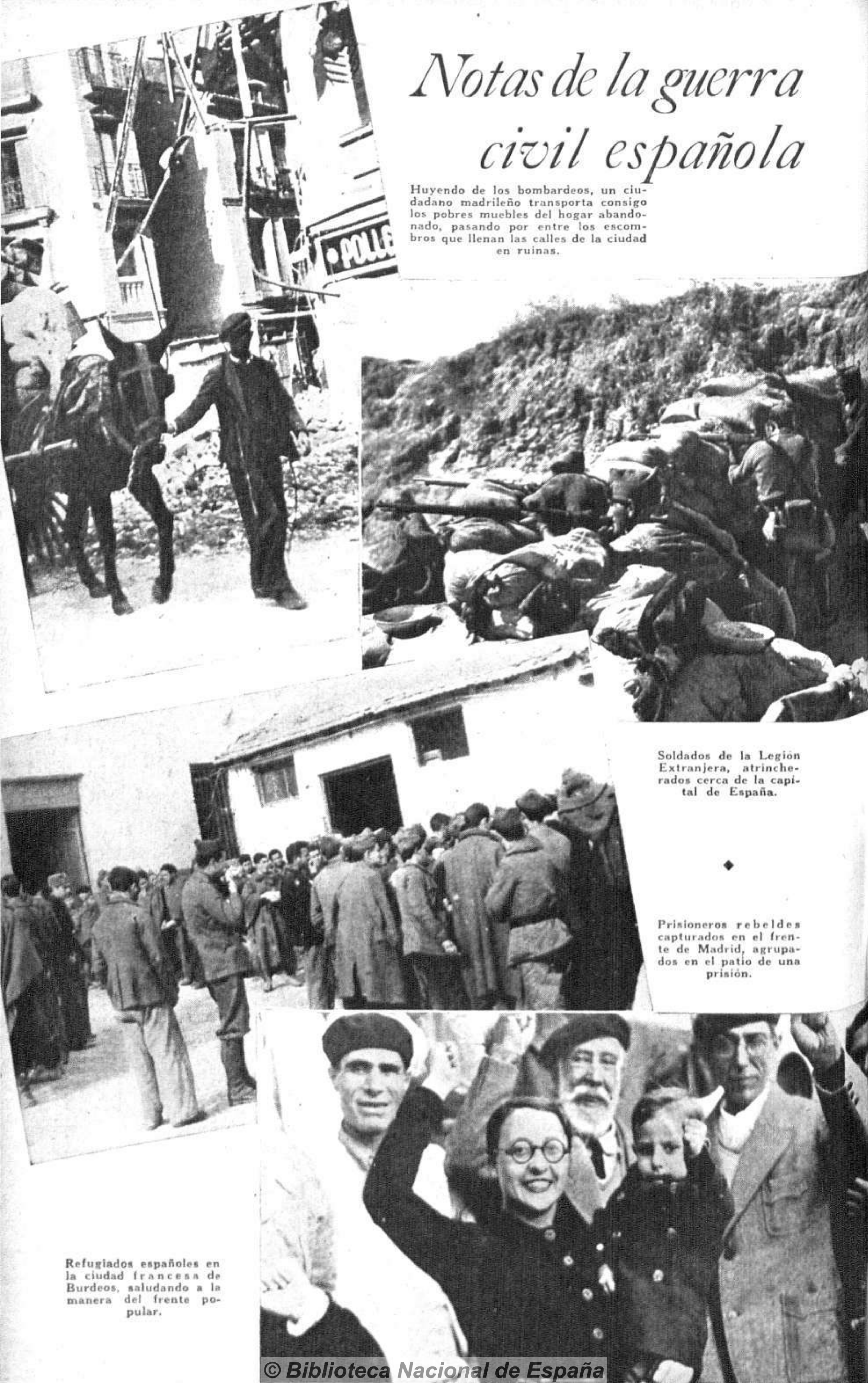
Señora Josefina Bonaldi de Arbeleche.



Mary Carlisle

contempla Hollywood desde la galería fotográfica de la Metro.

Notas de la guerra civil española



Huyendo de los bombardeos, un ciudadano madrileño transporta consigo los pobres muebles del hogar abandonado, pasando por entre los escombros que llenan las calles de la ciudad en ruinas.

Soldados de la Legión Extranjera, atrincherados cerca de la capital de España.

◆

Prisioneros rebeldes capturados en el frente de Madrid, agrupados en el patio de una prisión.

Refugiados españoles en la ciudad francesa de Burdeos, saludando a la manera del frente popular.

Columna nacionalista en las calles de Alcorcón, a 12 kilómetros al sudoeste de Madrid.

Detalle de un ataque a Casa del Campo.

Restos de un avión leal abatido en Navalcarnero.



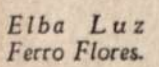
Emplazamiento de la artillería rebelde, en Navacerrada, en un día de intensa nevada.



Niño de Fernandini.

Nuestros niños

Fotos de F. Bixio y Cía. y Griensu.

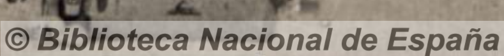


Elba Luz Ferro Flores.





Máximo José y Ana María Robledo D'Oria.





SEÑORITA
BLANCA NAZAR BASUALDO
Foto de Schonfeld

EL ARTE DE COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo



PAPAS RELLENAS CON HUEVOS POCHES

INGREDIENTES

6 papas grandecitas.
100 gramos de jamón crudo.
½ litro de salsa blanca.
½ kilo de alverjas.
50 gramos de manteca.
Un huevo duro.
6 huevos pochés.

Lavar bien las papas y cocinarlas en abundante agua con sal; una vez cocidas, dejarlas en su misma agua un cuarto de hora, retirarlas después, pelarlas y ahuecarlas con la ayuda de una cucharita; colocarlas en una cacerola, rociarlas con manteca y dejarlas al calorcito.

Preparar seis huevos pochés, (ver página 99).

Preparar una salsa blanca (ver pág. 99).

Cortar 50 gramos de jamón crudo, en pedacitos chicos y saltar muy rápidamente en muy poquito aceite; retirar del fuego y mezclar con una cucharada de salsa blanca.

Una vez todo preparado, poner en cada papa, un poquito del jamón con salsa blanca, un huevo poché, cubrirlo con salsa blanca, colocarlas cen una fuente y alrededor colocar las alverjas cocidas y saltadas en manteca, y el jamón saltado rápidamente; y sobre cada papa, una rodaja de huevo duro o una lámina de trufa.



MAGDALENAS

INGREDIENTES

150 gramos de azúcar molida.
6 yemas.
3 claras.
Ralladura de limón.
100 gramos de harina.
70 gramos de fécula de papas.
50 gramos de manteca.

Batir las yemas, claras y azúcar, entibiando un poquito la preparación al baño de María, y cuando esté bien espumosa, se le agrega la ralladura, la harina, la fécula mezclando muy suavemente; por último se le agrega la manteca derretida, se mezcla y se coloca en moldecitos a propósito.

Se cocinan en horno suave durante veinte o treinta minutos, más o menos.

AFRICANO

INGREDIENTES

Leche tibia.
250 gramos de harina.
Levadura de cerveza. 25 grs.
3 huevos.
1 cucharada de azúcar
Ralladura de limón.
Manteca. 150 gramos.
Una pizca de sal.

ALMIBAR

200 gramos de azúcar refinada.
½ barra de vainilla.
½ vaso de coñac.
(Ver receta en pág. 99).

VARIOS

Dulce de leche.
Fondant (ver receta en el número del 19 de setiembre).
6 barras de chocolate rallado.

FOTOGRAFIAS DEL NATURAL

Deshacer la levadura con la leche, en un tazón, y agregarle un huevo, mientras se bate con la mano, y poco a poco se le agrega la harina y los otros huevos, mientras se sigue batiendo; cuando ya se ha agregado toda la harina, se bate un momento más y se coloca en lugar templado hasta que aumente el doble; entonces se le agrega el azúcar, sal, la manteca, la ralladura, y se bate bastante con una cuchara de madera, hasta que se despegue del recipiente; se coloca en un molde redondo, enmantecado y enharinado y se deja levar.

Se cocina en horno de temperatura moderada, se deja enfriar después, se abre en dos, se rocía bien con el almíbar, se unta con dulce; armarlo nuevamente y cubrirlo con fondant al chocolate. (Ver pág. 99).



Tendida muellemente en la arena, esta dama recibe las caricias del sol que pronto ha de dorar su piel.

"Caras y Caretas" en Mar del Plata

TOSTANDOSE AL SOL

Fotos de nuestro enviado especial Federico Bell.

Las narices y los anteojos protectores, si bien la preservan para el futuro, destruyen momentáneamente la belleza facial de muchas veraneantes.



Blanca Nazar Basualdo recibiendo los rayos solares.

▼

Con anteojos protectores o sin ellos, el astro rey no es temido.

El baño de sol no está reñido con el confort.

◆

Margarita Mackinlay de Maglione tendida en la arena.

Fotos de Bell y de Wilson

Amely Stegman de García Mansilla.

Concurso de tiro para damas

Berta Muñoz de Pacheco.



Homenaje al presidente del



Señor Gullón, de Rosario.

César González Guerrico, presidente del Pigeon Club de Mar del Plata, a quien le fué ofrecido un banquete de homenaje por su destacada actuación en el cargo que desempeña.

Señor Patrón Costas.



Doctor De Luca.



Señor Coen.

Pigeon Club de Mar del Plata



Señor Vasco Fogli, director de tiro del Pigeon Club.

Señor César González Segura, padre del obsequiado.



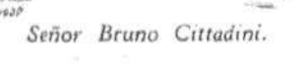
Señor Herrera.



El aviador Macias.

Apuntes de Fresno y fotos especiales para "Caras y Caretas".

Doctor Shaw.



Señor Bruno Cittadini.



Sofía Santa Cruz Muñoz.

Concurso de tiro para damas

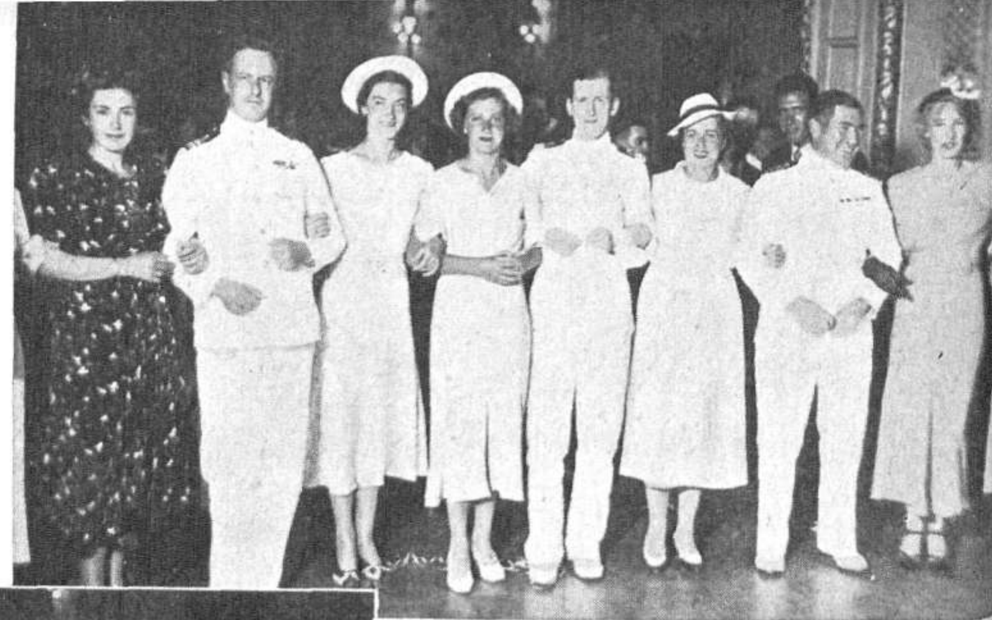
Sara Arjol Barón.



Un grupo de oficiales británicos de los cruceros "York" y "Ajax" durante la recepción efectuada en su honor en el Club Mar del Plata.

◆

Los capitanes Thompson y Morse y el ayudante del comandante, teniente Longden con las señoritas Elizabeth Cobb y Delia Pera Tomkinson.





Una fiesta en el Club Mar del Plata

Fotos especiales para "Caras y Caretas".



Señoritas Ada y Elsa Padilla y Amelia Melián, con dos marinos británicos.

Las señoritas Ismelda Casey y Nora Hughes, con dos oficiales británicos, durante la recepción.

◆

Otro interesante grupo integrado por las señoritas Martha Clotilde Sosa, Hilda de Lena y Nélida Martha Guzzetti, con dos oficiales ingleses.





Lucrecia Nazar de Cuculler.



Raquel, Yeya y Puchito Meyer.

Fotos de nuestro enviado especial a Mar del Plata.

Playa Grande



Marta Gondra de Latzina y su hijito Eduardo.



Delia y Martha Fernández Mendoça

María Celia Copello y Ofelia Barrau.



Pocas cosas tan elocuentes como la vista de un chopp helado... Hay un mundo de amables sugestiones en la espuma cremosa, en el color oro brillante, en el vidrio empañado.



Señorita Elida Merazzi, ganadora del primer premio (estímulo).



Miembros del Automóvil Club Argentino y de la Asociación de Fomento de Mar del Plata integraron el jurado que discernió los premios del concurso de elegancia en automóvil.

Señorita Paulina Bozzi, ganadora del premio estímulo.

DE LA VIDA

Concurso de elega

Fotos de Fernández Seijo,



El segundo premio estímulo correspondió a la señorita Mirca Lemmi.

Otra de las participantes sometiéndose al juicio del jurado.

Una de las participantes en el concurso.

Señorita Aracelli Brunet, ganadora del segundo premio.





Aspecto del interesante desfile de automóviles frente al palco oficial, durante el desarrollo del torneo, que atrajo la curiosidad de los veraneantes y de la población.

Señorita Antonieta Basim, ganadora del primer premio de elegancia.

Señorita Ethelma Emmanuele, junto a su auto.

MARPLATENSE

ncia en automóvil

exclusivas para "Caras y Caretas".

Una aspirante a premio, esperando el fallo de los jueces.

Una volante, con su coche frente al palco oficial, mientras el jurado dicta su fallo.

Señorita Adelia Abadi.

Una gentil conductora en el momento decisivo de la prueba.



"CARAS Y CARETAS" EN MAR DEL PLATA

Una comida en el Brístol

Susana Madero y José Ramos Mejía, María Luisa Ruiz Guiñazú, Enrique Ugarte Elía y Alberto Aguirre Legarreta, ocupando la cabecera de la mesa del banquete que les fué ofrecido a los dos primeros y que tuvo efecto en el Brístol Hotel.

Magdalena Terán Etchecopar, Lucrecia Oliveira Cézar y un grupo de jóvenes en la misma demostración.

Un sector de la mesa de los matrimonios, donde aparecen Manuel Larrain, Elena Riesco de Barros, Carlos E. Madero, Felisa Carabassa de Lezica, Elvira Pérez de Cranwell y Carlos de Lezica.

Jorge Oría, Celina Ruiz Guñazú, Carlos Funk Moreno y Florencia de Lezica.

Luisa de Lezica, Jaime Gálvez, Lucila Bosch Mayol y Edgardo Lagos.

Fotos especiales para "Caras y Caretas".

Veraneantes en Carhué



Señoritas Matilde Bonaccio, Lidia Sívori, Delia Busquet, Elsa Sívori y Sara Alberti, durante un paseo matinal por el muelle del balneario de Carhué.



Elisa Mischue Elsa Rabin y Clarita Scheines.

Ethel Iglesias Capdevielle.

Fotos de Ricardo Carretero.

Matilde Bonaccio y Lidia Nilda Sívori.

Señor J. A. Caputi Ferreyra y familia.





Señoritas de Jáuregui, Rivas, Espino, Jardón, González, Mateos y Sugasti, y señores Ferrari y Guglialmelli, tomando sol.

"Caras y Caretas" en la playa de Miramar

Fotos de Fernández Seijo.

Señoritas Petronila y Susana Bianchetti, en la rambla.

Niñitos de Hallstron y de Cimaderiba, jugando en la arena de la playa.



Doctores Alfredo Rojas Sánchez y Agustín Alvarez, la esposa de éste e hijos y la señora de Godfrey Hugues, en la playa del Dormy House.

Sobre una roca a orillas del mar, yerguen sus siluetas las señoritas Renee von Barowski y Matilde Scheiner.

Niñitos de Fernández Madero y de Reyna, disfrutando de las caricias del sol sobre la arenosa playa.

Doctores Alfredo M. Arce, G. Fernández Madero y Raúl Novaro, en pose para nuestra revista.

General J. C. Costa con su esposa y sus hijos Marta y Carlos y la señorita de Bertrán, junto a la carpa en un tranquilo rincón miramarense.



Raúl H. Rosales, director artístico de Radio Belgrano, con el maestro Zerrillo y otros artistas que recibieron a Chas de Cruz a su regreso de Estados Unidos.

Directores e intérpretes que se destacan

Agustín Remón, autor de "Sucesos mundiales", en compañía de Blanca Dellacroix y Miguel Gómez Bao, dos acreditados artistas de su conjunto.

Federico Mansilla con dos de sus amiguitos, uno de los cuales caracterizó al "Abuelito", personaje creado por el popular actor.

Rayito de Sol ante el micrófono de L U 7, Radio Tucumán.

Azucena Quinteros, joven cancionista que debutó con éxito en Radio Spléndid.

Radio Cocktail

La broadcasting oficial de la provincia de Buenos Aires contrató a Enrique Lomuto



Enrique Lomuto, con su orquesta y el cantor Roberto Torres, que el año pasado actuaran con singular acierto en Radio Spléndid y Radio Sténtor, han sido contratados por la broadcasting oficial de la provincia de Buenos Aires para intervenir en los programas de esa flamante emisora, durante el año en curso. La propaladora platense ha instalado estudios en la Capital Federal para facilitar la actuación de su elenco dejando los estudios de La Plata exclusivamente para las transmisiones de orden local.

La dirección artística se propone que la difusora se destaque no sólo por su potencia, sino por la calidad artística de sus programas.

Su colocación en el dial se halla entre Radio del Pueblo y La Voz del Aire.

"El enemigo público Nº 1" en Radio Fénix

El señor José Cruz Rolla ha decidido continuar su obra episódica denominada "El enemigo público Nº 1", respondiendo al pedido de sus oyentes. La irradiación de esta segunda parte está a cargo del señor Luis Grau, secundado por un bien disciplinado conjunto de artistas que promete demostrar que hay casos de excepción en aquello de que "nunca segundas partes fueron buenas". Esta obra se propala por la onda de Radio Fénix todos los días a las 17.



MARIA DEL PILAR, la inteligente cantante internacional contratada por don José J. Garrido, gerente de Radio Ultra, para que integre los programas de dicha emisora, empeñados como están los dirigentes de la casa en que este año sea esa difusora una de las pocas que trazan rumbos.



OSVALDO MORENO, el popular cantor que actúa en "Rueda de Amigos".

Rueda de amigos

Una gran obra y una magnífica audición

Esta interesante audición que por L R 2 Radio Argentina se propala todos los días de 17 a 17.30 desde el "Hogar para Ciegos", como medio de propagación de la humanitaria obra que esa institución viene realizando, bajo la presidencia de la señorita María C. Marchi (ciega), ha obtenido el concurso de muchas destacadas figuras de la radio, del teatro y del periodismo, que han puesto su labor al servicio de esa obra que recomendamos a nuestros lectores, ya que conocemos los esfuerzos a que obliga su realización.

UN INTERESANTE OBSEQUIO

Radio Callao, en la audición denominada "Hora de Gardel", ha ofrecido a sus oyentes una fotografía del malogrado cantor, ofrecimiento que pondrán en práctica desde la fecha, entregando o enviando a quienes la soliciten, una hermosa citocromía como homenaje del San Martín Cocktail al gran intérprete de la canción popular.



MARY FROIO, eficaz colaboradora de Enrique Rando, con el que actúa en las audiciones de "El Hogar para Ciegos".

Un debut en La Voz del Aire

LA Compañía Radioteatral "Cervantes" que dirigen Horacio Priani Añón y Arturo García Portela, iniciará sus actividades por L S 9, La Voz del Aire, con la obra en episodios, original de Aníbal Urribarri, titulada "La mujer de los ojos transparentes", drama que gira en torno de los experimentos de un célebre médico, poseedor de un laboratorio de belleza plástica. El debut se efectuará el 1º de marzo de 1937, y los episodios tendrán lugar diariamente (menos los domingos) de 17.30 a 18.

En el elenco figuran las actrices Eloisa Ocampo, Velia Albertelli, Elina del Punta, Alab Green, Julia Daniels, Elena Armán, Lena Daniels y Angélica Blaye, y los actores Arturo García Portela, Horacio Priani Añón, Rodolfo Natal, Esteban Peluffo, Asdrúbal Muente, Oscar Armán y Roberto Guzzet.



Los bailes de "El Abuelito"

Concurrentes a uno de los interesantes bailes que Federico Mansilla, "El Abuelito", dedicó a los pibes amigos, en el salón del cine "Baby".

La familia de Pancha Rolón

Un conceptuoso saludo nos envía desde Viña del Mar, el popular autor de "La familia de Pancha Rolón", saludo que hace extensivo a todos nuestros lectores, y del que participa también la destacada primera actriz Carmen Nogueras, la inimitable creadora de "Doña Pancha".

Nos hace saber Ricardo Bustamante, que ya prepara sus maletas para el regreso, maletas que trae repletas de novedades y nuevas aventuras que hará correr a la sin par "Familia de Pancha Rolón".

Los nuevos episodios de esta graciosa novela radial, comenzarán a transmitirse desde el 1c de marzo próximo, a las 20 horas, con el mismo elenco que colaborara anteriormente.

No dudamos que nuestros lectores han de recibir con satisfacción la noticia, y que este conjunto, uno de los de mayor éxito en la temporada anterior, ha sabido granjearse las simpatías de los oyentes, con su humorismo de "buena ley", y su interpretación ajustada al espíritu de los personajes creados por el autor.



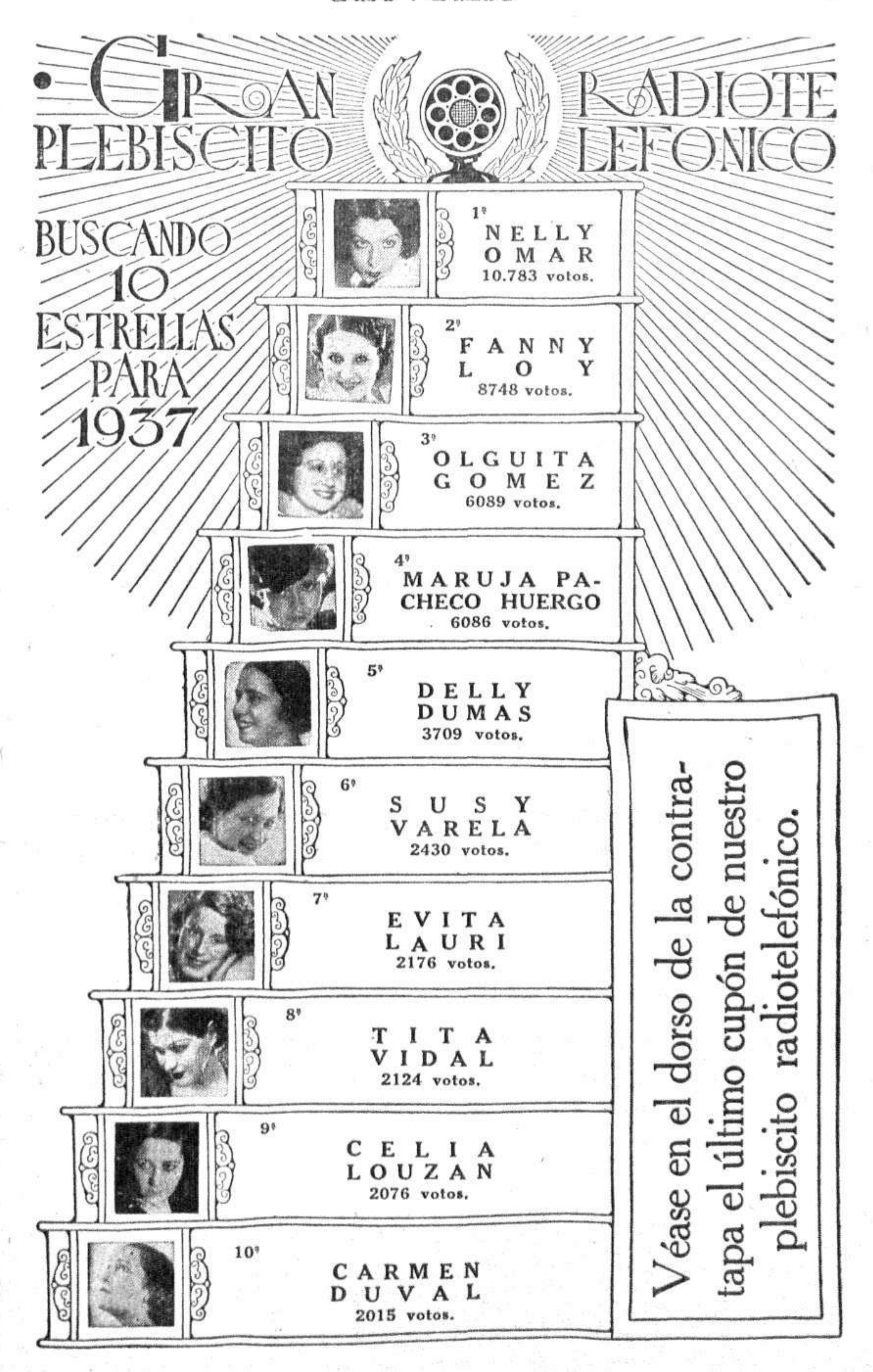
Costas D'Azur, la distinguida cantante, "yodándose" frente a las playas uruguayas.



Sergio Montes, feliz director del conjunto "Crisol", de exitosa actuación en Radio Ultra, sorprendido por el fotógrafo durante su veraneo en Mar del Plata.



Las "Brighton Sisters", aplaudidas intérpretes de la canción americana, que se destacan en los programas de Radio Spléndid.


GRAN PLEBISCITO RADIOTELEFONICO
BUSCANDO 10 ESTRELLAS PARA 1937
1º NELLY OMAR 10.783 votos.
2º FANNY LOY 8748 votos.
3º OLGUITA GOMEZ 6089 votos.
4º MARUJA PACHECO HUERGO 6086 votos.
5º DELLY DUMAS 3709 votos.
6º SUSY VARELA 2430 votos.
7º EVITA LAURI 2176 votos.
8º TITA VIDAL 2124 votos.
9º CELIA LOUZAN 2076 votos.
10º CARMEN DUVAL 2015 votos.
Véase en el dorso de la contratapa el último cupón de nuestro plebiscito radiotelefónico.

Con el señor MARIO BALBI, nuevo director artístico de Radio Cultura

La primera broadcasting de sudamérica necesitaba un director artístico capacitado y lo ha encontrado en la persona de don Mario Balbi, quien, al hacernos una visita de cortesía (cosa rara en el ambiente), no tuvo inconveniente en someterse a un breve reportaje, a través del cual conocerán nuestros lectores su modo de pensar y sus proyectos.



—Con que... se ha hecho usted cargo de la dirección artística de Radio Cultura?

—Efectivamente y con un claro concepto de la responsabilidad que pesa sobre mi persona. No estando respaldado por veinte años de actividades literarias y artísticas, no sería yo quien tomara las riendas de la emisora. Llevo el propósito de realizar un plan largo tiempo meditado.

¿Y qué opina usted de la radio en general?

—Pienso que está lejos de los problemas de la vida y por lo tanto no ocupa el lugar que le corresponde. Es fácil comprobar que el público tiene en mayor estima a la prensa que a la radio. La prensa es más amplia, más definida; bien o mal, opina. Orienta y corrige al pueblo cuando es necesario y por eso se le teme y se le admira. En cambio la radio halaga, cultiva las bajas pasiones y lejos de señalar rumbos, va a la zaga de las muchedumbres, dejándose dirigir para medrar pero sin conseguirlo.

—Exacto... continúe usted que estamos de acuerdo.

—Hay dos maneras de llegar a la cumbre: volando como el águila o arrastrándose como la serpiente. La radio parece preferir la última. Los que así proceden, dicen que los oyentes prefieren números vulgares y que la radio no debe hacer cultura, limitándose a complacer a la mayoría para atraer avisos... El eterno mercader. Estas ideas son muy compartidas en el ambiente, y, al hacerme cargo de la dirección, me llegaron por diversos conductos, y comprendí que tenían la fuerza de un dogma: no se discuten.

—Pero usted... las discute.

—Las discuto y creo destruirlas con argumentos irrebatibles. Cuando demostré a mis contendores que las grandes sensaciones de la radio fueron números superiores, no tuvieron contestación. Hombres populares como Soiza Reilly, Joaquín de Vedia, Ochoa, Ortiz Tirado, Martínez Paiva, etc., nunca fueron vulgares y el pueblo los aplaudió sin restricciones. Ellos no pidieron cartitas, ni halagaron a las multitudes, ni hicieron de la caridad anzuelo para conquistar oyentes, profanando la más excelsa de las virtudes. Se impusieron por su arte superior, y su prestigio no puede compararse con esa popularidad mendigada y conquistada con malas artes. Por eso los avisadores importantes, cuando desean imponer un producto, buscan una figura capaz de producir sensación y no se cuidan de otras ligerezas. Todo lo dicho prueba que debe elevarse el nivel moral de la radio, actualmente profanada por mercaderes que debemos sacar del templo urgentemente.

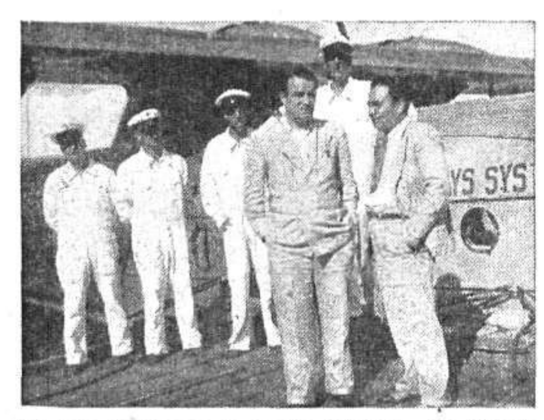
—¿Y cuáles son esos mercaderes?

—Los dirigentes, los ineptos improvisados, sin más bagaje intelectual que la cultura callejera; y los artistas, aquellos que, privados de talento, conquistan la admiración de los ingenuos haciéndose pasar por almas caritativas, visitando enfermos a domicilio (para luego contarlo en el micrófono, corregido y aumentado) prometiendo besos y juguetes a los niños, ternuras al oyente y viviendo en un perpetuo acaramelamiento. Estos que se derriten en el micrófono son generalmente en su vida privada gentes que explotan el natural bondadoso del pueblo y se erigen en apóstoles.

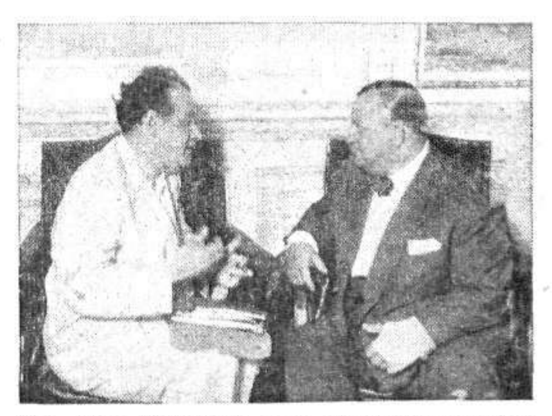
"Pero volvamos a los dirigentes: más que dirigentes, son dirigidos. El oyente se cansa de un género y ellos prueban otro, hasta dar con algo que guste transitoriamente por lo novedoso. Aciertan por casualidad. Nunca se adelantan. Capataces de artistas, los hacen rotar por varias estaciones y salas de espectáculos con sueldos vergonzosos. También yo soy artista y no hay cosa que más me indigne que ver a esa porción elegida de la sociedad, en quien Dios puso el poder de conmover al corazón humano, vilmente explotada por los más incapaces, por aquellos que, faltos de escrúpulos y sensibilidad ,nada saben del respeto a que es acreedor un artista.

—¿Luego, es usted artista?

—De los más humildes pero artista al fin. Tres monumentos inaugurados públicamente confirman mi participación en el gremio. Dos se encuentran en San Isidro y fueron erigidos a la memoria del doctor Adrián Beccar Varela y del doctor Plácido Marín y el tercero en Pirán, a la memoria del doctor Antonio Pirán. Agregue usted algunos años de críticas literarias, artísticas y teatrales, algunos versos malos que afligieron a la literatura y mortificaron a las musas, sume mis viajes por Europa, y aquí termina mi historia. Es cuanto puedo decirle. Sólo me resta agradecerle el honor de haberme recibido y escuchado y recordarle que CARAS Y CARETAS tendrá en Radio Cultura una casa amiga donde siempre se le esperará con las puertas abiertas.

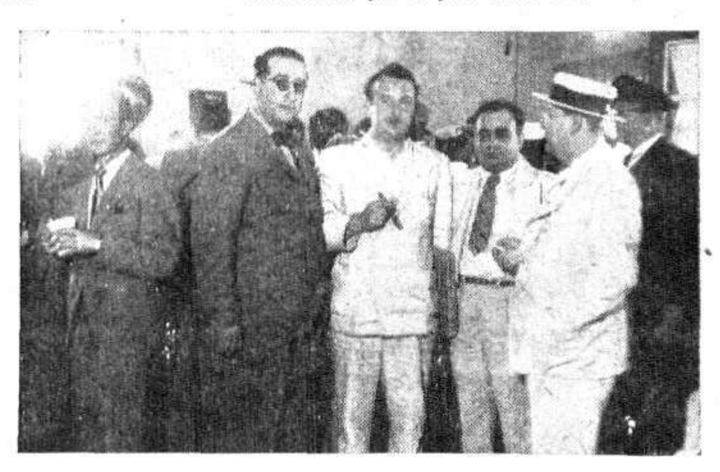


El jefe de prensa de Radio Belgrano, don Natalio Smejoff, recibe las primeras impresiones del popular comentarista cinematográfico.



Don Jaime Yankelevich sigue atentamente el relato de Chas de Cruz, quien le habla de las grandes figuras contratadas por él para Radio Belgrano.

Regresó Chas de Cruz de Estados Unidos



El señor Raúl H. Rosales, director artístico de la emisora, presenta sus saludos al popular viajero.

EL TENOR ANTONIO CARRION



Ha partido rumbo a Córdoba el notable tenor argentino Antonio Carrión, integrante del elenco artístico de L R 9 Radio Fénix, con el fin de ofrecer dos audiciones en las emisoras cordobesas, emisoras cuyos oyentes se muestran interesadísimos en escuchar a tan destacado cantante.

Antonio Carrión actuará en audiciones organizadas y presentadas por el conocido locutor de Radio Fénix, Rodolfo Belisle, quien aprovecha la circunstancia de encontrarse en esa ciudad para hacer conocer al público de Córdoba a uno de los más serios valores de los programas de L R 9 y, al mismo tiempo uno de las más destacadas figuras del arte lírico en nuestra radiotelefonía.



Uno de los conjuntos vocales más cotizados es, sin duda alguna, el "Quinteto Pittaluga", que realiza por Radio Spléndid una labor digna de elogio. Integrado por figuras conocidas, tiene a su cargo selecciones de cantos de gusto "internacional", que ejecutan con tanto arte como conocimiento del ambiente en el cual actúan exitosamente.



Rayito de Sol atrajo al estudio de L V 7, Radio Tucumán, una concurrencia numerosa. Aparece en la foto con un grupo de admiradores tucumanos.

Nuestro gran plebiscito radiotelefónico

Los premios para los votantes de nuestro plebiscito radiotelefónico

pueden verse en: RADIO PRIETO, Suipacha 569; la casa RODOLFO EISLER, Florida y Sarmiento, y PLATA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 2449.

Importante

EL ULTIMO CUPON

A partir del día 27 y hasta el viernes 5 de marzo a las 14, hora en que se clausura la recepción de votos, sólo se acreditarán los que traigan el número 19, de acuerdo con lo anunciado anteriormente.

EL RESULTADO

En el número correspondiente al sábado 13 de marzo publicaremos el resultado de nuestro gran plebiscito radiotelefónico, dando así tiempo suficiente para remitir los cupones Nº 19.

LOS PREMIOS

Hecho el recuento de votos de las cancionistas que ocupen los diez puestos, se procederá inmediatamente a sumar los cupones enviados por cada votante, para, de este modo, saber a quiénes corresponden los premios establecidos para cada puesto. Un ejemplo: Entre los que hayan votado por X se busca a los que mayor cantidad de cupones hayan remitido a su favor y los premios se distribuirán así: el primero al que haya remitido mayor cantidad y el segundo y tercero a los que le sigan en orden de cantidades.

En los puestos 6º, 7º, 8º, 9º y 10º, con un solo premio establecido, para cada uno, ganará el que más cupones haya enviado para las artistas que los ocupen.

Para llamados telefónicos a esta sección, utilícese el número

3 8 - M a y o - 2 7 8 7

Premios para los votantes que envíen mayor cantidad de votos.

1.er PUESTO

Un valioso receptor Super-ultra-moderno, de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un precioso cochecito para servir té, importado, de madera de Viena, bandeja desarmable, con sus correspondientes tazas de porcelana y un juego para oporto, de cristal tallado, 14 piezas, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

3 notables fuentes Luis XVI, con sus portafuentes correspondientes, de la **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

2º PUESTO

Un moderno receptor de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un precioso bronce de París, con la figura de Mozart, de 75 centímetros de altura, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

3.er PUESTO

Un receptor Superheterodino de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un finísimo Buda, de porcelana Satzuma, legítima, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento**

4º PUESTO

Un receptor Superheterodino, de onda larga solamente, marca **RADIO PRIETO.**

Una delicada guisera Luis XVI para 12 personas, **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

5º PUESTO

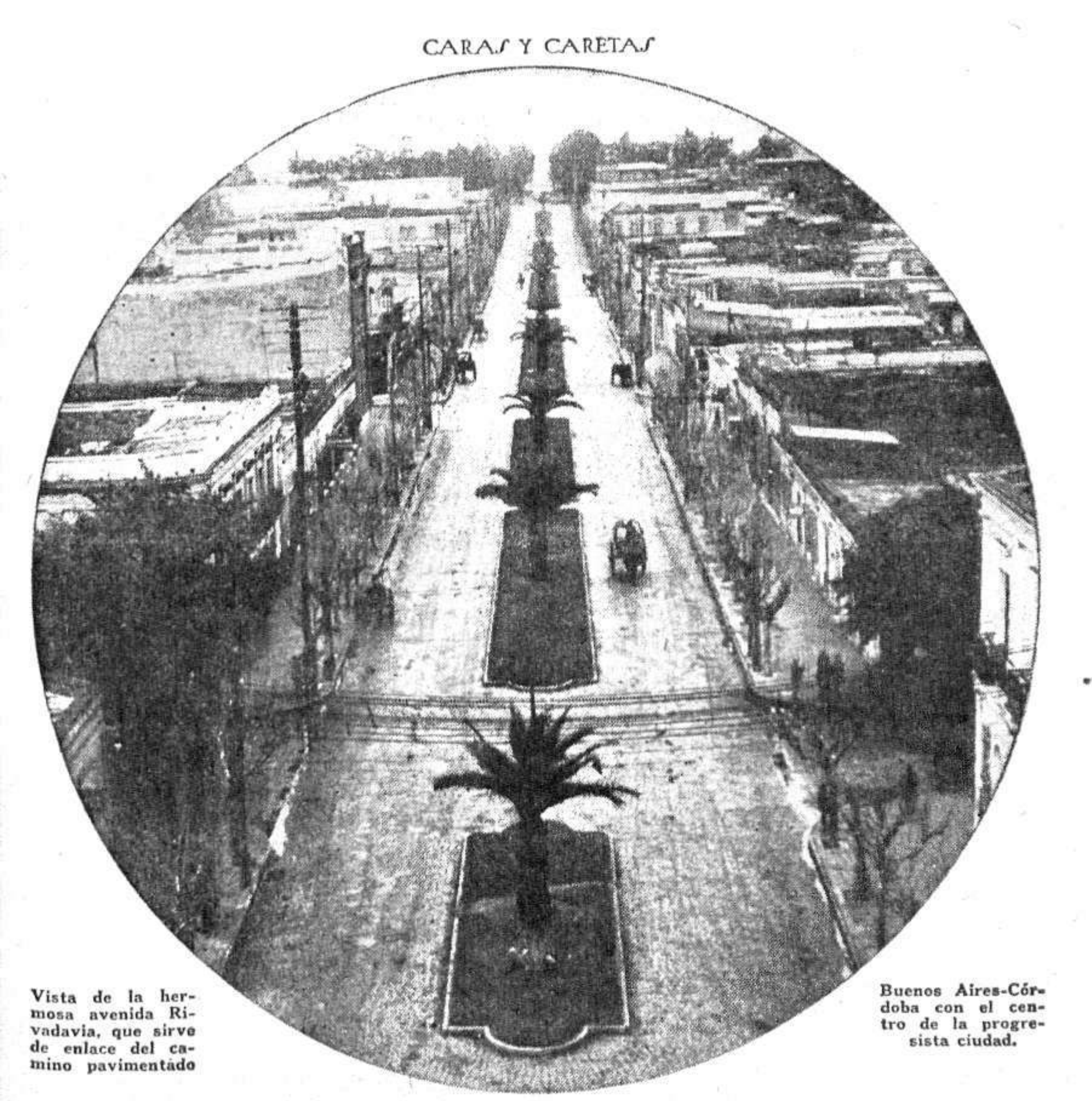
Un receptor Mignon, de ambas ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Dos magníficas ánforas, estilo Versalles, de la **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

6º, 7º, 8º, 9º y 10º PUESTOS

Un receptor Mignon, de ambas ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Los cupones deben enviarse a "Radio Cocktail", "Caras y Caretas", Chacabuco 151.



Vista de la hermosa avenida Rivadavia, que sirve de enlace del camino pavimentado Buenos Aires-Córdoba con el centro de la progresista ciudad.

La ciudad de Pergamino, Perla del Norte

Sentimentalidad. — ¿Qué quiere decir Pergamino? — De "dormida" a ciudad. — Fundadores y continuadores. — Una obra de verdadero carácter nacional. — La pampa es como la esperanza.

Exordio sentimental

Por vez primera el cronista se ve precisado a iniciar sus impresiones patrióticas con una impresión personal. Es que Pergamino despierta en su alma el "nido di memorie" de que nos habla Leoncavallo. Y en trance de cursilería, dice, que en Pergamino viven los recuerdos de un primer amor, un primer amor infantil, que no olvida, a pesar de sus deberes bien cumplidos. La visión inicial de la novia linda, amada en la fogosidad de la juventud, con fogosidades de idilio... cosa que huele a cursi, pero que es hermosa e intensamente recordable.

Pergamino fué donde el corazón hizo sus primeros "pininos" sentimentales. Allí el cronista se hizo mozo, amó y tuvo la deliciosa correspondencia de un alma leal. Vino después otro pasar de los tiempos... Así el mundo, pero lo vivido resulta inolvidable.

"Un nido di memorie in fondo a l'anima cantava un giorno. — Ed'ei con vere lacrime scrisse".

¿Por qué se llama Pergamino

Todos los historiadores han tratado de averiguar la fecha de fundación.

Dicen todos que ya en 1626 el paraje se



Calle San Nicolás, principal arteria de la ciudad.

conocía con el nombre de "Dormida de Pergamino". El cronista, que ha vivido sus mejores años, los juveniles, en la hermosa ciudad, creía que las referencias cronológicas se hallan más abajo de la razón que tal nombre impuso. ¿Pergamino? El criollo sabe poner nombre a las cosas y a los lugares. ¿A qué viene la designación primitiva de la actual ciudad? ¿Se trata de un documento escrito en pergamino? El cronista ha imaginado mucho con respecto a tal problema. Un pergamino que perdió cierto pasajero, un acta de fundación... ¿qué sabe el cronista, amante de todo lo bueno que se refiera a la ciudad?

Asegurábase que cerca de allí se había encontrado un libro y un rollo, empastado aquél y escrito éste en pieles de pergamino. El cronista no se convence. Forja una leyenda romancesca.

Por lo menos, dejadle la ilusión de que los documentos eran una profecía. Porque el arcaico cuerito de cordero en el que los antepasados depositaban sus ideas resulta videncia del porvenir. Hoy, nadie escribe sobre pergamino, pero no es por falta de ellos, sino porque sobre el papel. La riqueza ovina de la región fué presentida... Dejad al cronista que sueñe. Los sueños valen mas que la historia...

Las primeras noticias

Don Juan de Vergara está señalado como el primer terrateniente de solares del pago. Don Juan de Vergara era un propietario como infinidad de los que aun se estilan. El bravo capitán nunca cultivó las leguas que le adjudicaron, y, sin duda, murió pobre. Había nacido antes de tiempo.

A pesar de los indios

Igual que otras villas argentinas, Pergamino creció a través de malones. Pero es justo observar que los malones fueron el acicate necesario para darle impulso a la desidia del hombre blanco. Una fuerza que provoca la reacción.

Si el indio hubiera continuado con su mansedumbre, los fundadores y sostenedores no habrían hecho mucho. Porque todo tiene su cara y su seca, su anverso y reverso.

En 1751 llegó al colmo la acometividad de los jinetes indios. Después, todo comenzó a entrar en la senda verdadera, recta.

Postas y carretas

Bien pronto Pergamino se convirtió en un foco importante de comunicaciones, estación de



▲ Frente del Colegio Nacional y Biblioteca José Manuel Estrada. ▼

postas y de carretas, en el paso obligado para Córdoba, Chile y el Alto Perú. El primer maestro de la posta fué don Juan José de Toro.

Esta afluencia de pasajeros trajo el principio de la vida próspera. Una mayor seguridad, un aliento más grande, eran las consecuencias de la vida que dejaban, como sembrada, aquellos pasajeros.

Y Pergamino se convirtió en un pueblo y después en la opulenta villa que es hoy. Su historia es larga. Necesitaría gran espacio.

Etapas de engrandecimiento

Fray Sebastián Malbrán, obispo de Buenos Aires, pudo, el 1º de octubre de 1779, visitar Pergamino. A los pocos meses fundaba el primer Curado de la ciudad, que tenía por sede una iglesia-rancho. Así se puede llamar al primitivo templo, construcción de barro y paja, atendido por el párroco fray José Joaquín Escudero.

En 1800, Pergamino es la cabeza del partido de su nombre, y veinte años más tarde estuvo a punto de quedar borrada del mapa patrio.

Los caudillos López y Carreras vencen a las tropas del coronel Francisco Pico, defensor de la ciudad, que fué destruída casi del todo. Pero los pobladores supieron sobreponerse a la desgracia. Pergamino "sería", a pesar de todo.

En 1830 se libró el combate de Las Palmitas, entre unitarios y federales. Los hijos de este partido han servido a la patria en las guerras nacionales, luchas civiles y campañas contra el indio.

La tercera etapa de progreso se inicia en 1856, al ser creada la primera municipalidad pergaminense.

El 30 de agosto de 1884 llegó a Pergamino el tren, anunciando el nacimiento de la hermosa ciudad, título que se le concedió en 1895.



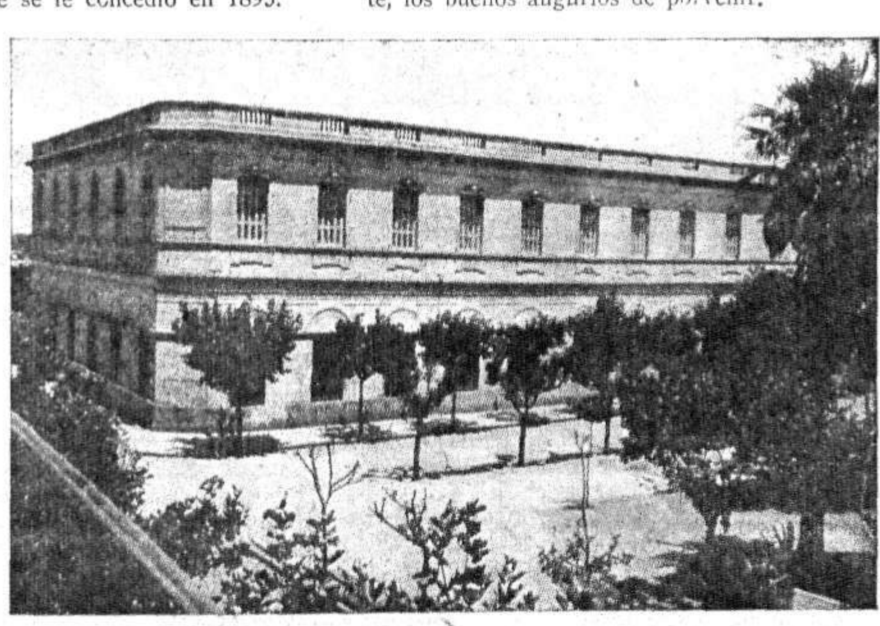
Local de la Sociedad Italiana de S. M. Forze Unite.

Vuelven los recuerdos

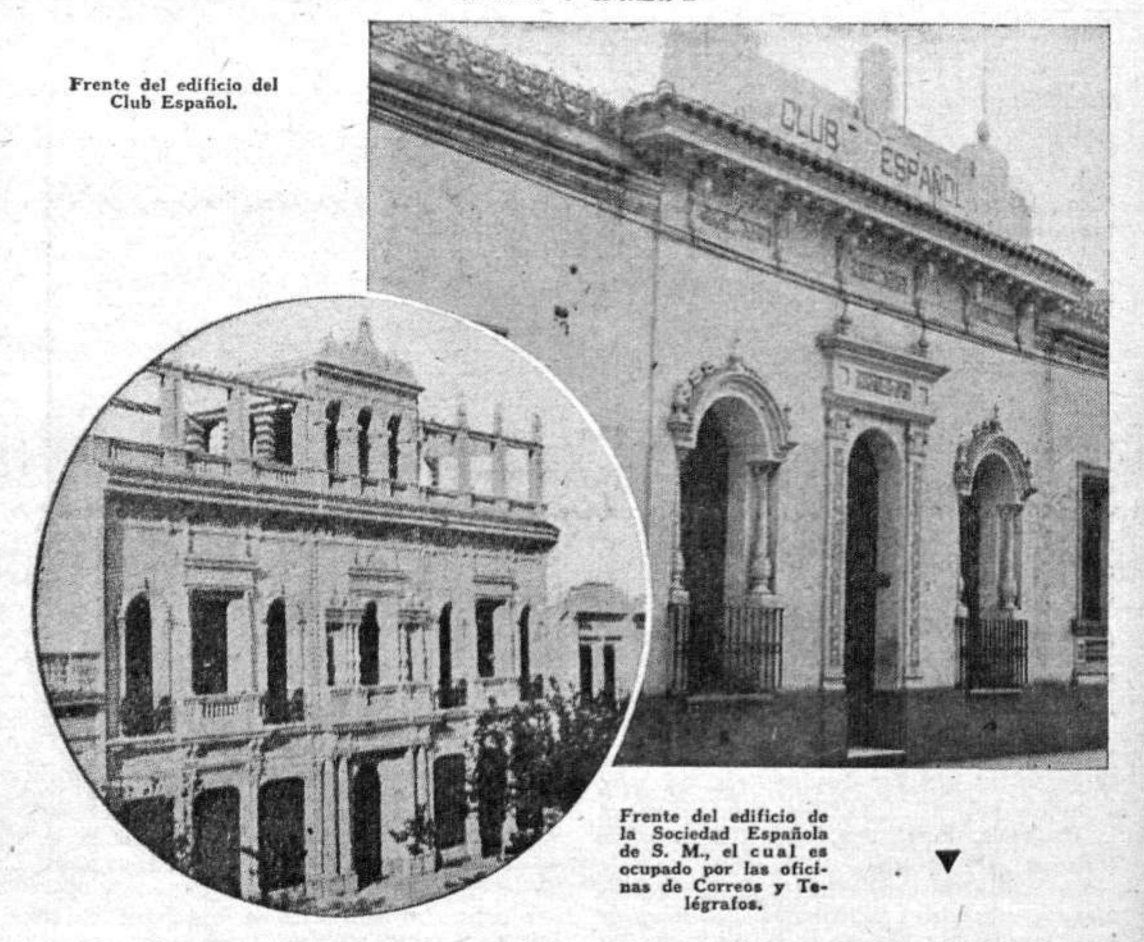
Quien quiera tomar el pulso a Pergamino, vaya a la calle de San Nicolás, la Florida, el paseo de los habitantes de la ciudad. Nada mejor para darse cuenta de aquella vida. Todas las tardes se vuelca en la calzada y las veredas una multitud de buen tono. Es el "rendez vous" tradicional de las mujeres, los jóvenes y los viejos, desde hace muchos años.

Y vuelven los recuerdos del tiempo mozo para el cronista. Y vuelve el encanto de las horas pasadas.

Pero la misión de ahora no es la de añorar, sino la de comprobar la grandeza del presente, los buenos augurios de porvenir.



▲ Colegio de Nuestra Señora del Huerto, en el cual se educaron varias generaciones de niñas que constituyen hoy hogares destacados dentro la sociedad perganinense. ▼



Frente del edificio del Club Español.

Frente del edificio de la Sociedad Española de S. M., el cual es ocupado por las oficinas de Correos y Telégrafos.

Cuántos y cómo son

La bien plantada y linda ciudad tiene 52.000 habitantes, y el partido de que es cabecera, 103.000. El beneficio industrial, comercial y agrícola de éstos se ejerce sobre una superficie de 3.126 kilómetros cuadrados de modo intensivo y provechoso.

Sus aptitudes para el trabajo resultan ejemplares. El cronista las conoce a fondo y desde hace años. Así que los elogios hechos en estas páginas no poseen el valor negativo de las adulaciones.

Un espléndido foco de riqueza agropecuaria y agrícola, con 240.000 cabezas de ganado y 143.000 hectáreas, sembradas de trigo, maíz, lino, avena y cebada, dan testimonio fehaciente.

Pasemos ahora a reseñar someramente la vida intelectual de Pergamino.

El Colegio Nacional

Se encuentra dirigido por el profesor doctor Eugenio L. Valentini, quien lo fundó y fué su primer rector. Su cuerpo docente está constituído por 36 profesores y su alumnado consta de 190 alumnos, distribuídos en 6 divisiones de primero a quinto año.

El doctor Valentini, después de múltiples gestiones, ha logrado de la Municipalidad local la donación de una manzana de terreno para emplazar en él el futuro edificio, a cuyo fin logró que en el presupuesto del corriente año figure una partida de 200.000 pesos para iniciar la obra.

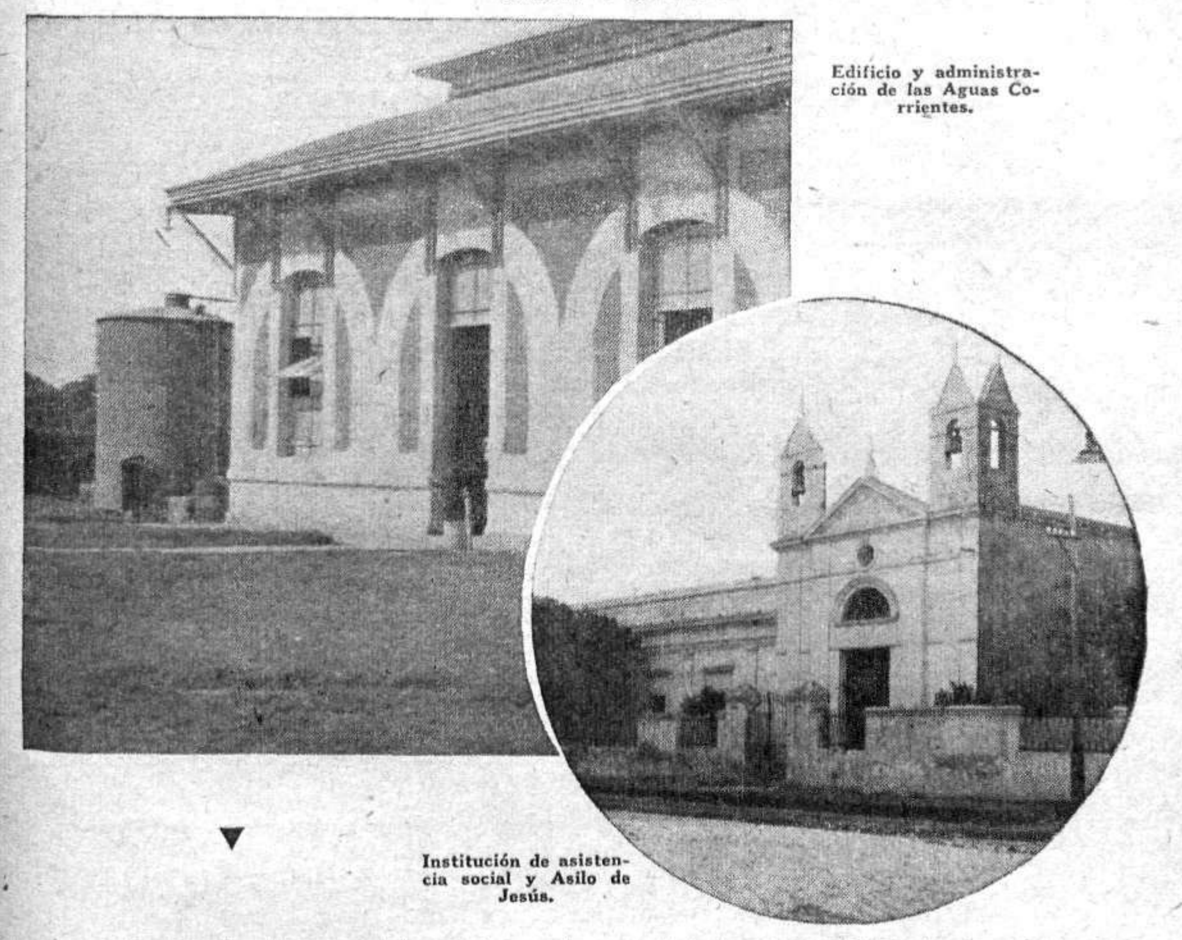
El colegio cuenta con buenos laboratorios de física, química y ciencias naturales, haciéndose la enseñanza en forma experimental. Por iniciativa del señor rector se fundó en el año 1929 la asociación José Manuel Estrada para la organización de la biblioteca, constituída por padres de alumnos y profesores. Cuenta con 180 socios y su material bibliográfico consta de 3300 volúmenes y 350 folletos. La Municipalidad la subvenciona con 40 pesos mensuales. Cuenta también el colegio con una asociación cooperadora que contribuye a la dotación de material de enseñanza y una cancha de básquetbol en la que desarrolla sus actividades un club del alumnado.

La Estación Experimental Central

Uno de los orgullos intelectuales de Pergamino es esta benemérita institución. Se halla ubicada a 7 kilómetros de la ciudad, en el camino a Marcelino Ugarte. Es aquella una región maicera y linera de primer orden.

El instituto fué fundado en 1912, y desde entonces cumple su cometido a maravilla. Realiza un programa científico, cuyas principales actividades son:

Ensayos experimentales tendientes a investigar, épocas de siembra, densidad de siembra



Edificio y administración de las Aguas Corrientes.

▼ Institución de asistencia social y Asilo de Jesús.

y labores culturales apropiadas en las variedades comerciales de maíz, dando preferencia a las de exportación. En el lino y en el trigo, ensayos de época propicia de siembra.

Mejoramiento de los cereales nombrados y del lino. Creación de nuevos tipos, por selección o cruzamiento. En el lino, resistencia al "marchitamiento", "roya" y "pasmo". En el maíz, métodos de selección, obtención de cruzamientos, combinando líneas autofecundas.

Venta de simientes seleccionadas, clasificación mecánica de simientes a los agricultores.

Consultas, informaciones. Servicio meteorológico con estación montada de primera clase. Biblioteca agrícola con más de 2700 publicaciones y más de 200 libros, todos fichados debidamente.

El personal técnico administrativo lo forman el ingeniero agrónomo Raúl Ramella, director, especializado en cuestiones de maíz; teniendo como ayudantes técnicos a los ingenieros Roberto Guilera y Adolfo Yaglien. A cargo de la administración se encuentra el señor Rodolfo Delgrosso (h.), y para las labores de meteorología y biblioteca colabora eficazmente el señor Isidro A. Blasco.

Escuela Normal

Fué fundada en 1905, y desde entonces ha sido un vivero provechoso para la vida espiritual de la ciudad.

Actualmente la dirige el señor Carlos Farfán, secundado por la vicedirectora, señorita Edelmira Ron; la regente, señorita Ana Epifanio, y un brillante cuerpo de profesores.

Reciben allí su enseñanza profesional unos 450 alumnos.

Dentro de poco tendrá edificio propio, ya que las cámaras de la Nación han votado los fondos que se destinarán a la obra.

Colegio de N. S. del Huerto

En las aulas de este instituto incorporado han recibido su educación varias generaciones femeninas de la sociedad distinguida de Pergamino. Es el más antiguo de aquellos centros de enseñanza secundaria y tiene todo el crédito que le conceden sus admirables servicios culturales.

Pergamino, adelante

El cronista da por terminada su información acerca de la ciudad donde su espíritu tuvo hospitalaria ayuda. Por eso ha puesto en estas líneas una emotividad desusada y un sentimiento sinceramente cordial.

Y sus deseos consisten en que al volver a ella nuevamente halle la tradición del Pergamino antiguo bajo el manto de una progresiva riqueza.



Intendente Municipal, señor Juan B. Freiman.

"Caras y Caretas" obtiene especial interesantes declara cipal del partido de Perga

Juventud, energía y dinamismo al servicio de

Ejercicio económico 1936. — Conversión del emprés deuda flotante. — Obras realizadas, en ejecución y modelo municipal. — Obras públicas.

DURANTE la estada en la ciudad de Pergamino del enviado especial de CARAS Y CARETAS fácil le ha sido observar las manifestaciones de progreso edilicio de la ciudad y ello ha sugerido al cronista, el imperativo de entrevistar a la primer aautoridad de la comuna don Juan B. Freiman, solicitándole una interviú para CARAS Y CARETAS que con tanta gentileza acuerda y ella permitirá hacer conocer a nuestros lectores con datos ciertos, la obra que con tanto tesón como empeño el Lord mayor de la ciudad realiza y desea ver materializadas durante su administración.

A la hora en que se nos habia fijado audiencia, nos trasladamos a la sede municipal y ya en su despacho, previo los saludos de práctica, inquirimos del señor Intendente:

— CARAS Y CARETAS, en su lógico afán de informar eficientemente a sus lectores, desea conocer, por sus propias expresiones, todos aquellos datos que a la par que reunan interés general, sean base de su labor administrativa al frente de la comuna.

— Gustoso voy a complacer su pedido, nos responde, máxime, cuando para llegar al público, se emplean las páginas de la tradicional revista CARAS Y CARETAS, pero préviamente será necesario emitir algunos conceptos respecto al ejercicio económico del año 1936.

Con suma naturalidad, fruto de la íntima convicción de sus argumentos nos dice:

— El ejercicio económico del año próximo pasado se ha desenvuelto regularmente, a pesar de los vicios que tenía el Presupuesto confeccionado al efecto y a las elevadas sumas que gravitaban sobre el mismo por concepto de deudas e intereses.

En el año 1935 las recaudación municipal por los diversos rubros alcanzó poco más de $ 750.000 moneda nacional y los gastos a efectuarse durante el año 1936 superaban los $ 900.000, de los cuales $ 292.300 m|n., correspondían a servicios por deudas. Los guarismos, imponían un reajuste en la percepción de los impuestos y mediante algunas innovaciones en el engranaje administrativo fué posible que el ejercicio del año 1936 produjera un aumento de recaudación sobre el año 1935 de pesos 80.000 m|n. y como expresión de las eficientes innovaciones introducidas, es dable observar entre los cuadros de guarismos comparativoc el rubro "Patentes" que superó la cifra de $ 208.000 marcando ella la percepción más alta recaudada hasta la fecha por el rubro indicado.

Como es fácil deducir, la administración se desarrolló normalmente y ello ha permitido atender antes de sus respectivos vencimientos, las obligaciones de deudas existentes y cuyos pagos de pesos 235.842.40, realizado durante el año 1936, excedieron en $ 14.064.02 sobre el ejercicio de 1935 por igual concepto.

Además de atenderse regularmente los servicios municipales fué posible encarar algunas obras de urgencia entre las que en primer término podría enunciarse, el embellecimiento total de la Plaza 25 de Mayo, cuyas obras, convirtieron la misma, en un expléndido paseo que hoy con satisfacción, el vecindario avido de espacios libres, frecuenta constantemente.

También se realizó el arbolado de la entrada a la ciudad, construcción de canteros sobre la misma avenida de acceso, arreglo de calles sin pavimentar en los distintos barrios de la ciudad.

Ese mismo año inicióse por administración el arreglo del pavimento asfaltico de la calle San Nicolás, principal arteria de la ciudad, con cuya obra se ponía término a una enojosa cuestión con los propietarios, ya que el mismo había resultado un pavimento carísimo y de calidad inferior por defecto en su construcción.

Después de lo expresado, el ejercicio del año 1936 cerró dejando un saldo en Caja de 40.448.09 pesos m|nacional, cifra esta que con elocuencia dice de la labor eficeintemente desarrollada en todos los órdenes de la administración.

Ahora, — nos dice el señor Intendente, estoy a las órdenes de las preguntas que el señor cronista desee formularme.

Agradecimos la deferencia, a la vez que formulamos nuestro interrogante:

— Por el periodismo local, nos hemos impuesto de la conversión de un empréstito, y nos interesaría conocer sus pormenores.

— Efectivamente, desde el año 1929 incidia sobre los presupuestos anuales la suma de $ 130.000 en concepto de servicio de intereses y amortización de un empréstito de $ 1.200.000, al Banco de Boston.

La extracción de la elevada suma de $ 130.000 anuales, hacia difícil la marcha administrativa y casi imposible, diria, la atención necesaria de los diversos servicios que era menester prestar a la población. Por ello resultaba tema de urgencia, la conversión del empréstito de manera que su atención fuera más cómoda e incidiera en una menor proporción sobre los presupuestos anuales.

Durante el curso del año 1936 se hicieron diversas gestiones en ese sentido, proponiendo al prestatario el Banco de Boston una rebaja en el tipo de interés que era del 7 o|o anual y en la amortización, que lo era de 3 7|8 o|o; este pedido no mereció interés de parte de la dirección de la

por intermedio de su enviado ciones del Intendente Muni- mino, señor Juan B. Freiman

una eficiente y progresista administración.

tito con el Banco de Boston y Consolidación de la proyectadas. — Un gran camino. — Matadero — Presupuestos para el año 1937.



Secretario de la Intendencia Municipal, señor C. Damián Perrota.

casa bancaria y ello me indujo a requerir los consejos de S. E. el señor ministro de Hacienda de la provincia de Buenos Aires, doctor César Ameghino, quien no sólo encontró onerosa para la Comuna, el empréstito referido, sino también prometió el distinguido hombre público una solución al particular, presentando a las respectivas Cámaras un proyecto convertido luego en las Leyes Nos. 4017 y 4521, por las cuales se acordaba a esta Municipalidad un empréstito en títulos de la Provincia con el 5 o|o de interés y 1 o|o de amortización, la suma de $ 1.365.000, los que en primer érmino se aplicarían para convertir el Empréstito del Banco de Boston del 7 o|o y 3 7|8 de interés y amortización respectivamente, aplicándose el saldo del mismo al pago de la deuda documetnada por la Municipalidad que ascendía a pesos 32.959.68 y el pago de diversas obras públicas algunas en ejecuciones y otras que serán de inmediato licitadas.

—Señor Intendente — le decimos. — Ya que usted ha citado someramente, obras públicas, ¿podría decirnos, ¿qué obras se han realizado y tienen actualmente en ejecución?

—Con sumo agrado, nos contesta, y agrega: En el año 1936, aprobóse una Ordenanza autorizando el llamado a licitación pública para la repavimentación de 52 cuadras de la zona céntrica de la ciudad, cambiando su pavimento granítico por el hormigón armado. Su construcción ajustada a la última palabra de la técnica en la materia, está transformando el centro de la ciudad y cuyas calles eran hasta entonces el tormento de los vecinos. La celeridad de las obras lo evidencia el siguiente dato: iniciadas durante el mes de noviembre próximo pasado, estarán terminadas totalmente el próximo mes de marzo.

Otra obra de suyo interesante y necesaria lo es el camino al cementerio, la que era reclamada desde hace más de 20 años, no solamente por el vecindario de la zona, sino también por el público en general, ya que en días de fuertes lluvias resultaba imposible transitar por la misma. Y en los días en que se rinde culto a los muertos, en que la afluencia de público al cementerio era mayor, los nubarrones de tierra era la nota obligada del viaje. Ahora bien, el vecindario de la zona por sus condiciones económicas no resistía el pago de un pavimento y de ahí lo difícil de su financiación; no obstante esta situación, se encaró el problema en forma eficiente, dándosele al contratista el material granítico sobrante de la repavimentación de las 52 cuadras antes citadas y creándose a cargo de los vecinos un impuesto municipal de acuerdo a sus frentes, como contribución, en pagos mensuales, hasta cubrir el 60 por ciento del costo de la obra.

Obra muy adelantada ya y su terminación pondrá fin a los inconvenientes que debía soportar el vecindario de la localidad.

Además de las obras ya citadas, en el empréstito antes enunciado se ha incluído una partida de $ 120.000 moneda nacional destinada a la construcción de un nuevo matadero modelo municipal, que substituirá al actual, que por carecer de aguas corrientes, comodidades para el faenamiento de animales y obras de salubridad, lo hacen no solamente insalubre, sino también impropio de una ciudad como la de Pergamino. Actualmente tenemos en estudio los diversos tipos de mataderos modelo, para realizar una selección que contemple perfectamente las necesidades del faneamiento en relación al creciente crecimiento de la población.

También en el empréstito referido se contempla una suma para la construcción de un horno incinerador de basuras, cuya obra será licitada en el corriente mes. Conjuntamente con esta obra se realizará por licitación la construcción de una pileta de natación en la plaza de ejercicios físicos, concurrida por la población infantil y en la que funciona una escuela de ejercicios físicos dirigida por un profesor en la materia.

Estas obras enunciadas no excluyen la construcción de siete edificios para otras tantas Delegaciones Municipales de la campaña, ampliación del Hospital Municipal "San José", mejoramiento de plazas públicas e iniciación de las obras en el terreno destinado a Parque Municipal; obras éstas que tendrán principio de ejecución en el corriente año y a medida que ellas sean licitadas.

—Señor Intendente: Mi llegada a esta ciudad coincidió con unos días de fuerte lluvia, y el arroyo Pergamino se salió de madre, provocando una extensa inundación, que presumo intencionada a fin de requerir la ateción del cronista; por ello, le ruego expresarme si tiene en proyecto o estudio algunas obras que mejoren o eviten estas manifestaciones un tanto altaneras del arroyo citado.

—Realmente — nos dice, — el arroyo Pergamino, que es de un cauce pequeño, suele producir, en épocas de exceso pluvial, desbordamientos con las consiguientes molestias y perjuicios para los vecinos; por ello, junto con la

construcción del Matadero Municipal y Horno de Incineración, la terminación de los desagües pluviales de la ciudad, y el endicamiento y rectificación del arroyo Pergamino constituyen las obras públicas de más aliento dentro del plan trazado y que tendrá ejecución durante el corriente año.

Para la terminación de los desagües pluviales se cuenta ya con una partida de $ 180.000 moneda nacional, dentro de la distribución del empréstito, obra ésta que se espera con impaciencia de parte del vecindario, como así también la rectificación y endicamiento del arroyo Pergamino, que embellecerá todo un barrio de la ciudad y cuyas obras tendrán un costo total de $ 205.000 moneda nacional de curso legal, contándose para ello con una contribución del Gobierno de la Provincia de $ 45.000 m/n. y dentro del empréstito con una partida de $ 30.000

Inquirimos.

—Por las cifras que durante su exposición ha citado para Obras Públicas imputadas al empréstito, debe éste consultar una partida cuantiosa.

—Así es — nos responde. — Para la realización de obras públicas y compra de maquinarias, se imputa al mismo la suma de $ 528.142.13 moneda nacional, a los que agregados pesos 34.257.87 m/n. por consolidación de la deuda flotante y $ 802.000 m/n. c/l. por la conversión del empréstito del Banco de Boston forman el total del empréstito, o sean pesos 1.365.000 m/n.

Formulamos nuestra última pregunta, terminando así nuestra misión, respecto al presupuesto para el año 1937.

—Este asciende — nos dice — a $ 931.166.42, y en él se encuentran incluídos $ 105.000 m/n. para la adquisición de maquinarias, obras públicas y ordenanzas que dicte el H. C. Deliberante.

"El cálculo de recursos alcanza a la suma de $ 936.015.11 m/n. En él se fija una partida de $ 40.000 m/n. para la compra de maquinaria destinadas a obras públicas (conservación de caminos, arreglos, limpieza, barrido de calles, etc.), importe que sumado a los $ 30.000 que existen en la distribución del empréstito, hacen un total de pesos 70.000 m/n. lo que permitirá a la Municipalidad contar con los elementos necesarios para atender eficientemente todo lo que a obras públicas y limpieza de calles se refiere. Dentro de este programa ya se ha adquirido una moto niveladora a motor "Diesel", para arreglos de caminos y que trabajará en dos turnos juntamente con las cuadrillas habilitadas con sus correspondientes implementos. En esta forma se cumplirá un vasto plan de arreglo y conservación de los caminos, como asimismo las calles sin pavimentar de la ciudad y pueblos de la campaña.

Dando por terminada nuestra interviú, agradecemos al señor Intendente su atención y gentileza dispensada, no sin antes felicitarlo al observar su obra eficiente al frente de la comuna. Y al tendernos su mano, nos dice:

—Desearía que CARAS Y CARETAS exprese en sus páginas mi reconocimiento para todo el personal de mi administración por su eficiente y leal colaboración en los diversos problemas que a ellos les toca intervenir, como así también mis palabras de elogio para mi secretario señor G. Damián Perrotta, que con tanto afán y eficiencia me secunda.

Por nuestra parte, dejamos complacido el deseo expuesto.

ENVIADO ESPECIAL

Una visita al establecimiento ULFO

centro de moda por sus orientaciones de estética en la elaboración de muebles

QUIEN quiera tener noción exacta de la vida industrial y artística de Pergamino, debe visitar la casa Ulfo, la gran mueblería de moda, desde que fué fundada en 1903. Es el establecimiento más antiguo del ramo, y ha sabido conservar este sitio de honor, gracias a sus progresos, que la hacen la más moderna de todas.

Se imponía, pues, la visita del enviado especial de "Caras y Caretas", realizada detenidamente, ya que la casa Ulfo presenta particularidades dignas de enorgullecer a muchas mueblerías de la metrópoli.

Centro de la moda ebanisteril de Pergamino, aquellos talleres y salones de venta son admirables. No se limitaron sus dueños a la confección de ebanistería a precios módicos, sino que, mediante orientaciones de refinado arte, han logrado ejecutar modelos de muebles de estilos clásicos y de exquisita modernidad.

El señor Pedro Ulfo, que nos hace los honores del establecimiento, nos mostró los numerosos locales e instalaciones. Su señor padre, fundador de la casa, dotado de grandes iniciativas y de una pericia artística notabilísima, tiene en sus discípulos y herederos un continuador de la tradición famosa. Raras resultan estas prosecuciones de un ideal transmitido de padres a hijos. En este caso, la juventud y la experiencia hacen honor a la firma.

Durante el recorrido de la fábrica, logramos advertir y comprobar que los muebles Ulfo poseen un "sello" inconfundible. Y tal condición es de las que no se improvisan, pues viene a ser fruto delicado de la perseverancia en el esfuerzo, unida a la habilidad ingeniosa de hombres nacidos para tan fecunda tarea.

Los muebles Ulfo revelan la existencia de elementos técnicos y estéticos de valía, que reflejan con relieves originalísimos los estilos históricos más diversos, así como las creaciones de nuestro siglo.

Mucho avanzó Pergamino por la senda de la cultura y del bienestar. Es esa hazaña del progreso la Casa Ulfo sigue y aun precede a la ciudad donde nació. Y puede decirse que Pergamino y toda la zona norte de la provincia de Buenos Aires se han independizado en cuestión de mueblería. La influecia artística y comercial de la casa Ulfo es axiomática, ya que su acción abarca también las grandes instalaciones comerciales.

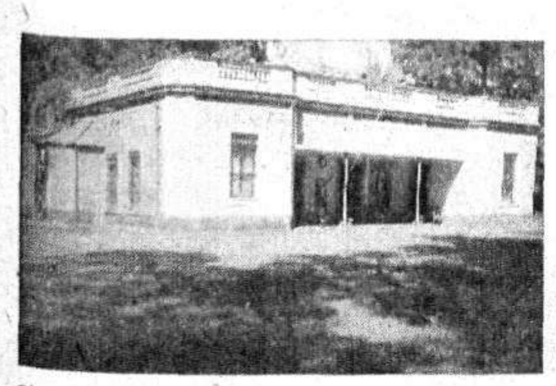
Así lo comprendemos al recorrer los salones de Exposición Permanente, instalados en la calle Bartolomé Mitre 641, visitados por compradores venidos de las localidades del distrito y pueblos limítrofes. Esta atracción tiene, entre otras causas, un motivo de patriotismo regional, que se encuentra orgulloso de poseer dentro de la patria chica un establecimiento de tan gran importancia.

En los depósitos de estacionamiento de ricas maderas se ve el cuidado con que se eligen y preparan. En los talleres de carpintería, hábiles carpinteros y ebanistas, expertos en el ajuste y en la precisión, hacen los afamados muebles sobre hermosos diseños.

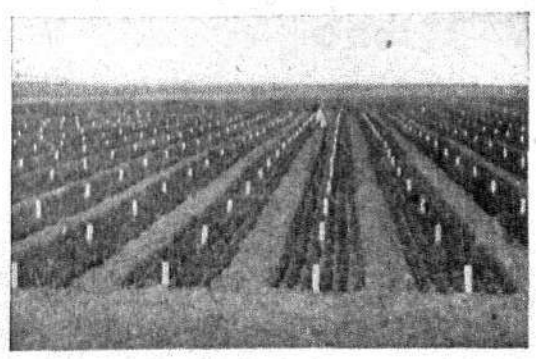
A pesar de tan minuciosos cuidados, los muebles Ulfo son vendidos, unos y otros, a precios módicos. El señor Ulfo procura hacerlo así.

La casa Ulfo, por su obra extensiva y honrosa, ha recibido ya varios premios en exposiciones. Fué honrada en 1935 con la medalla de oro del Excmo. Señor Presidente de la Nación Argentina.

ENVIADO ESPECIAL



Chacra experimental del ministerio de Agricultura de Pergamino.



Ensayo de lino con material híbrido.

La Municipalidad de Pergamino

adquiere de la casa BRANDER y Cía. un equipo "Caterpillar Diesel Auto Patrol", para el arreglo de caminos dentro del partido.



La municipalidad de Pergamino, cumpliendo su plan trazado de obras públicas dentro del partido, acaba de adquirir de la casa Brander y Cía., de la Capital Federal, calle Tacuarí Nº 318, un equipo "CATERPILLAR DIESEL AUTO PATROL" con motor de 44 H. P., equipo este que es la expresión más acabada de la técnica y el que será empleado para el arreglo de caminos, siendo la muncipalidad de Pergamino la primera comuna de la provincia de Buenos Aires que posee un implemento de esta naturaleza para el arreglo de sus caminos, cuyo motor es accionado por Diesel Fuel oil y que desarrolla velocidades de 3, 6, 9 y 18 kilómetros por hora, siendo su cuchilla de un ancho de 3.65 metros y un escarificador para romper las ondulaciones del terreno.

Bachilleres egresados en el año 1936, con el Rector y un grupo de profesores de 5.° año

Rector: Dr. Eugenio L. Valentini; profesores: Dr. Horacio M. Costa, Carlos Ruiz Moreno, Eduardo Marasso, Dr. Luciano Becerra y Carlos A. Mondria; alumnos: Teresa E. Castellano, Hebe Bertera, Alberto Rivarola, Italo Crivelli, Domingo Perretta, Armando López, Juan C. López Dupuy, Alberto Berasategui, Ivone Miro Milicich, Humberto Capelli, Agustín Godachevich, José Joseps, Héctor Annán, Heraclio Petri, Alberto J. Coste, Miguel Costa, Oscar U. Corti, Eliseo Harán, Angel L. Constantino, Alberto González, Walter L. Nóbile.



Domingo Burrone, progresista industrial y fundador de la casa Burrone.



Frente del moderno edificio ocupado por la casa Burrone.

La Gran Mueblería BURRONE

FUNDADA EN 1903

Un entusiasta artista y su obra. — Muebles de exquisito estilo y calidad. — Los continuadores del admirable esfuerzo.

En 1903, el señor Domingo Burrone, cuyas actividades artísticas se habían desarrollado plenamente en su país natal, donde era tenido como uno de los mejores ebanistas, fundó a su llegada a Pergamino la mueblería que ahora es un centro de producción admirable.

La palabra "standard", que sirve para designar esos talleres donde todo se supedita a un tipo o varios tipos determinados, nada tiene que ver ni nada significa en este centro manufacturero. Allí se atiende a la idea de crear verdaderas obras de arte.

El señor Burrone se dedicó a la especialidad que lo distingue y tuvo necesidad de vencer innumerables obstáculos. Entre ellos, el principal consistía en la preparación técnica de obreros capacitados, pues en la época a que nos referimos, el arte de la ebanistería estaba poco adelantado.

Y, notable artífice, triunfó plenamente, como todos los hombres que tienen fe y talento para resolver problemas difíciles.

Para la formación del cuerpo técnico que le secundaría en su obra, tuvo la ayuda de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios, de donde egresan obreros especializados.

La Mueblería Burrone pronto contó con los ebanistas, tallistas y dibujantes que colaboraron eficazmente en la tarea, bajo la dirección de un hombre tan capacitado.

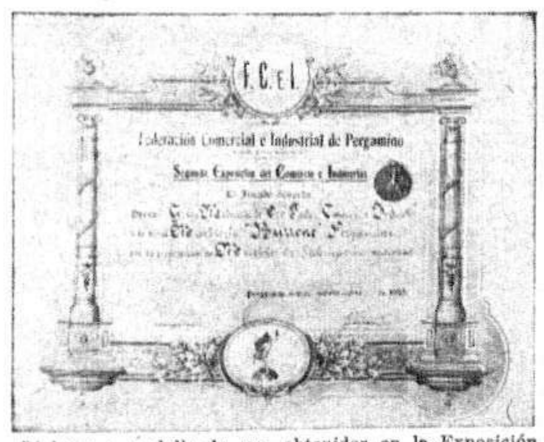
Desde hace años, la casa se distingue por sus muebles de estilos clásicos.

Los pertenecientes a las épocas de los Luises, de tanto refinamiento, han proporcionado a la mueblería Burrone grandes triunfos, así como los otros estilos: Provenzal, Holandés, Chippendale, etc.

Don Domingo Burrone vió coronado su esfuerzo. Había triunfado plenamente, gracias a la constancia y al arte. A cargo de la dirección de la casa y con el mismo rubro se encuentran ahora sus hijos, quienes continúan la tradición del laborioso fundador.

La fama de los modelos lanzados por la mueblería Burrone ha traspasado los límites del partido. Actualmente, muchos clientes de la provincia acuden a aquel centro de arte, cuyos stand de exposición son muy visitados por numerosas personas entendidas, que tienen plena confianza en el crédito artístico de la magnífica mueblería.

De esta manera respetuosa con el ideal paterno, los señores Burrone, que son dignos de la obra, cumplen sus deberes, no sólo con el fundador sino también con los colaboradores. Pues es necesario recordar que aquellos talleres sostienen a numerosos empleados y obreros.



Diploma y medalla de oro, obtenidos en la Exposición Industrial de 1935.

Aero Club Pergamino

Su fundación. — Sus instalaciones. — Fe y patriotismo.

Alberto José Acuña, actual presidente y fundador del Aero Club Pergamino.



José María Farías, secretario fundador del Aero Club Pergamino.

Antecedentes de fundación:

El "Aero Club Pergamino", como todas estas instituciones, cuyo progreso y patriotismo, honran a los pueblos donde nacen, es una obra valiosa de la aeronáutica militar.

Fué fundado el 27 de enero de 1935, después de una pequeña reunión de jóvenes entusiastas y bien intencionados, que soñaron en la posibilidad de ser dueños de un aero club; pero estos jóvenes carecían de un concepto preciso de lo que significaba no solamente su costo, sino también las obligaciones que demandaría el porvenir de la institución que su entusiasmo daba por constituída en la fecha indicada.

Interviene la aeronáutica militar

Aceptada la presidencia honoraria del Aero Club Pergamino, por el coronel don Angel María Zuloaga, lo que de hecho significaba, no sólo un triunfo moral, sino también un estímulo para que los jóvenes iniciadores continuaran de reuniones en reuniones, hasta que tras duro esfuerzo, ofrecieron a la Dirección General de Aeronáutica Militar la suma de $ 2.500 moneda nacional para que considerara la posibilidad de proporcionar al Aero Club Pergamino, una maquina, en condiciones de vuelo, desde luego sin pretenciones de ninguna naturaleza; pero esta repartición, velando no sólo por la seguridad personal de los alumnos, sino también por el éxito eficiente del Aero Club Pergamino resolvió donarle un avión nuevo. — Decreto de S. E. el Sr. Presidente Gral. Agustín P. Justo. Nº 75810. Ley 12237 como contribución y fomento de la aviación civil, de los que se construyen en la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba, que es el que actualmente posee el Aero Club, siendo su marcha de una precisión única y de notables resultados.

Campo e instalaciones

El campo de maniobras ha sido facilitado por la Intendencia Municipal por el término de 10 años, en razón de haberse aprobado un proyecto presentado por la institución, y sus instalaciones se debe a la generosidad de los créditos facilitados por los industriales locales Mario Rondelli, Borsani, Colombo, Salvador Debenedetti, Mario Simonazzi, Otto Scheuul, Ferretería Francesa de don Rafael Aparicio, etc.

Señorita Celina E. Acuña, donante de la virgen de Nuestra Señora de Loreto.

Fe y patriotismo. — La pirámide

Costeada por numerosos vecinos, se levantará en los jardines del Aero Club Pergamino una valiosa pirámide, en la que irá incrustada en su base la imagen de la Virgen de Nuestra Señora de Loreto, patrona de los aviadores, la que será una reproducción de la que existió en el año 1820 en la plaza de la Victoria, lo que se hace con el fin de que los niños de las escuelas concurran, a escuchar al pie de la misma a sus profesores, la palabra sagrada que encarnará el recuerdo de un pasado de glorias y que será sin duda alguna, la oración que alejará la soledad y el olvido. La pirámide será algo así como el Cristo de los Andes, que despide en el silencio generoso de las horas del crepúsculo, ese panorama aun no comprendido y adornado por el vuelo acompasado de sus cóndores, para después... bendecir el amanecer de un nuevo día...

Los donantes: Celina E. Acuña, Virgen de Loreto; Mario Rondelli, construcción de la pirámide; María B. de Rosso, material necesario para el revoque; Beatriz Edit y Norma Fernández y Bertilda Sierra Casoux, estampas y adornos del altar; Eduardo Tumini, asta de bandera; Manuel Acuña, ladrillos; G. Damián Perrotta, bandera Argentina, y Juan B. Freiman, actual Intendente Municipal, una placa de bronce que perpetuará el recuerdo del extinto ministro de Guerra, general don Manuel Rodríguez.




Niñas Norma y Beatriz Edit Fernández Mooney, que juntamente con Bertilda Sierra Casoux, donaron estampas de la Virgen de Nuestra Señora de Lourdes y adornos del altar.

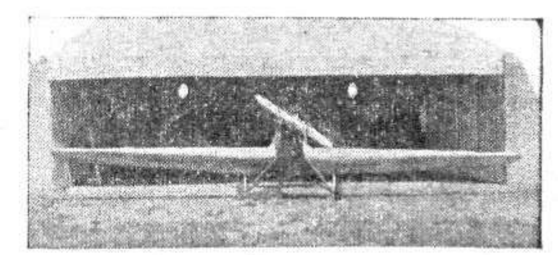
Bertilda Sierra Casoux.

INTERVENDRA EL GOBERNADOR Dr. FRESCO

La subvención actual del Aero Club Pergamino, es la esperanza, la buena fe y el entusiasmo, por cuya causa, S. E. el gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Manuel Fresco, que ha demostrado pasión entera por las obras públicas, ha tomado intervención por intermedio de la Comisión de Aviación que preside el teniente coronel don Alberto González Albarracín, viejo amigo del Aero Club y bajo cuya dirección se completan las obras, a cuyo fin ya se ha votado una importante partida de dinero.

OBRA DEL TIEMPO

Cuanto más pueda decirse y hacerse, es obra del tiempo por cuya causa esperamos con paciencia que él transcurra y al dar por terminada esta pequeña crónica, sea la misma, un fiel testigo del beneficio que por este medio de cultura, realiza "Caras y Caretas" por estas instituciones, que son de un valor impagable en todos sus órdenes.



ENVIADO ESPECIAL

La Casa de Remates Feria de don Héctor I. Acuña

Tradición y honestidad al servicio de un ideal



Vista del local de remates del señor Héctor I. Acuña, que por la afluencia de automóviles puede apreciarse la concurrencia que en esos momentos asiste al remate.

Don Héctor I. Acuña, tiene bien conquistado el concepto conque se le distingue, pues a sus cualidades personales agrega dentro de su casa de Comercio una bien distribuida feria. Sus potreros sirven de descanso para la hacienda y su "tattersal" de ventas permite observar al comprador la totalidad de la hacienda llevada a la venta, bajo la acción del embrujo de su martillo.

ENVIADO ESPECIAL



Don Héctor I. Acuña, con el enviado especial de "Caras y Caretas", en el día de remate.

El alumbrabo eléctrico en la ciudad de Pergamino

La nueva usina, su origen y su evolución en beneficio de la comuna



Actual edificio de la Cía. de Electricidad de Pergamino (S. A.).

PERGAMINO es una ciudad admirablemente alumbrada. Otros importantes centros de población no tienen este espléndido y necesario lujo. Aun en la metrópoli el alumbrado público presenta sus altos y bajos de derroche lumínico y de penumbra. Pergamino ha conseguido acortar las diferencias entre la claridad de sus grandes arterias y de sus calles más alejadas del centro urbano.

Tal privilegio lo debe a la metódica aplicación del máximo del voltaje, circunstancia que permite una luz clara y amplia.

¿Cómo se ha logrado esto? La historia merece ser conocida por el público.

A fines del siglo pasado, cuando Pergamino realizaba su portentoso movimiento de progreso, un hombre de recia voluntad, un técnico notable, don Federico Scharrer efectuaba sus trabajos para la instalación de una usina eléctrica. En 1899 fué inaugurada, con todo éxito. Pergamino tuvo, así la luz que necesitaba, el signo progresista que venía a ser un augurio de riqueza y potencialidad.

Actualmente, aquella fábrica se la conoce por nombre de la Usina Vieja, y sirve para dar hospitalidad a una nueva industria.

Los verdaderos "pioneers", aunque sufran fracasos comerciales, dejan siempre un saldo a beneficio de los lugares donde supieron luchar denodadamente. Así, el señor Scharrer, a quien Pergamino recordará con todo cariño y agradecimiento.

Como consecuencia de los privilegios de un contrato o tarifas elevadas, en el año 1907 se hizo presente la actual usina nueva, surgida por una reacción popular y de la que fueran sus animadores y propulsores los doctores Pedro R. Torres, Larralde y los señores Echagüe, Gatti, Gigena, Martelli, Nielfeld, Riera y miles de vecinos que supieron vincular su nombre, su acción y su colaboración para crear un gran establecimiento industrial de energía eléctrica, como el que nos ocupa, librándose así de gabelas y de los privilegios que podían significar por ese entonces la concesión municipal. Este paso significaba para la ciudad un mejor servicio y para el comercio una tarifa módica, no igualada actualmente por otras localidades.

No sería posible hacer la historia de los sacrificios que realizaron los más tenaces y valientes propulsores de esta usina eléctrica eminentemente popular y a la que con justo mérito se le llama *Usina del Pueblo*, y que desde su organización hasta hace pocos años fuera su activo y capacitado gerente el señor José S. Yantorno, a quien sucediera el señor Jorge F. Stunt y quien durante su actuación ha mejorado el servicio de luz. En la actualidad el ingeniero Bontempo desempeña la gerencia de la usina.

Desdecir la obra realizada y su eficiente acción beneficiosa para la ciudad de Pergamino, significa desdecir el mismo pueblo sus propias iniciativas, ya que el arraigo de la Usina del Pueblo significa una expresión de voluntad y la inversión cuantiosa de dineros del pueblo a la par que en la parte edilicia de la ciudad es un exponente de progreso.

ENVIADO ESPECIAL

En el corso de Berisso

"Infierno rojo", palco ganador del primer premio.



Palco titulado "Dos millones", que fué muy celebrado.



Uno de los coches mejor adornados.

Fotos de Santos Juniors.

El carnaval en Mercedes, San Luis

Conjunto humorístico "Los Arlequines", que obtuvo el primer premio.

Fotos de Castro.



El salón de la Sociedad Italiana durante el baile de disfraz y fantasía.

EL ARTE DE COCINAR



Huevos poches o escalfados. — Poner en una cacerola agua hasta la mitad, añadirle una tacita de vinagre y sal fina; colocar al fuego, y cuando suelte el hervor revolver rápidamente con una cuchara; romper el huevo en el centro, cuidando de que el blanco cubra la yema; dejar tres minutos y sacarlo.

Salsa blanca. — Se pone en un tazón 75 gramos de manteca, se coloca al fuego y se le añaden 60 gramos de harina y medio litro de leche y se continúa cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente con un batidor de alambre hasta que esté espesa. Se retira del fuego y se condimenta con sal, pimienta y nuez moscada rallada.

Una vez cubiertas las papas con la salsa blanca, es mejor siempre gratinarlas, y para esto se rociarán por encima con manteca derretida, se espolvorean con queso rallado y se introducen en horno bastante caliente, y al retirarlas se les coloca la rodaja de huevo o lámina de trufa.

Al retirar las "Magdalenas" del horno y desmoldarlas, se colocarán sobre rejilla hasta que estén frías.

Para el africano. — La manteca para agregar a la masa no deberá ser derretida, sino blanda. Esta masa resulta bastante blanda. La leche al deshacer con la levadura deberá ser tibia.

Levar, es fermentar, hinchar.

El almibar se prepara poniendo el azúcar en una cacerolita, se le agrega el agua y vainilla y se deja hervir un momentito hasta que esté a punto de hilo, se retira, se deja entibiar y se le agrega el coñac.

El "fondant" (medio kilo) se coloca en un tazón, se pone éste sobre el baño de María y se disuelve revolviendo con una cuchara de madera, se le agrega el chocolate rallado y un poquito de agua; si quedara muy espeso, se cubre con esto bien caliente, lo que se desee bañar.

La receta del "fondant" la he dado ya en uno de los números anteriores. Se puede comprar también ya preparado.

FE DE ERRATA. — En la receta de los crafts, publicada en el número pasado, son 500 gms. de harina, en vez de 50, los que deben ponerse.



Grupo carnavalesco "Los Indios", que desfiló por los corsos de la capital santiagueña.

El carnaval en Sgo. del Estero

Grupo gauchesco, compuesto por niños y jóvenes de ambos sexos, que animó las reuniones de carnaval en Santiago.

Fotos de Luis Mattar.

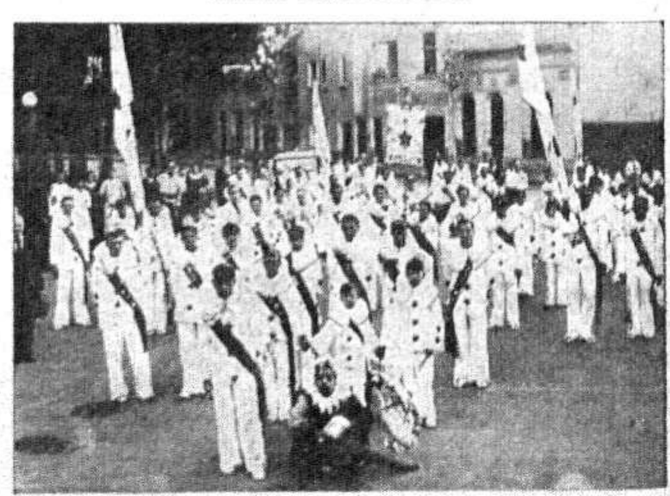
El carnaval en Rosario



El comisionado municipal de Rosario, doctor Culaciatti; el jefe de policía, señor Cepeda, y los señores Natalio Ricardone, Rosselli y Lafatigue, en el corso de la avenida Costanera local, realizado a beneficio de los hospitales rosarinos.



En el corso del bulevar Oroño. Señoritas de Rey, Iglesia y Corujo, vistiendo trajes de fantasía.



El conjunto denominado Ilusión de Pierrot, que obtuvo el primer premio en los corsos oficiales.

Fotos de Chiavazza.

El carnaval en Resistencia



Un conjunto vistoso en el baile del Club del Progreso.



Comparsa infantil que fué muy celebrada.



Señoritas que concurrieron a los bailes del Teatro Argentino y del Club del Progreso.

Fotos de Boschetti.





Parte de la concurrencia al baile organizado por la comisión oficial de carnaval, en el teatro Mitre.

El carnaval en Jujuy

Aspecto parcial de la sala del teatro Mitre durante el referido baile.

Fotos de Pérez.

Volantes de Mar del Plata

Por PEDRO FIORE

LA BRISA DEL MAR parece alimentar el entusiasmo y hace a los volantes más audaces. En esta playa donde existe una verdadera concentración de automóviles, se corren todas las noches verdaderas carreras de velocidad, aun cuando los coches son todos sin distinción de serie, y la mayoría — estaría por decir todos — son coches cerrados. Es un aspecto típico de Mar del Plata. Para quien sale de la rambla Brístol y echa una mirada, se da cuenta que no puede abarcar el escenario imponente de esta legión de coches estacionados allí. Me di el gusto de recorrer las filas y leer las localidades consignadas en las chapas. Es para perder la memoria, pero recuerdo que vi chapas de Resistencia, de Tucumán, de Mendoza, de Neuquén, de Paraná, de Concordia, de Salta, de Córdoba... y, claro, de Buenos Aires.

ME DI EL GUSTO de contar estos coches; pero perdí la cuenta al llegar a dos mil. Y se me ocurrió que en Mar del Plata hay en estos momentos más de diez mil coches, y sé que las estaciones de servicio dan turno y horas para lavarlos y que en las calles se han improvisado garages y hay lavadores, de bajo costo, que limpian, o rayan, el coche por dos pesos.

¿QUE FORTUNA en automóviles hay aquí? Muchos millones. ¿Cuánto gastan por día? Muchos miles de pesos. ¿Qué distancia recorren? Muchos miles de kilómetros. Hechas las sumas me pregunté entonces si el problema de nuestro turismo y el de los derechos de aduana, si el caso de la Dirección de Vialidad, no forma una sola cadena en la cual falta, sin embargo un eslabón: más armonía, más equilibrio, para obtener de este renacimiento automovilístico todo el provecho que necesita el país.

CUANDO MISTER FORD nos envía algo nuevo, es que se trata indiscutiblemente de "algo nuevo". No se le ocurre discutir a nadie este punto, porque todos sin excepción sabemos de lo que es capaz el rey del automovilismo mundial.

Este año nos ha enviado un Ford y dos tipos de motores. Se sabía algo sobre esta evolución, pero se esperaba para ver de cerca el producto 1937. Y nadie se engañó. El Ford 37 es nuevo y sus líneas tienden a ser hoy o mañana las mismas del Lincoln Zefir... esa máquina extraordinaria que parece servir de salón de estudio para los ingenieros de la Ford.

EL FORD 1937 tiene dos motores, es decir, que hay dos Fords. En uno el motor es de 85 H. P., como el de 1936; pero más completo aún, más económico, más silencioso. El otro es un 60 H. P. de 2200 centímetros cúbicos de cilindrada. Me aseguran que es tan bueno, tan veloz y más económico que el otro. Y me aseguran también que este 60 H. P. será la máquina ideal de 1937.

TODOS ESPERAMOS el Gran Premio Internacional de 1937. Nos vamos al Brasil, me decía Riganti, que es un entusiasta de la gran carrera. Y al preguntarle qué es lo que llevaba en un gran paquete, me contestó así:

—Vos no sabes... Me estoy estudiando el idioma de nuestros vecinos... Pienso no perder el tiempo en el Matto Grosso.

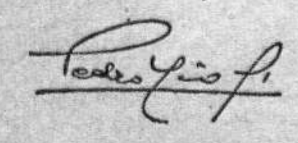
HAY MUCHOS CHIMENTOS en el ambiente. En Mar del Plata encontré a Enrique Moyano, el galgo que ganó como una flecha en Paraná, y medió un dato de gran valor:

—Mire, voy a cargar el tanque suplementario con plomo para hacerle la competencia en peso a Zatusezk. Pero no lo diga, porque si Carlitos se entera se arma el lío en la próxima carrera.

¿CUANTAS SON las marcas que presentaron hasta la fecha los modelos de 1937?

Es una pregunta de un lector, a la que respondo en seguida, y allí van las marcas:

Buick, Nash, Fiat (500), Willys, Pontiac, Chevrolet, Dodge, Plymouth, Chrysler, De Soto, Lincoln y Ford.



BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

BRIDGE TRIANGULAR

Todos los bridgistas conocen la manera de jugar al bridge entre tres personas, pero fuera de los temperamentos *timberos*, la mayoría está de acuerdo en declararlo poco interesante y hasta peligroso, porque transforma un juego científico y razonado en otro en el cual el azar influye de manera concluyente.

George S. Coffin, autor, maestro y experto jugador norteamericano, ha ideado una variante de la partida de tres en la cual se corrige el defecto apuntado y, para diferenciarla de la ya conocida, le ha dado el nombre de Bridge Triangular.

Según la opinión de quienes lo han practicado, el Bridge Triangular es un fascinante pasatiempo que soluciona a maravilla la falta del cuarto jugador y como en esta época en que los bridgistas andan diseminados por toda la República, esa falta puede hacerse sentir hasta el punto de impedir la partida, he creído de interés la divulgación de las normas que lo rigen porque su práctica, aparte de permitirles dedicarse a su esparcimiento favorito, les hará mejorar su juego tanto en el remate como en el carteo.

Antes de exponer dichas reglas, conviene destacar las diferencias fundamentales que hay entre el bridge corriente y el Bridge Triangular.

A — *El compañero del dador es siempre el "muerto", cualquiera sea el bando que obtenga el contrato final.*

B — *La mano del "muerto" queda expuesta sobre la mesa, tanto durante el remate como durante el carteo.*

C — *El orden del remate es el siguiente: primero habla el jugador que se sienta a la izquierda del dador, luego el que está sentado a su derecha, es decir el compañero del anterior y por último el dador; el "muerto" no interviene en el remate.*

Los resultados de esas diferencias son:

1º — La ventaja en "score", en práctica y en placer de manejar al "muerto", por riguroso turno, una vez cada tres, mientras que en el bridge corriente, ese derecho sólo pertenece al declarante.

2º — La variedad de interesantes situaciones que se crean en el juego de la mano. Cuando el dador se convierte en declarante todo sucede como en la partida habitual. Pero si el que llega a serlo es uno de los contrarios del dador, la situación se invierte: el declarante y su compañero juegan con sus manos ocultas, mientras que el dador juega la *defensa* con la mano del muerto expuesta.

3º — Esta diferencia — tal vez la más ventajosa en lo referente al perfeccionamiento, — consiste en que, con el muerto a la vista durante todo el tiempo, el jugador mediano no sólo se siente habilitado, sino también alentado para hacer lo que en otros casos hubiera considerado sólo patrimonio de expertos y muy por encima de sus fuerzas, es decir, realizar un cálculo mental de las manos ocultas, que en este juego son *solamente dos*. Y eso es la esencia misma del buen bridge.

REGLAS DEL BRIDGE TRIANGULAR

1 — Los tres jugadores tiran cartas para saber quién dará; la más alta gana y su poseedor tiene derecho para elegir asiento y mazo. Los otros dos se ubican a la derecha e izquierda del dador. El adversario de la izquierda mezcla la baraja y el de la derecha corta.

2 — Después de terminar de dar las cartas en la forma corriente, el dador arregla el juego del muerto, que es el que está frente a su asiento, y lo expone sobre la mesa. *El muerto es siempre propiedad del dador y los otros dos jugadores son siempre compañeros cualquiera sea el que obtenga el contrato final.*

3 — El jugador sentado a la izquierda del dador es el primero que habla, siguiéndole en turno el de la derecha; *ambos compañeros pueden declarar antes de que el dador tenga derecho a hacerlo.* El muerto nunca declara, siendo el dador el que, a su turno, declara por ambos, teniendo en cuenta las 26 cartas que le pertenecen.

Los tres jugadores declaran, pasan, doblan o redoblan, cada cual a su turno. Dos pases consecutivos cierran el remate, salvo en su comienzo en que el dador puede abrir después del pase de sus dos adversarios.

Como en la partida corriente, el jugador situado a la izquierda del declarante tiene la salida. De esto resulta que si llega a serlo el jugador de la izquierda del dador, la salida viene del muerto.

4 — Para el "score" se emplea la cuenta oficial con algunas modificaciones. La vulnerabilidad y la bonificación por el "rubber" son eliminadas y los "scores" parciales no valen para la dada siguiente. Una bonificación de 300 puntos se agrega al valor de las bazas si se ha declarado y cumplido un "game" y cuando el contrato es sólo de "score" parcial, es decir cuando no llega a "game", dicha bonificación se reduce a 50 puntos, tal como en bridge duplicado.

Cada jugador lleva una cuenta en la cual se anotan las ganancias y las pérdidas, pero el dador gana o pierde siempre el doble de cada uno de los otros dos, puesto que se hace cargo de la cuenta del muerto. Cada "score" es anotado *tres veces* (una en la cuenta de cada jugador). Así si los contrarios del dador declaran y cumplen 4 ♡, cada uno de ellos se anota 420 puntos a favor y el dador 840 en contra.

Las multas, los premios por "slam" y los honores se computan en la forma habitual.

5 — Una vez que la mano ha sido jugada y el "score" anotado, el jugador sentado a la izquierda del dador es el próximo dador y el que estaba a la derecha se ubica en el sitio vacante, es decir enfrente del dador anterior. Para evitar un movimiento excesivo y por mutuo acuerdo, cada jugador puede ser dador tres veces consecutivas. Si una mano es pasada por todos los jugadores, el dador vuelve a serlo.

Si se quiere jugar por "rubbers", es decir en la forma corriente, los cambios citados para la anotación quedan sin efecto y cada jugador queda como dador hasta la terminación del "rubber". En este caso los "scores" parciales conservan su valor para las dadas siguientes.

CONVENCIONES PARA EL REMATE

Por la naturaleza misma del juego, el remate difiere algo del que se emplea en la partida de cuatro. El problema del dador es siempre simple porque tiene sus 26 cartas a la vista. Los adversarios pueden declarar su juego usando el sistema que prefieran, pero la declaración convencional de "2" de apertura ("Forcing") puede ser suprimida y reemplazada por una declaración artificial en la cual se nombra el palo más largo y fuerte del muerto. Esta apertura muestra alrededor de 4 B.H. y obliga al compañero a contestar una vez por lo menos aunque tenga una mano sin valor alguno.

La siguiente mano ilustrará mejor esas diferencias y la marcha del remate:

♠ A-K-Q-8-7-3
♡ 4-3
◊ 8-4-3
♣ 4-3

Muerto

Oeste		Este
♠ ----	N	♠ J-10-9-5
♡ A-K-J-5	O E	♡ Q-10-7-6-2
◊ A-Q-J-7-5	S	◊ 9-2
♣ K-9-7-5		♣ A-2

Dador

♠ 6-4-2
♡ 9-8
◊ K-10-6
♣ Q-J-10-8-6

El Remate:

OESTE	NORTE	ESTE	SUR (*dador*)
1 ♠	(Muerto)	2 ♡	Pasa
4 ◊ ? (1)	Cartas	4 ♡ (2)	Pasa
5 ◊ ? (3)	expuestas	6 ♣ (4)	Pasa
7 ♡ (5)		Pasa	Pasa

(1) — Dando por palo convenido el ♡ y preguntando sobre el control de la segunda baza de ◊.

(2) — Respuesta negativa por carecer del control averiguado.

(3) — Dado que el K de ◊ está en manos de Sur, Oeste repregunta en el mismo palo para saber si su compañero tiene sólo dos cartas en él.

(4) — Respuesta afirmativa del control de la tercera baza, mostrando de paso el As de ♣.

(5) — Con el muerto a la vista, Oeste sabe que no puede haber una mala distribución de los triunfos, que no se pierde baza alguna en ◊ y que además ese palo dará a su compañero tres descartes en caso de necesitarlos, que en ♠ no hay perdedoras y que en ♣ no debe haberlas. El gran "slam" está pues perfectamente justificado.

"Score": Tanto Este como Oeste anotan a su favor 1510 puntos (210 por bazas, 300 por "game" y 1000 por gran "slam" declarado).

Sur registra en su contra 3020 puntos, es decir el doble de lo que gana cada uno de sus adversarios.

Del corso de Ciudadela



Palco "Las molineras holandesas", que obtuvo el premio de honor. Lo ocupan las familias de Angelini y Loredo.



El coche de la familia de Almeyda.



"Personal de cocina", otro palco, ocupado por las familias de Suárez, Pianelli y Pérez.

Fotos de Ferrandis.

Mascaritas que visitaron



Eglantine Fernández, Caperucita roja.

Fanny y José Ingra, aldeana y aldeano húngaro.

Oscar M. Ríos Damón, Marcela Jaurrieta, Norma Ofelia Santos Bottaro, Nélida N. Gentile, Haydée A. Ondini, Jorge Ciro Santoro y Susana Silva.



María Luisa Bacole, Angela R. González, Haydée Palacidini, Blanca E. Ciancia, Dominga Betare, Rosa y Margarita Tasca.



Carlos Alberto Bascon, Oscar Rodríguez, Marta S. Martínez, Arturo Jorge Palma, Gloria A. Guerrero, Celina Estévez y María Angélica Estévez.



Raquel Vázquez, Nele y Gladys Podestá, Olga Nelly Streponi, Elba Fernández, Margarita Bellatuono y Nélida Elvira Arriola.

infantiles "Caras y Caretas"



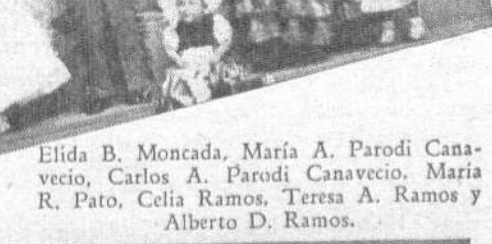
Zulema Guido y Otilia Susana Guido, tolosana y dama cómica.



María Esther Casares, Ana María y María Lorda Díaz, dama pompadour y damitas.



José Calderón, Alvaro Cavagni, Alejandro Alvarez, Elsa y Coque Montillo, Rosario A. Basilotti, Alicia Fernández y Carlos F. Bohn.



Elida B. Moncada, María A. Parodi Canavecio, Carlos A. Parodi Canavecio, María R. Pato, Celia Ramos, Teresa A. Ramos y Alberto D. Ramos.



Marta Moira Romañola, Juan Carlos Ramé, Elsa Mulfetti, Federico Ascencio, Holando Mulfetti, Dionisia, Irma, Dora y Nélida Monasterio.



María L. Maeder, Andrea Aboglia, Roberto Luis Louvias, Néstor R. F. Rian, Carlos Maldonado, Pedro J. Prada, Santa Loira y Nilda N. F. Rian.

Leyendas "burreras"

La del lechuzón que levantó el vuelo casi a la misma hora en que caía aventajada una invicta de rango.

Por SILVANO PAJON



Piscueta, del stud Las Cañas, aventajó a Indiecita en la Gran Polla de Potrancas de 1913. Aquí tienen ustedes caricaturizados a los señores Dreadnougth Botet y Escalera Cambaceres, propietarios de aquel triunfo que no los sorprendió mayormente, dado que con anterioridad y con Olascoaga, a cargo del mismo "trainer", Pepe el Zorro Betancour, paladearon otro gran clásico: el Carlos Pellegrini.

En la rueda de los que mateaban junto al paraíso que da sombra en el patio de un "studcito" de Palermo, el viejo Cirilo Andrade hacía número, gasto y oído. La tarde iba desensillando en el poniente. De pronto, uno de los burreros inquirió:

—¿Y usted, Andrade, que ha rodado tanto, cree en los misterios?

—Claro que sí, sobre todo en los misterios ocurridos en "estuces". Sé de algunos... Y, para muestra, les voy a contar la historia de un misterio turfístico, historia cuyas tapas y páginas amarilleó el tiempo. Yo, entonces, era algo más que mocito, y ustedes...

—Manija, viejo, manija.

—Hay un stud en el bajo Belgrano que es vejaranazo. Perteneció a don Martín de los Santos, quien lo mandó edificar cuando la manzana comprendida por las calles Mendoza, Blandengues, Olazábal y Montañeses acorralaba una laguna limitada por compacto cerco de cinacina. Ayercito, ¿no?, muchachos... Don Martín, hermano de Lauro, el trainer de Old Man, fué uno de los compositores más competentes y honestos de su tiempo, plata labrada; preparó a caballos de la talla de Tiny, Indiecita, Pibe (siga la banda, por la calle de los cracks, maestro), cuando el dopamiento no estaba a la orden del día.

—Botones para muestra, viejo, los de esos cracks...

—Corría el año 1913, y en el stud de don Martín, el finado, alojábase, entre otras nenas, la que luego fuera la célebre Indiecita, por Val D'Or e Indecise, potranca adquirida por don Luis Saavedra en veinte mil del ala.

—Los precios de aquellos años, también —mosqueteó uno que declaróse forfait en el programa de Mateo Misionero.

—¿Acaso Indiecita resultó una perra?

—Me refiero a lo muy mucho que se pagaba antes.

—¡Ah! Vuelvo a tomar la delantera en este mi floreo de pico y de recuerdos, muchachos. El día antes de que Indiecita abandonara la categoría de perdedora, el 23 de febrero de 1913, si la memoria no me es infiel, en el patio del stud de don Martín de los Santos, cayó herido en el ala un lechuzón con ojos como patacón.

—¡Cruz Diablo!, diría una vieja.

—Curaron al lechuzón, pajarraco que quedó en el mencionado stud a modo de mascota. Y tan era de la casa, que don Martín de los Santos, el padre de Raúl, Andrés y Martincito, ordenó que le hicieran un lindo y cómodo jaulón.

—¡Quién fuera lechuza!...

—Indiecita gana el clásico Casares, en el mes de marzo, y sobre la marcha triunfal, primera en otros cuatro clásicos más: Buchardo, Luro, Biaus y Ramírez. Ratifícanla en el clásico Correa, y cae vencida por media cabeza, segunda de Lechuza, casi a la misma hora en que el lechuzón que a manera de mascota hospedábase en el stud de don Martín de los Santos, trainer de la derrotada, levantaba el vuelo el muy ingrato.

—¡Cruz diablo!, y no era de noche, señores...

—Indiecita fué, sin vuelta, toda una crack, desgraciadamente regalona para la mantención. En los tres años que corrió en Palermo, conquistó nueve clásicos, y en total, incluyendo algunos handicaps finales de su fructífera campaña, ciento cincuenta y seis mil pesos moneda nacional.

—¡"Fra Diavolo"!, en el Colón viejo, y "Juan Moreira" en el Politeama ídem.

—Hay más, caballeros, sobre Indiecita: don Saturno Unzué, su criador, terminada la campaña, compróla para cría en veinticinco mil pesos, y sobre el pucho la mandó a Inglaterra.

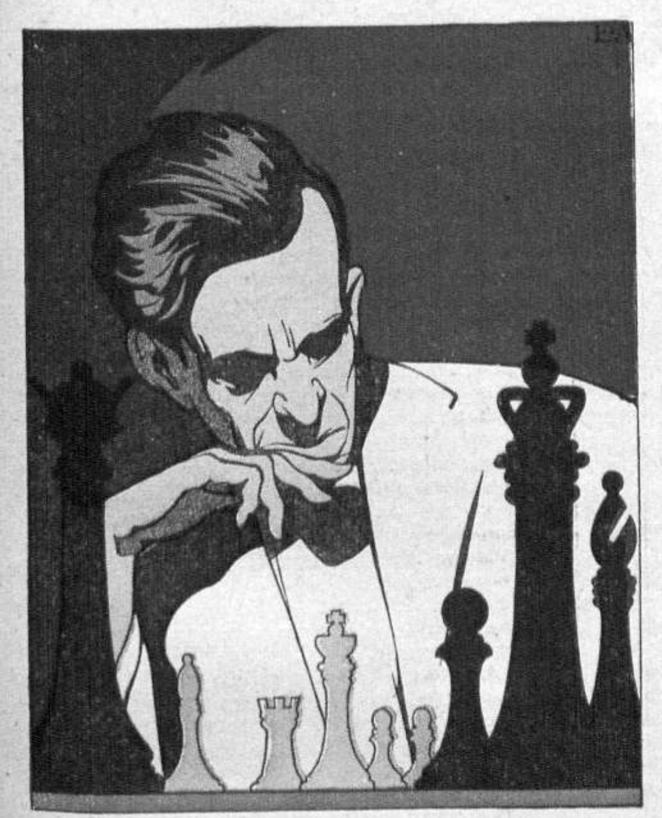
—¿Figuró como buena madre?

—Creo que no brilló en el país de las esterlinas y de los whiskys como seda. Volviendo a Indiecita en ésta: 2ª de Piscueta, Englander "up", en la polla de potrancas, 3ª Enérgica y 4ª la Lechuza de la desbancada en el Biaus; tercera en el Jockey Club. Fué segunda de Mustafá en el Saavedra, y ganó el Olavarría y el Selección, clásicos éstos dos en los que Enérgica llegó segunda. Al año siguiente resulta vencedora de La Nenita en el clásico Saavedra, y se apunta, también, con el clásico Lerena. En 1915, unos handicaps, como ganadora, y lueguito, no más, a la tierra de los misters.

—Señorona, y de copete, la figlia de Val D'Or e Indecise, a la postre.

—Para terminar, caballeros, cada vez que ando por el campo y oigo chistar a una lechuza, porque en las ciudades ya no quedan más lechuzones que en los Tribunales, me acuerdo de la gran yegua que cuidó el viejo Martín de los Santos, plata labrada de tiempos idos en que la jeringa del dopamiento no era artículo de primera necesidad.

Silvano Pajon



De cómo Brawsky perdió un punto

Edward Palace, de "Clarion", y yo, representante de "The Pionner", estábamos en Seldorf, para informar acerca del certamen ajedrecístico que se realizaba en aquella capital. Teníamos que telegrafiar el desarrollo de las partidas y algunos comentarios. Palace me aventajaba, justo es reconocerlo, en su visión crítica. Era un jugador notable, que podía haber hecho carrera en el oficio de mover hacia la victoria los ejércitos escatológicos.

Yo, incapaz de la paciencia requerida, juego pésimamente. Los demás corresponsales tampoco eran unos Napoleones del noble cálculo. Por cierto que me extrañaba el gran número de periodistas, cosa poco de acuerdo con la insignificancia del certamen.

Tratábase de un torneo en que el campeón no pierde su título, una especie de entrenamiento para partidas más importantes.

Conocía al campeón Brawsky, y gracias a él pude mandar mis juicios, pero Palace, dotado de un talento fino y original, nos superaba ampliamente. Sus juicios tenían una penetración y una forma literaria envidiables.

A pesar de tan grandes condiciones, Mac Donald, del "The Pionner", engañó a Palace, del "Clarion".

Porque, si para él no había misterios en las luchas que conducen al jaque mate, a las tablas o al abandono, en cambio, las aventuras de la política le eran desconocidas. Y, por eso, pude derrotarle.

Una noche llegó Brawsky para entablar la partida contra cierto jugador de mediano calibre. La victoria estaba descontada; el gato iba a divertirse con el ratón.

El campeón estaba nervioso. Me saludó de una manera extraña, al pasar, sin detenerse un momento, como era su costumbre.

Inicióse la partida. El adversario avanzó su peón de dama, Brawsky, el de rey. A la siguiente jugada del contrincante, él puso la dama ante el rey, y luego, mientras el otro disponía el ataque, Brawsky avanzó el peón de la dama, para sacar el alfil, después el caballo de dama.

—¿Qué es eso? — me preguntó Palace. Está inventando una nueva táctica.

—Tenga confianza en su modo de jugar — le respondí.

Pero el campeón parecía haber olvidado las más elementales nociones del análisis ajedrecístico, porque enrocó inmediatamente, maniobra cuya necesidad no comprendieron los espectadores.

—Algo le sucede. ¿No ve, Mac?

—Déjelo, compañero.

—Ha estado de cena con el duque X., y tal vez se excedió un poco.

El desatinado juego de Brawsky le condujo a un callejón sin salida, cuando el alfil enemigo tomó el peón de la torre del rey. Gracias a maniobras desesperadas y hábiles pudo prolongar la partida. La dama hizo primores de defensa, lo mismo que los otros trebejos, que iban cayendo sacrificados.

Pronto vimos al rey emprender la fuga, amparándose con los peones. A las pocas jugadas Brawsky abandonó.

No transcribo el desarrollo del infeliz encuentro porque, ajedrecísticamente, carece de interés.

Palace, yo y nuestros colegas habíamos ido transmitiendo las jugadas durante el desarrollo de la partida.

Veinte minutos después de terminar el desastre, recibí un despacho urgente de mi director: "Brown pregunta si no hay error. Ratifique urgente".

"Todo exacto — contesté. — Ha sido sorpresa. Campeón parece haber perdido control. Segura pérdida certamen. Dícese no volverá a jugar. Maniobras dama y alfil buenas, pero ineficaces. Puede asegurarlo".

Y tomé el tren. Ya nada tenía que hacer allí.

Al embarcar en Dover compré "The Pionner". La primera página lucía a grandes titulares: "Golpe de Estado en Seldorf. El rey se refugia en la fortaleza, después de huir de palacio, ayudado por la escolta. La reina y el obispo de Seldorf realizaron tentativas para ponerse de acuerdo con los rebeldes y salvar la monarquía."

Brawsky, de acuerdo conmigo, me transmitió, mediante sus malas jugadas, todo lo que le había comunicado el duque X.

Perdió un punto, pero se ganó mil libras, precio de sus informaciones sensacionales.

Palace y los otros compañeros, que habían ido a la capital a lo mismo se tiraban de los pelos.

Porque Palace sabrá mucho de ajedrez, pero no aplicarlo a otros menesteres periodísticos de vital importancia.

EDWARD WILLOW

Dibujo de Alvarez

LA SEÑORA DE LOPEZ Y

Diálogo escenificado de LASZLO ALADAR

La escena: Una habitación decorada con grandes signos de admiración, pintados en medios tonos sobre la pared verde horizonte. Dos cuadros de fondo oscuro y detalles muy vivos cuelgan de las paredes. Los muebles tubulares combinados con vidrios. Un pedestal tubular y sobre él una talla inverosímil. Alfombras futuristas, macetas cónicas y romboidales con cactos. Lámparas de estilo tubular. En laterales puertas. En la escena

LA SEÑORA DE LÓPEZ.

EL MAESTRO: *Hombre joven de pálido semblante, cabello negro, largo, viste pantalón morado y camisa negra. Está colocando una silla tubular en un ángulo de la pieza. Retrocede observando el efecto estético. Avanza. Vuelve a retroceder hasta que por fin tras de algunos cambios de posición exclama: Así, en esta forma, todo está perfectamente...*

SEÑORA DE LÓPEZ. — Querido maestro... Soy muy feliz. ¡Cómo se va a entusiasmar mi esposo cuando regrese!

MAESTRO. — No ha podido usted idear mejor sorpresa. Destruir desde sus raíces las formas antiguas y dormidas... Nosotros estamos satisfecho de haber ganado con usted al amueblar su casa una admiradora de inapreciable valor para el bello arte del "Contemporanismo" y a la vez que así lo manifiesto, me permito entregarle la factura.

SRA. LÓPEZ. — ¡Oh, gracias, mi estimado maestro; muchas gracias! (*Toma la cuenta*). Mi esposo les remitirá el importe. Se ha de encontrar tan feliz cuando regrese de su viaje de negocios y se vea libre de sus muebles barrocos.

MAESTRO. — ¡Barrocos!... Brrr.

SRA. DE LÓPEZ. — Brrr... Desaparecieron esas vejeces del "fumoir". ¡Los clásicos Biedermayer!

MAESTRO. — ¿Biedermayer, dijo? Brrr...

SRA. DE LÓPEZ. — Brrr... Cuánto más bello es ésto, que aquel viejo comedor Biedermayer con tapicerías de faya de seda.

MAESTRO. — Me ha costado un enorme trabajo vender aquellos cachivaches tan antiguos. Como se pudo obtener tan poco, me he permitido detallarlos en la cuenta. Antes de retirarme permítame, señora, que me tome el atrevimiento de ofrecerle mi última producción literaria, cuyo título bien simbólico "Cascos, extremidades y resortes".

SRA. DE LÓPEZ. — Oh, qué feliz, qué feliz soy.

MAESTRO. — A sus pies, señora. (*Se retira*).

SRA. DE LÓPEZ. — Que Dios lo acompañe. (*Queda en escena ojeando con curiosidad la obra obsequiada por el maestro. Se ha puesto de espaldas a la puerta, la que comienza a abrirse despacito mientras la cabeza del señor López se va introduciendo hasta que sorprendido ingratamente hace irrupción en la escena diciendo*):

SR. LÓPEZ. — ¿Qué es esto? (*Apremiante*). Pero ¿qué es esto?

SRA. DE LÓPEZ (*volviéndose a mirar a su esposo*). — ¡Jesús! ¿Por qué, qué es ésto!

SR. LÓPEZ (*enérgicamente*). — Yo soy quien pregunta ¡qué es esto! (*Señalando a los muebles*). ¿Qué es esto? (*Alzando cada vez más la voz*). ¿Es un manicomio? ¿Un sanatorio? ¿Una sala de operaciones? ¿El bar de un balneario? (*gritando*) ¿Qué es esto?

SRA. DE LÓPEZ (*tapándose los oídos*). — No grites...

SR. LÓPEZ. — ¡Sí, señor! Voy a gritar... ¡Ya

LOS MUEBLES TUBULARES

Traducción del húngaro, por Elena Karanovics



has hecho otra de las tuyas! ¿Dónde están mis muebles; mis queridos muebles? Mi pieza de fumar, de puro estilo barroco.

SRA. DE LÓPEZ. — ¡Barroco!... Brrrr... ¿Sabes tú lo que es el estilo barroco? La brutalidad de la amplitud y la pesadez.

SR. LÓPEZ. — ¿Qué?... ¿Y eso, dónde lo has aprendido? ¿Qué nuevas estupideces acabas de leer?

SRA. DE LÓPEZ. — Yo sé que tu desprecias a las personas que aceptan las exigencias de la época... Tú estás viviendo todavía en el tiempo de ñaupa, del estilo barroco, del Biedermayer... ¿Te preocupa acaso alguna otra aspiración que la de tus negocios? ¿Oyes la voz del tiempo? ¿Te has dado cuenta de que hemos llegado al siglo del metal, al siglo del neo-metal, al siglo del níquel?

SR. LÓPEZ. — Se ha vuelto loca. (*Dirigiéndose a su mujer*). — Sí. No hay duda, estás loca. (*Señalando los muebles*). ¿Esto te gusta? Cómo has podido perder el sentido estético...

SRA. DE LÓPEZ (*declamatoria*). — ¡La estética!... Brrrr... Nada tiene que hacer hoy ya la estética. Rechazo la expresión, y si piensas seguir usándola, hazlo de acuerdo con el nuevo vocabulario.

SR. LÓPEZ. — Dime, ¿cuándo estuviste por última vez en lo del médico?

SRA. DE LÓPEZ. — Yo hace mucho. Pero en cambio, tú deberías ir a lo de Voronoff, para ver si te rejuveneces. Entonces podrás sentir los clarines de los nuevos tiempos.

SR. LÓPEZ (*mirando a una de las sillas*). — ¿Qué es esto? (*Gritando*). ¿Silla? ¿Estante de bar? ¿Cochecito? ¿Qué es?

SRA. DE LÓPEZ. — Un "Goobian".

SR. LÓPEZ (*tironeando la lona del asiento y respaldo de la silla*). — ¿Qué es esto?

SRA. DE LÓPEZ. — Un echador.

SR. LÓPEZ. — ¿Queee?

SRA. DE LÓPEZ (*con afectada naturalidad*). — Un echador.

SR. LÓPEZ. — Lindo nombre. (*Con ira*). ¡Asesina!... Me tiraste mi buena chaisse-longue. ¡Adiós, mis siestas! ¡Dónde podré echar mis sueñitos después de las comidas!

SRA. DE LÓPEZ. — Dejemos esto... Y sobre todo no te pongas sentimental. El sentimentalismo no puede ser nunca el camino del progreso. El ideal supremo es la higiene...

SR. LÓPEZ. — Sí; mientras tanto, no puedo sentarme en mi propia casa.

SRA. DE LÓPEZ. — Ya te has de ir acostumbrando, Luis. No tengas miedo. Poco a poco tú encontrarás satisfecho tu espíritu...

SR. LÓPEZ. — Voy a volverme loco... ¿Para qué necesito, yo, Luis López, gerente del Banco "El Centavo Dorado", satisfacciones espirituales si no puedo sentarme en mi casa?

SRA. DE LÓPEZ. — Toma; aquí tienes un libro de gran valor (*le ofrece el ejemplar obsequiado por el maestro*). En él podrás valorar la importancia de la hipertécnica.

SR. LÓPEZ (*rechazando el libro*). — No quiero saber de nada. Voy a pedir ahora mismo al juez que designe un curador. Te haré internar en un manicomio.

SRA. DE LÓPEZ. — ¡Bah!... Al final, tú también te habrás de convencer de esta verdad en marcha; los hombres de hoy, en vez de la cómoda

vida rítmica y horizontal deben adoptar la vertical...

SR. LÓPEZ (*se golpea la cabeza. Abre una puerta lateral. Tambaleándose, exclama*). — ¡Dios mío... También esto!... ¿Dónde está nuestra preciosa sala? ¡Pero si esto es un consultorio dental!

SRA. DE LÓPEZ. — El espíritu de modernidad de la mujer actual, no necesita el "boudoir". ¿Para qué el "secretaire" con sus múltiples cajoncitos? Nosotras no escribimos diario ni cartas amorosas... No escondemos retratos, Luis... (*muy marcado*) no escondemos retratos.

SR. LÓPEZ. — Sí, sí, yo me voy de aquí... Me divorcio y después te mato.

SRA. DE LÓPEZ. — Pero Luis... ¿No estás contento de tener una mujer tan moderna? No comprendes que la casa tiene que ser así? Nada de fantasías, nada de objetos que contribuyan al desarrollo de bacterias... La casa tiene que ser sencilla. Evitar el desgaste de energías en cosas superfluas...

SR. LÓPEZ (*sin hacer caso de lo que la señora dice, observa un cuadro, con actitud forzada. Estira el cuello y mira desde distintas posiciones, sin llegar a interpretarlo*). — ¡Como si estuviera en una montaña rusa! (*Se percibe de la estatua*). Esto será también una obra de arte? ¡Qué horror!... ¿"La siembra en la llanura" o "Una tormenta en el mar"?

SRA. DE LÓPEZ (*enérgicamente*). — Eso es una magnífica expresión de maternidad!

SR. LÓPEZ. — ¿Esto? (*Se agarra la cabeza*). ¡Me voy a volver loco! (*mira a la pared*) ¿También has quitado los paneles de seda? ¡Asesina!

SRA. DE LÓPEZ. — Claro, paneles de seda; eso te puede entusiasmar, eso es muy de tu gusto. Esas viejas composiciones: pajaritos besándose bajo un rosal... Eso es lo que tú necesitas... En el gabinete, en el dormitorio, la eterna decoración de los pajaritos... Y todo con extrema simetría...

SR. LÓPEZ. — ¡Te voy a matar! ¡Te voy a matar!

SRA. DE LÓPEZ. — Qué sabes tú de belleza, de la belleza simplísima del contemporanismo, de la importancia de los nuevos objetos en los que vive el ritmo del siglo...

SR. LÓPEZ. — Habla, habla; que no te vas a salvar de mis manos por mucho que hables.

SRA. DE LÓPEZ. — Nada de pavadas, nada de sentimentalismo. El hombre moderno debe someterse a su señoría, el mecanismo!

SR. LÓPEZ. — Declama, sí, declama (*apretando los dientes*). El tribunal me habrá de absolver cuando vea esta casa.

SRA. DE LÓPEZ. — ¿Pero es posible que no te gusten estos cascos, estas formas?

SR. LÓPEZ. — Tus formas ya hace tiempo que no me gustan...

SRA. DE LÓPEZ — ¡Ufa!... Anticuado, hombre atrasado... Tú estás todavía pensando en los "hall" decorados con panoplias de armas y cuernos de antílope... Te gustaría verme colgar retratos con marcos de terciopelo, y bordada toalla de adorno con grandes letras que diga: "Buenos días"...

SR. LÓPEZ. — ¿Qué es esto? (*Se apercibe de la araña*) ¿Esto será un "dodekaer" ardiente o un "deltoid" flameando?

SRA. DE LÓPEZ. — No. Es una lámpara...

SR. LÓPEZ. — ¿Esos cuerpos ardientes? ¿Esto es lámpara para ti?

SRA. DE LÓPEZ. — Eso es proyecto y realización del ingeniero luminista más notable del país...

SR. LÓPEZ. — ¿Quién?

SRA. DE LÓPEZ. — Ingeniero luminista... Pues acaso no es lindo? Estamos viviendo en el siglo de la luz. Sin embargo es increíble, que iluminamos todavía con electricidad. Las lámparas son todavía como las lámparas de querosén de nuestras bisabuelas. Aquí, lo esencial está en la iluminación...

SR. LÓPEZ. — Ya te iluminaré yo... Ya vas a ver... (*Pisoteando la alfombra de trapo*). ¿Dónde están las alfombras? ¿Esto aquí, qué es? ¿Dónde están mis alfombras de Persia? ¿Dónde están?

SRA. DE LÓPEZ. — ¿Pero quién necesita hoy alfombras persas? ¿Puedes tú echar de menos esos criaderos de bacilos? Esas antiguallas sin gracia, con sus guirnaldas turcas. ¡Brr!

SR. LÓPEZ. — ¿Esto qué es? (*Refiriéndose a las plantas*).

SRA. DE LÓPEZ. — Pero no seas provinciano; eso es un cacto maravilloso.

SR. LÓPEZ. — ¿Y esto?... (*Señalando otra planta*).

SRA. DE LÓPEZ. — Pero ¿no ves que es un ficus prodigioso?

SR. LÓPEZ. — ¿Y eso que es?

SRA. DE LÓPEZ. — Planta moderna.

SR. LÓPEZ. — ¿Y las palmeras?

SRA. DE LÓPEZ. — ¿Aquéllas palmeras teatrales? ¿No te da vergüenza pensar en ellas? ¿No son mucho más lindas, más arrogantes estas formas? (*señalando los cactos*).

SR. LÓPEZ. — Bueno (*transición en tono grave*). Ahora escúchame. Yo no necesito esto. Yo quiero aquellas antiguallas aburridoras. Mi vieja cama, mi "chaisse-longue" anticuada. Tú te vas inmediatamente al guarda muebles y ordenas que remitan todo en seguida.

SRA. DE LÓPEZ. — Pero Luis, si los muebles no están en depósito...

SR. LÓPEZ. — Mejor entonces; haz que los suban del sótano.

SRA. DE LÓPEZ. — Pero, Luisito querido, si yo... sabes... yo,,, vendí los muebles.

SR. LÓPEZ. — ¿Qué?

SRA. DE LÓPEZ. — Pero, claro. Estas instalaciones de contemporanismo son muy caras. Todavía hay que abonar una pequeña diferencia. Ahí tienes la liquidación (*le entrega la cuenta del maestro*).

SR. LÓPEZ (*lee ligeramente, se agarra el pecho como queriendo contener el corazón*). — Ja... Todo... ¿las alfombras también?

SRA. DE LÓPEZ. — Sí.

SR. LÓPEZ. — ¿La vitrina con las porcelanas antiguas?

SRA. DE LÓPEZ. — Sí.

SR. LÓPEZ. — ¿Mi fumoir puro estilo barroco?

SRA. DE LÓPEZ. — Sí.

SR. LÓPEZ. — ¿El armario grande de Danzig?

SRA. DE LÓPEZ. — Sí.

SR. LÓPEZ. — ¿Los cuadros de bronce?

SRA. DE LÓPEZ. — Sí.

SR. LÓPEZ. — ¿Y has recibido por ellas todas estas porquerías? ¿Y todavía hay que pagar encima?

SRA DE LÓPEZ. — Sí.

SR. LÓPEZ (*oprimiéndose el pecho*). — Me siento enloquecer... (*dejándose caer sobre una mesita*). Jaa...

SRA. DE LÓPEZ (*acercándole una silla inverosímil*). — Luisito... vida... Te equivocas.. Esa es la mesa. La silla es esta...

LASZLO ALADAR

Dibujos de Caballé

PARA LOS NIÑOS



Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que, coincidiendo con la iniciación de las clases, volveremos a presentar en estas mismas páginas, como en años anteriores, un material de lectura, el cual, sin perder su amenidad, complementará muchos de los temas que aparecen en los programas de enseñanza. Diagramas, siluetas, notas históricas, curiosidades científicas, etcétera, presentadas en colores y ajustándose, también, a las fechas establecidas para cada asignatura.

Cacería accidentada

Cómo conseguíamos filmar a las fieras en libertad? — preguntó Fred Wetson. — Eso dependía de las circunstancias... Por regla general, comenzábamos explorando la región desde arriba, y cuando veíamos fieras abundantes, aterrizábamos con nuestro avión blindado. Los animales quedaban aterrorizados por el ruido de los motores, pero, en la mayoría de los casos, más que el miedo era la curiosidad y se aproximaban ofreciendo excelentes tomas para nuestros objetivos. Mas no siempre las cosas se presentaban tan fácilmente...

Recuerdo que cerca del lago Naivacha estuvimos a punto de perder la vida...

Habíamos partido de Mombaza y viajado sin mayores novedades hasta llegar a la aldea de Kitchako, cuyos indígenas eran amigos nuestros y recordaban aún los obsequios que les habíamos hecho en un viaje anterior. Nos recibieron entusiasmados y hasta repitieron la invitación que nos hicieron de salir de caza con ellos.

Ir de caza para ellos significaba una sola cosa: cazar rinocerontes. A los otros animales no les daban importancia. Eran cosa de todos los días; pero cuando mentaban al rinoceronte poníanse serios y es que, en realidad, frente a ellos los pobres indígenas se encontraban poco menos que desarmados con sus pobres



vía grupas y echaba a correr.

Aquellas carreras terminaron. El rinoceronte se encaró con los indígenas, éstos lanzaron sus flechas y lo vimos caer. Pero...

Ya me adelantaba para contemplarle de cerca cuando escuchamos un ruido como de trueno. Los indígenas se miraron, lanzaron unos gritos que no alcancé a interpretar, y abandonando su presa intentaron huir.

¡Una manada!...

El que diga que los negros no se ponen pálidos de espanto, miente. Casi puedo decir que los vi blancos. Pasaron junto a mí como si de ellos se hubieran apoderado todos los demonios de la selva. Decidí seguirlos hasta el bosquecito que, al parecer, era el lugar más seguro. Allí también estaba mi camarada con sus cámaras...

Los negros, descalzos, podían correr con más rapidez. Hice lo que pude, y en cuanto tuve a mi alcance un árbol bastante elevado y resistente, arrojé mi carabina y trepé a él. Fué una suerte. Unos segundos más tarde, cual una avalancha, desfilaron no menos de quince rinocerontes. Estaban furiosos e, indudablemente, hubieran dado buena cuenta de los cazadores, mas...

En aquel instante percibí un inconfundible olor a quemazón y una espesa humareda pronto cubrió el bosquecito. ¡Tras el peligro de los rinocerontes, el de morir abrasados! Empero, tuvimos suerte. Las bestias fueron ahuyentadas por el humo y el fuego, que avanzaba con el viento a su favor.

Salté del árbol para salvarme a mi vez. Y, en eso, encontré a mi camarada Harvey, quien, radiante y con sus aparatos a cuestas, me dijo:

—¡Vaya! Esta vez la sección cine le ha ganado a la de caza. He tomado muy buenas vistas de la manada de rinocerontes y luego, ya que ustedes estaban en peligro, me he limitado a arrojar unas cerillas entre la maleza...

Nos había salvado, en efecto...

lanzas e inofensivas flechas.

Verlos en lucha tan desigual, además de espectáculo inolvidable, sería una nota más que interesante para nuestras cámaras.

El jefe declaró que antes de que el sol se ocultara dos veces el enemigo habría mordido el polvo. Con minuciosidad me describió el lugar donde tendría el encuentro, y hasta él mi compañero William Harvey transportó sus cámaras de toma y demás accesorios. Yo vendría a constituir una especie de retaguardia de los cazadores indígenas, y, carabina en mano, estaría listo para rematar con una bala al rinoceronte, en el caso de que escapara con vida de las flechas y lanzas de los de la tribu.

La partida fué precedida por una ceremonia en la que tomaron parte todas las negras de la tribu, y al cabo de la cual el jefe le tomó juramento a cada uno de los treinta cazadores.

Nos pusimos en marcha... si bien aquello no fué caminar. El suelo estaba cubierto por la maleza y todo género de plantas que obligaban a zigzaguear constantemente. Después de aquel primer obstáculo apareció un arenal, al sur del cual había un bosquecito. Continuamos hacia el punto aquel y bien pronto, en el suelo arenoso, descubrimos las huellas inconfundibles del enemigo en pos del cual íbamos.

Bruscamente lo descubrimos. Su enorme silueta negra se dejó ver entre las malezas que bordeaban el bosque. Los cazadores, enardecidos, lanzaron sus gritos de guerra y salieron en su persecución. La bestia aparecía y desaparecía entre las malezas, y, en realidad, mostrábase más dispuesta a huir que a hacernos frente. Era enorme. A veces se detenía, se enfrentaba con nosotros, y cuando los indígenas aprestaban sus armas, vol-

Dos avaros tomaban un baño de mar.

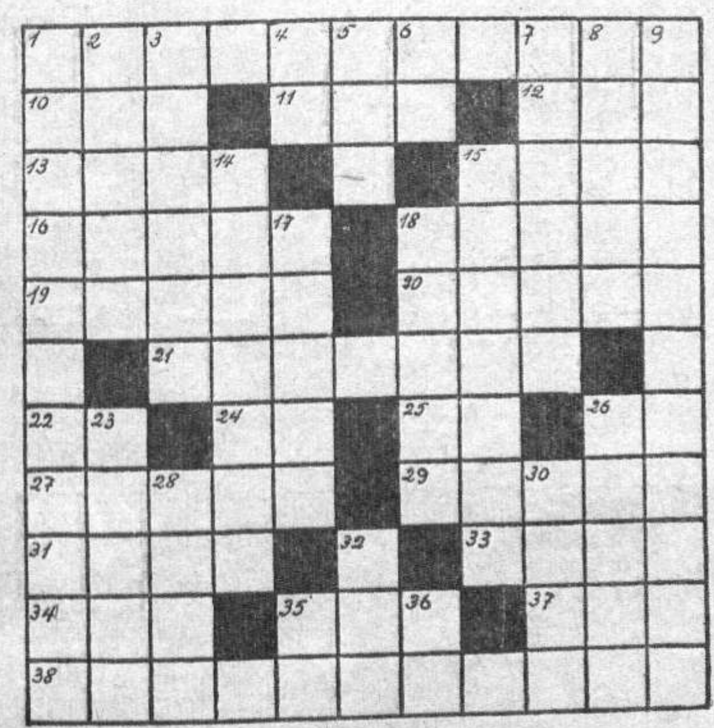
—Te apuesto cincuenta centavos a que permanezco más que tú bajo el agua.

—Aceptado.

Y la policía tuvo que buscar los dos cadáveres...

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 87



La solución, en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Ayuntamiento del part. jud. de Alcázar de San Juan.
2. Rey legendario de Troya. Nieto de Dárdano.
11. Cualquier cosa atada.
12. Línea que divide por la mitad cualquier cosa.
13. Reptil ofidio de las regiones cálidas de Africa y Asia. Mide hasta 4 metros.
15. Magistrado romano encargado de la inspección y conservación de los monumentos públicos.
16. Planta forrajera, común en Méjico.
18. Serio, formal.
19. Mosquito.
20. Juntan dos o más cosas en una.
21. Adornando.
22. Décima letra del abecedario.
24. Nombre de una letra del alfabeto sánscrito, que los gramáticos indios consideran como vocal, y tiene el sonido de la "i" precedida de una "r" suave y gutural.
25. Forma reflexiva del pronombre personal de tercera persona.
26. Abreviatura de "Atmósfera".
27. Ojete de una vela, toldo, etc.
29. Tragedia de Shakespeare, una de sus obras maestras.
31. (Arturo van der), pintor holandés (1603-1677)
33. Pieza de artillería usada para arrojar granadas.
34. Décima quinta letra del abecedario.
35. Río de Suiza que nace en el Grimsel y desemboca en el Rin.
37. Muy distraído.
38. Nombre dado a las articulaciones que son inmóviles.

VERTICALES

1. Que es a la vez relativo a China y al Japón.
2. Serie repetida de olas algo fuertes.
3. Sabandija, bicho.
4. Artículo determinado, masculino, plural.
5. Ata con soga o cuerda.
6. Artículo neutro.
7. Montón de arena en las costas.
8. Figura formada por dos arcos cruzada en ángulos.
9. Dícese de lo que contiene yeso, yesoso; plural
14. Causar terror.
15. Que tiene mucha ciencia, que sabe mucho.
17. Uno de los más antiguos poetas latinos, cuyo estilo duro, incorrecto y medio bárbaro había dado pie al proverbio: "De stercore Ennii".
18. Ansar, ave palmípeda.
23. Resina sólida que se saca de un árbol teribentáceo y se usa en la composición de barnices.
26. Me referí a una persona sin nombrarla.
28. Recorren con la vista lo escrito para enterarse de ello.
30. Una de las formas del nombre "Jebis", llamado también "Ebisu". Tercer hijo del dios japonés Inagagi, que figura entre los siete dioses de la buena suerte.
32. Oasis del Sahara, al sur de Gadamés.
35. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
36. Nombre de la vigésima primera letra del abecedario en su sonido fuerte.



Solución del problema número 86.

Las desventuras



1



2



5



6



9



10

de MANECO

Por LINAGE



3



4



7



8



11



12

PASATIEMPOS

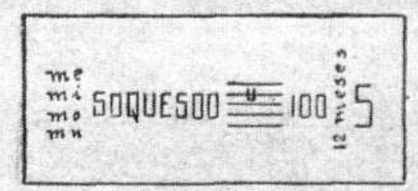


Nº 1
Frase interpretativa, por "Losalva" (Bahía Blanca).



Nº 2
Frase interpretativa, por Ricardo Salas, Gualeguaychú (Entre Ríos).

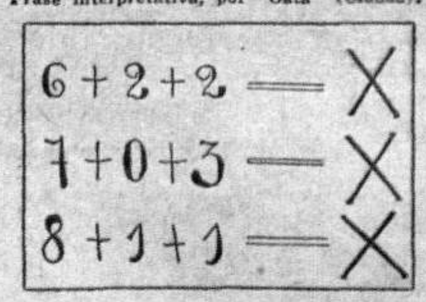
Nº 3
Refrán comprimido, por Alberto Montalvo, (La Plata, F. C. S.).



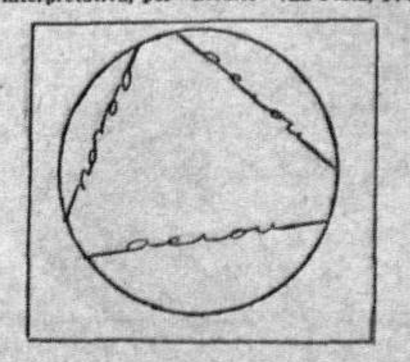


Nº 4
Frase comprimida, por A. Laviuzza (Ciudad)

Nº 5
Frase interpretativa, por "Oata" (Ciudad).



Nº 6
Frase interpretativa, por "Bichito" (La Plata, F. C. S.).



Nº 7
Anagrama (4), por José Curano (Ciudad).

Era un *latino orador*,
de una *fruta admirador*.

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada colaboración, dejando un espacio razonable entre uno y otro juego, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Publicación mensual de la "Asociación Uruguaya de Enigmografía". — Ha llegado a nuestra mesa de redacción los números correspondientes a los meses de diciembre de 1936 y enero de 1937 de esta interesante revista que lleva 5 años de vida y que aparece en Montevideo.

CORREO. — A Luís A. Domínguez (Lomas de Zamora, F. C. S.). — Existe un pequeño inconveniente para publicar algunos de sus juegos, la falta de firma.

A NUESTROS COLABORADORES

Hace más de dos años, en el deseo de mejorar esta sección, invitamos a nuestros colaboradores, a que nos enviaran sus puntos de vista, llegando algunas ideas bastante buenas. Pero debido a que posteriormente se suspendió, por causas fortuitas, no fué posible llevar a la práctica las modificaciones estudiadas.

Ahora se impone modernizarla, ajustándose a la actual técnica sobre la materia, despojándola de los viejos moldes. En tal sentido tenemos a estudio, dedicar un pequeño espacio en todos los números, para llevar a conocimiento de nuestros lectores los principios por los que deben regirse la confección de los juegos.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

UN LLAMADO A NUESTROS BUENOS COLABORADORES

El redactor de esta sección — el mismo desde que se inició — hace un llamado a los excelentes colaboradores de otros tiempos, que tanto interés dieron a esta página, lamentando muy sinceramente su ausencia.

Es conveniente hacer constar, que lo que dice la cláusula 4, de las bases, respecto a las colaboraciones fuera de concurso, no significa que por el hecho de haber sido premiado una o dos veces un colaborador, éste deba sujetarse obligatoriamente a las publicaciones, en la forma indicada, puede hacerlo libremente. En tal sentido, desde el próximo mes de marzo, le daremos a la mencionada cláusula una redacción más amplia y que no deje lugar a duda.

Véanse las bases del concurso (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1937
CUPON Nº 2004

LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

El "Tung-oil:" su cultivo

Por HUGO MIATELLO

HEMOS mencionado en el número anterior de "Caras y Caretas" una planta oleaginosa que se va difundiendo un poco en el país, la del título de esta nota, y que podría extenderse más aun siempre que se elijan zonas adecuadas y se empleen normás especiales para su cultivo.

Los Estados Unidos de Norteamérica hace ya muchos años que consumen el aceite Tung, que tiene especiales aplicaciones y preferidas para la industria de los barnices, lacas y otras clases de pinturas; y para librarse de las importaciones de las que son tributarios a China y también porque los cultivos rudimentarios y primitivos, así como los procedimientos industriales para la extracción del aceite en el país de origen, *no garantizaban una* provisión constante y adecuada, se ha constituído en el Estado de Florida, una poderosa institución que, con la ayuda de la Estación Experimental de Gaisneville, del mismo estado, se ha propuesto propagar el cultivo de este árbol, distribuyendo plantas entre los agricultores y estimulando de diversas maneras su cultivo, siendo así que ahora son miles de hectáreas cubiertas por esta planta, cuyo cultivo se ha extendido también en Cuba, Haway y otras islas del Pacífico.

Con tales antecedentes, en nuestro país se ha extendido *con prontitud inesperada*, especialmente en el territorio de Misiones y norte de Corrientes, por obra de empresas privadas y del Ferrocarril Nordoeste Argentino, donde se recoge ya la primera producción que provee de materia prima a la industria oleífera de la Capital Federal. Trátase, como se comprende, de una planta que no puede el agricultor individualmente cultivar en gran escala; sólo empresas que disponen de grandes capitales y elementos técnicos pueden hacer esto; y también hay que tener presente que el consumo de este aceite, por la especial industria en que se aplica, será limitado y por lo tanto no hay que excederse y, con el entusiasmo despertado por el éxito, no conviene irse a la otra alforja, como suele decirse vulgarmente.



Un buen ejemplar de 5 años en Misiones.

El "Tung-oil" ("Aleurites Fordi") es planta que exige un clima cálido y más bien húmedo; en los muy secos, está visto, en nuestro país también, no da los mejores resultados; teme las heladas intensas, aunque resiste bastante a los fríos invernales ya que, durante esta estación, pierde sus hojas. Y en cuanto a suelos, se adapta bastante a los más diversos, siempre que sean sanos, permeables y fértiles; sin embargo, en las tierras areno-arcillosas, francas y humíferas encuentra las mejores condiciones para su próspero desarrollo.

Su cultivo no ofrece mayores dificultades: se multiplica por semilla que se siembra en el mismo otoño, después de su producción, porque pierde pronto su facultad germinativa; en almácigo bien preparado se colocan las semillas en filas distantes de 1 metro a 1.20, de 20 a 30 centímetros entre si en las filas y a 8 ó 10 centímetros de profundidad. La germinación, tratándose de una semilla oleosa y de regular tamaño, tarda bastante en cumplirse, durando de 2 a 3 meses y, en el invierno del año siguiente, se efectúa el transplante de los arbolitos a distancia de 7 a 8 metros, en cuadrado, prestando a la plantación los cuidados y atenciones usuales para los árboles frutales, en general.

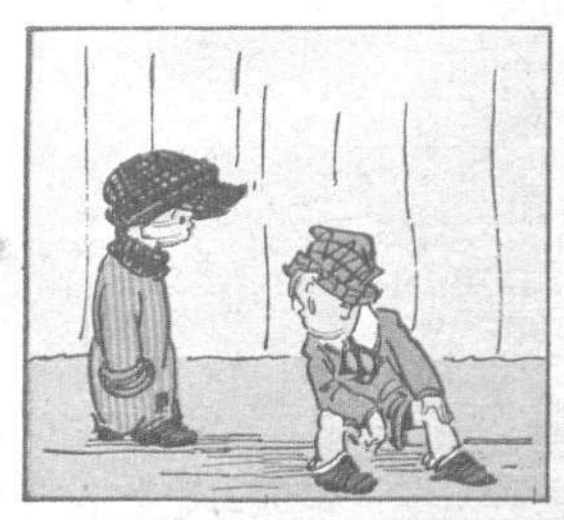
El "Tung-oil", en las zonas a que nos referimos, a los 4 años de su plantación, puede dar 5 kilos de nueces por planta y a los 10 años, en plena producción, hasta 50; en las 200 plantas de una hectárea son 10 toneladas, que a 10 centavos el kilo, en el lugar, son mil pesos de utilidad bruta, es decir, un beneficio considerable. Pero, repetimos, que, aun para las zonas que le son adecuadas, hay que limitar su cultivo, que debe considerarse como auxiliar de la chacra y no como explotación única o principal.

Hugo Miatello

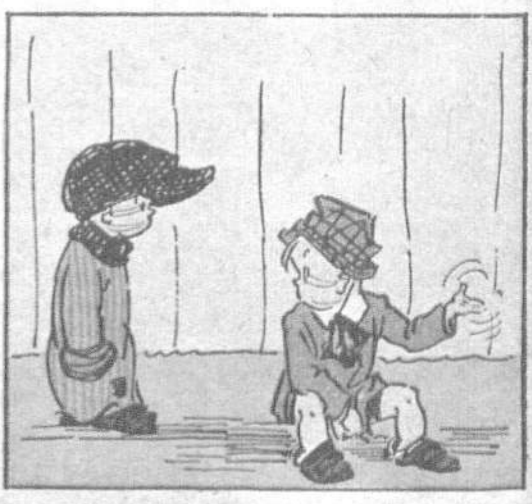
INGENIERO AGRÓNOMO

Las aventuras

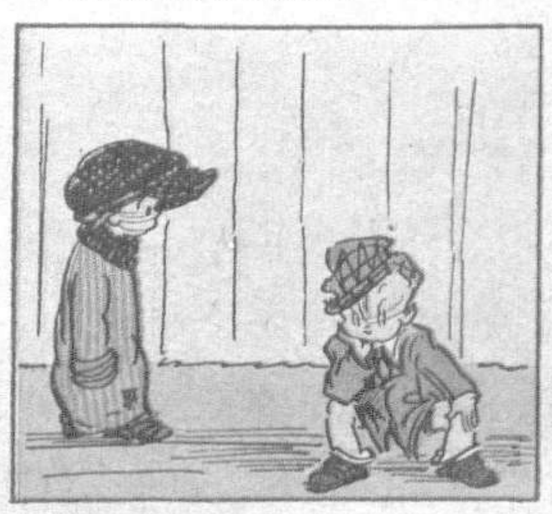
DE ILUSIONES



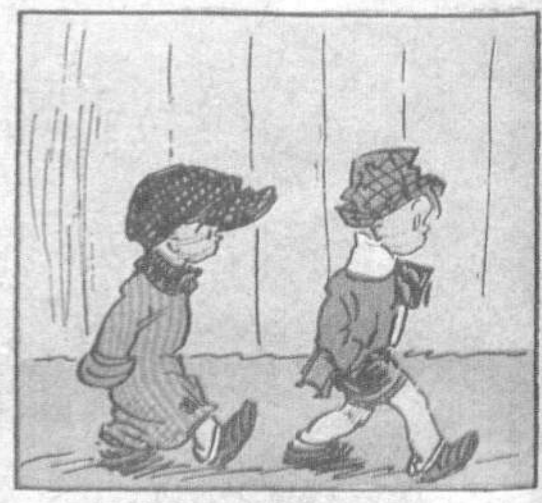
1 —Che, Chingolo: si te dijeran que pidieras algo, ¿pedirías un monopatín?



2 —No. Aunque los que hacen gracias son los monos, el "mono-patín" no me hace ni un chiquito de gracia a mí.



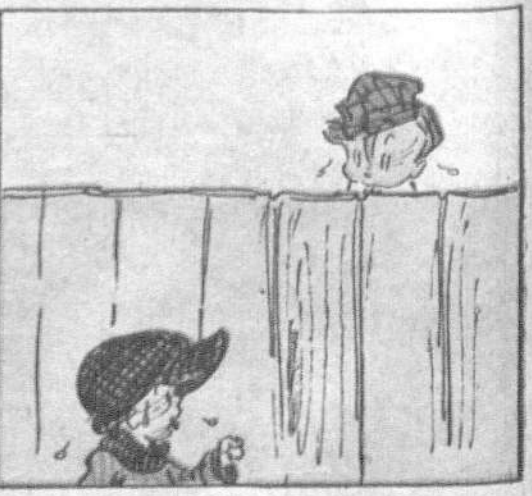
5 —¿Preferirías un auto?



6 —¡Qué esperanza! Mi tío compró una vez un auto de ocho cilindros sin felpa, y le hicieron el cambiazo con un auto de embargo.



9 —Esperá, Chingolo... Dejame explicar...



10 —¡Por la pipeta cuadrada! ¿Ya te arrepentiste?

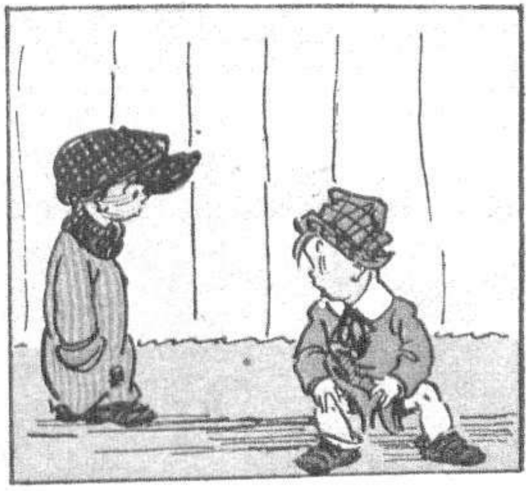
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

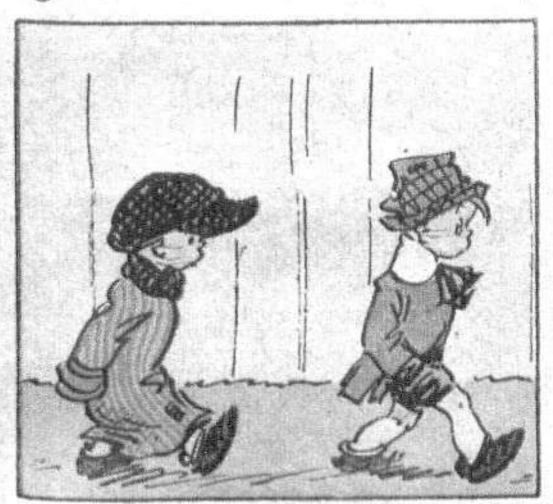
VIVE EL HOMBRE



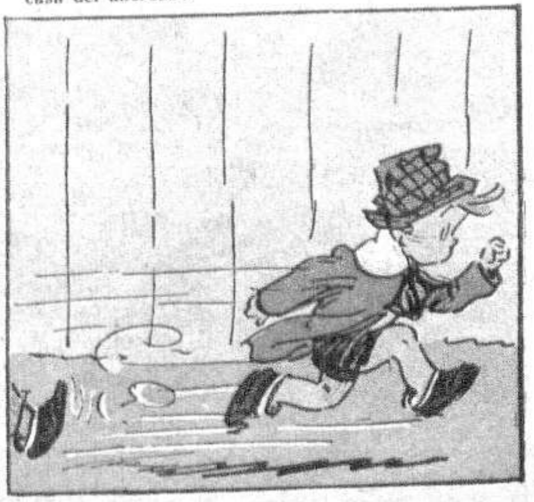
3 —¿Pedirías, entonces, un tren a cuerda?



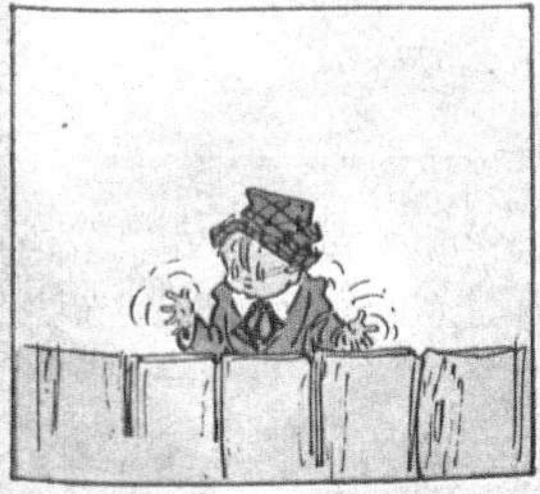
4 —No. El viejo dice que está ahorcado sin remedio. Y no hay que nombrar la "cuerda" en casa del ahorcado.



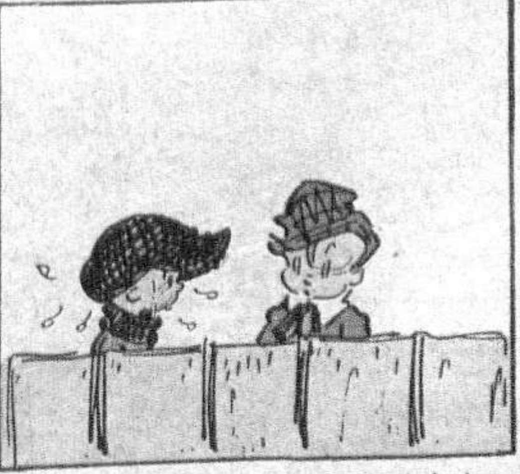
7 —¿Pedirías tal vez un kilo de helado?



8 —¡Justo... y Roca! ¡Vamos, antes que se derrita!



11 —Hablá... decí... Mirá que, de pensar no más en el helado, ya estoy temblando...



12 —Tendrás que esperar hasta el domingo, pues el domingo vamos a comer pollo, y la vieja dice que puedo agarrar el "huesito de los deseos".

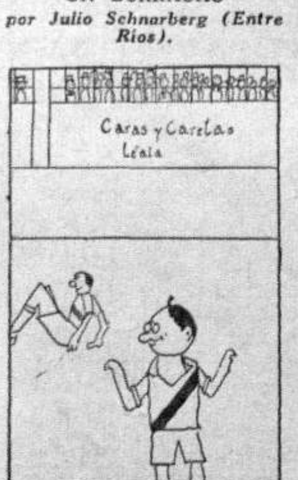
Los pequeños dibujantes



UN BORRACHO
por Julio Schnarberg (Entre Ríos).



ROBERTO CHERRO
por Abel Cajarabilla (Puan).



MANECO, JUGADOR DE FUTBOL
por José Campobianco



LA MASCOTA DE LA SUERTE
por Salvador Bellizi.



DOS DE LOS QUE HOY HACEMOS "CARAS Y CARETAS"
por Lolita López.

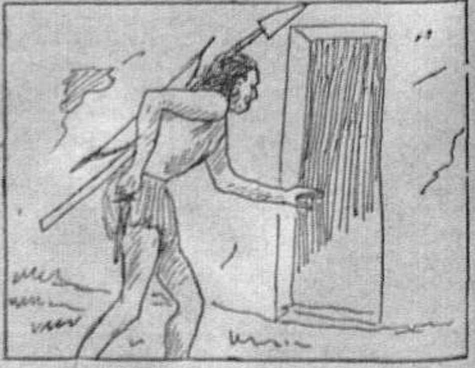
Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios A los del interior se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.



SUCHI Y SU PICHICHO, VAN DE PASEO
por Pilar Montserrat Atahuada (Sunchales).



EL GORDO Y EL FLACO
por José Fuente (Córdoba)



TARZAN ACECHANDO LA PRESA
por José López.



Corrales inventaba trampas, aparatos para robar uvas, lazos corredizos admirables para tomar delicadamente del cuello, desde una altura de diez metros, las botellas simétricamente colocadas sobre una mesa en el patio del cura de San Ignacio, sobre el que daban las ventanas de algunos dormitorios, botellas que su dueño destinaba a festejar la fiesta del patrono. Corrales sabía abrirse la puerta del encierro, pero jamás pudo creer que el valor de los ángulos se midiera por el espacio comprendido entre los ángulos.



Era feísimo, picado de viruelas, con pelo lacio, duro y abundante, obedeciendo sin trabas al impulso de veinte remolinos. Sus libros, jamás abiertos, eran los más sucios y deshechos del colegio. En clase pasaba el tiempo en tallar su banco, que se iba convirtiendo en un escaño digno de Berruguete, en fumar a escondidas, a favor de la facultad envidiada de retener el humo en el pecho durante cinco minutos, en hacer flechas y arrojarlas hacia el techo sosteniendo por un hilo el retrato de perfil de cualquier profesor...



No había casi día, en la clase de Jacques, que Corrales escapara a las vigorosas acometidas del sabio. Pero, Corrales, familiarizado ya con ese procedimiento, había resuelto emplear en su defensa una de sus artes más estudiadas. Corrales *canchaba* maravillosamente. Un pie delante, con el cuerpo encorvado, durante los recreos, ni los *grandes* conseguían tocarle el rostro. Tenía la agilidad, la vista del compadrito y hasta sus mismos dichos especiales...



Corrales... Era uno de esos tipos eternos del internado, que todo aquel que haya pasado algunos años dentro de los muros de un colegio, reconocerá a primera vista. De un espíritu lleno de iniciativa, inventando a cada paso una treta nueva para burlarse del maestro o procurarse alguna satisfacción, gritando como veinte en el recreo, dejando grabado su nombre en todas las mesas, gracioso, chispeante en la conversación, llena de la sal gruesa del colegio, era al mismo tiempo incapaz de asimilarse una noción científica cualquiera.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421.

Publicidad. (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre ,, 3.— ,, Semestre ,, 6.— - Año ,, 11.—
Exterior: Trimestre ,, oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos.
En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro . . . . 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

CUPON Nº 19

GRAN PLEBISCITO RADIOTELEFONICO

VOTO POR ______________________________

____

QUE ACTUA EN ______________________________

Domicilio ______________________________

Firma del votante ______________________________


El gran nombre permanece,
aunque se escriba en la arena,
porque su fama lo fija
y los vientos lo respetan.
PINERAL,
el aperitivo clásico,
honra la industria
argentina.
EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
PINERAL
POTENCIA
ARÍSTIDES
RECHAIN